



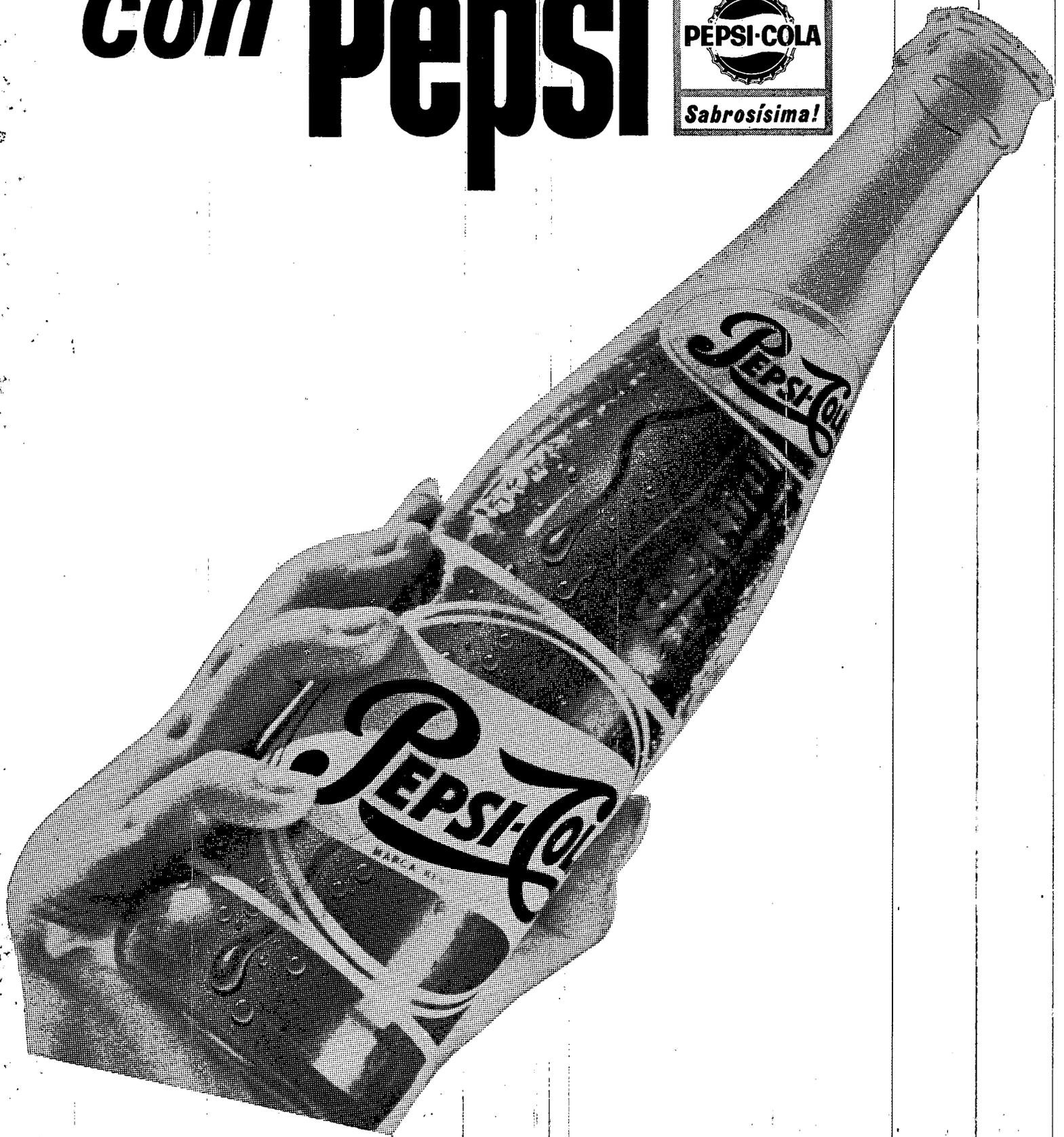
SIC

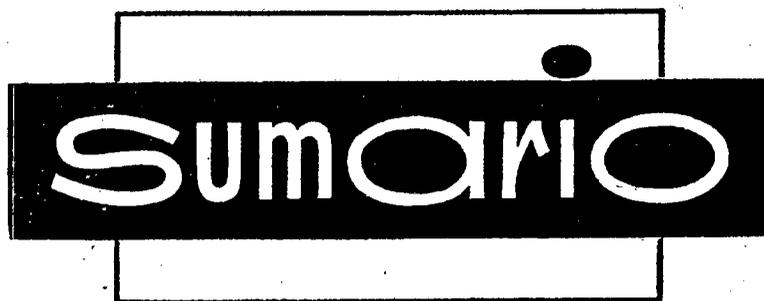
REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

No. 303 - MARZO 1968

- La promoción de la mujer
- Escándalo del apartheid sudafricano
- Administración más austera
- ¿Para qué vino Rómulo?

la vida sabe mejor
con **Pepsi**





SUMARIO

Director:
Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:
Juan M. Ganuza

Redactores:

Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Rafael Baquedano
Pedro P. Barnola
José F. Corta
Hermann González
Ignacio Ibáñez
Víctor Iriarte
Fernando Martínez Galdeano
Federico Muniategui
Pablo Ojer
José del Rey

Administrador:
Heliodoro Avendaño

La portada de este año ha
sido diseñada por el artista
Manuel Matas

	Pág.
Libros nuevos	106
Documentos sobre las Universidades Católicas. Misión de la Universidad Católica en América Latina	110
Cine	111
Orientación cinematográfica	116
La promoción de la mujer (editorial).	
M. A. E.	117
La segregación sudafricana, escándalo mundial.	
José Francisco Corta	120
El sacerdote ante el cambio social.	
Rafael Baquedano	123
Administración más austera; aportación más generosa.	
Víctor Iriarte	126
Comentarios	129
Revisión sobre las instituciones de la Iglesia.	
Juan Miguel Ganuza	132
Cuatro temas de un libro: "Hacia una Pastoral vernácula".	
Hno. Juan Francisco Nothomb	135
Literatura hoy (apuntes).	
Juan José Coy	138
Vida nacional	141
Síntesis sociales:	
Informe de la Comisión Venezolana Justicia y Paz. (Carlos Acedo Mendoza, Secretario General)	145

La revista no hace necesariamente suyas las opiniones cuya presentación, sin embargo, crea oportuna para facilitar al lector una visión más completa del problema.

NUEVA DIRECCION:

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

DIRIGIDA POR PADRES JESUITAS

Centro Gumilla - Avenida Berrizbeitia, 14 (El Paraíso)
Apartado del Oeste 13.216 - Teléfono: 42.34.82
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00
Extranjero: Bs. 22,50
Número suelto: Bs. 2,50

HECHO EN VENEZUELA por:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárcenas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17



LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

Ofrece a los suscriptores de

"SIC"

a precio especial

las obras de

IGNACE LEPP

y

TEILHARD DE CHARDIN

Para informes, dirigirse a

LIBRERIA SAN PABLO

Nombre:

.....

Dirección:

.....

Ciudad:

País:

LIBROS NUEVOS

"VENEZUELA 68"

"La realidad nacional. Ideas para la elaboración de un programa de gobierno." Uex. Caracas, 1968.

Grueso volumen de 500 páginas, impecablemente impreso, que recoge trabajos y ponencias de profesionales y técnicos destacados social-cristianos e independientes más o menos simpatizantes. Al lector se le ofrecen una serie de aspectos problemáticos de la realidad política, económica, social y cultural de la Venezuela del 68. Representa un empeño considerable en la divulgación de ideas, de interrogantes y de posibles soluciones que rara vez trascienden los círculos y las mesas redondas de preocupados expertos y eruditos periodistas. Pero ésta no es la finalidad última del libro. No es conclusión, sino punto de partida hacia una mayor participación activa del pueblo en los planes concretos y posibles del gobierno. La orientación hacia un futuro político nutrido de la sabia popular redime al lector de su escepticismo y apatía hacia los asuntos comunes.

Echamos de menos las intervenciones inmediatas a las ponencias que sin duda las hubo. Nos hubiera gustado que este primer volumen hubiera tratado de no olvidar los hechos aun imperfectos de un diálogo político incipiente.

Algunos de los trabajos pecan de teoría normativa, "lo que debe ser", y apenas el lector instruido atisba lo que es en realidad el aspecto analizado y cómo desarrollarse contando con los defectos y dentro de lo posible.

Como toda exposición ha sido escrita para ser oída y no para ser leída, las introducciones se alargan y a veces el final se precipita dejando al profano con deseos de segundas partes.

F. Mz. G.

J. M. MAYORCA

"Así creo yo". Caracas, 1967.

"En alguna oportunidad hemos sabido que nos han criticado por contar cosas 'que deben quedar ocultas por ser muy privadas'..." (p. 57). Mayorca lo dice refiriéndose a uno de los capítulos de su libro, pero es indudable que a quien se sitúa ante él con el propósito de hacer una reseña crítica, el carácter "privado" o, mejor, personal de su contenido no deja de producir cierto malestar: quien "publica" acepta el riesgo de ser públicamente discutido, pero quien discute del valor de publicaciones de contenido "privado", individual, se libra difi-

cilmente de la desagradable impresión de estas querellas de comadres. Hay que ser un Bloy, Mauriac o Beauvoir para escribir "memorias" suficientemente originales para que su publicación valga la pena, suficientemente universales para que su discusión no degeneren en querrela personal.

Dicho esto, se puede considerar interesante el "Credo" de Mayorca como documento representativo de la ideología socio-religiosa de las élites creyentes venezolanas: actitud "crítica" ante las estructuras eclesiales — crítica que revela mucha más ilusión infantil y "romántica" que lucidez constructiva apoyada en conocimiento de la historia y naturaleza de la Iglesia católica: "Dios, que quiere tiempos y no espacios", "curas que prestan dinero a interés 'lícito'", "Papa de color" (¡oh, los anti-racismos reveladores!), "San Pedro Teilhard de Chardin", "computadores en salas decoradas por Miguel Angel", "unidad cristiana a base de sincretismos bien intencionados..." — tema 'social' revelador de las buenas intenciones de un mundo aún demasiado condicionado por una ideología burguesa para darse el lujo de sustituir los clichés del igualitarismo romántico por el análisis lúcido de la realidad social que probablemente no necesita para nada de ciertas profesiones de fe populista, pero que, si revelan buena voluntad, no revelan menos los valores vitales profundos del mundo en que se mueve el autor: "la caminadora con la cara de mi hija" (o Tolstoi aún de moda!), "el hijo desnudo de la cocinera — en mi casa y sin yo saberlo — (y la cocinera que ahora se llama "...)", "la comida completa que me produce acidez"... "los capitalistas: EXISTEN" (lo que hasta ahora sólo ellos han puesto en duda), el drama de que un hijo (de otro!) se vuelva guerrillero... "el mundo", en fin, que "se alegra con la muerte de Guevara". Y desde allí, otra categoría importante: el "diálogo", la comprensión a los marxistas: diálogo falseado porque se quiere basar en actitudes subjetivas — "autenticidad" es la categoría-clave —, comprensión ilusoria porque comienza por prestar a los demás ("los de la acera de enfrente") las actitudes que nos resultaría cómodo tuviesen: luego de leer a Guevara es difícil — por mucha sepa, su cío e imaginación a lo Greco que pongamos a su radiofoto — obtener la imagen de un Cristo laico... y no tiene nada de "comprensivo" o respetuoso reducirlo ante Dios al nivel de un incónciente ("no supo lo que hacía") a la hora de rezar por él... Aparte de que sea revelador que haga falta el impacto del terremoto de

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

julio para decidir al autor a dar un termo de café a un comunista "porque ese día me sentí cerca de mis enemigos y el hambre no lee a Marx..." (1). "Last but not least" está en todo el libro la tendencia ya expresada en el título y ratificada varias veces a hacer prevalecer la actitud subjetiva —"Así creo yo"— sobre el contenido objetivo de la fe —lo que yo creo—, tendencia bastante a la moda entre miembros de esta Iglesia católica que por querer ser "dialogante" se olvida de que —a pesar de los pesares y por la gracia del Espíritu Santo— no ha dejado de ser "dogmática", y carga, en este peculiar momento de buena voluntad sentimental y de vaguedad y pereza intelectual, de hipercrítica "antidogmática", con la tal vez pesada y ciertamente irritante cruz de ser el sacramento de Uno que se dijo ser "la Verdad" y a quien no sólo hay que amar "con todo el corazón", sino "con toda la mente"! Cruz que aquellos de sus hijos que dicen "amar el rigor intelectual" —como Mayorca— tal vez pudieran, saliendo de clichés preconcebidos, ayudarla a llevar...!

E. G. B.

H. R. W. BENJAMIN

"La educación superior en las Repúblicas americanas". (Traducción del Dr. F. J. Morales Belda.) (Mc Graw-Hill.) Ediciones del Castillo, Madrid.

El libro presenta un material de gran interés para quien se interesa por los problemas de la educación superior.

Comienza con un resumen histórico de las diversas universidades en el continente, dando una visión de conjunto no fácil de obtener, a la vez que pone de manifiesto los distintos matices de la enseñanza superior en las diferentes regiones.

La segunda parte del libro recoge sistemáticamente los datos referentes a la organización, administración, legislación, profesorado, estudiantes y programas de las universidades de cada uno de los países de América. Representa una información de sumo interés.

En la parte tercera, dedicada a conclusiones, responde el autor con su análisis y sugerencias a la pregunta clave de la adecuación entre los objetivos y las realizaciones.

Creo que en esta tercera parte el análisis del autor y las posibilidades que apunta son de vital importancia. La educación ha de comprarse siempre con algo más que dinero, dice el autor; hay que adquirirla con visión creadora de las necesidades del pueblo, con eficacia administrativa y competencia cultural. Cuando estos elementos existen, el cuarto, que es el dinero, es fácil de encontrar.

La preparación de profesorado es urgente y difícil. Asegura el

autor que por lo menos en doce centros latinoamericanos es necesario desarrollar lo antes posible programas que atiendan a la formación de profesores y administradores de universidades, siendo esta preparación uno de los puntos más estratégicos para la cooperación entre los países del hemisferio occidental.

Las mejoras en la administración, en los programas y el cambio de mentalidad serán elementos decisivos para crear el espíritu capaz de poner en movimiento a estos países. Termina afirmando que esto no se logrará con esfuerzos corrientes.

Aunque esta tercera parte del libro es muy breve, he querido alargarme algo en ella por parecerme muy sugestiva y que denota un gran conocimiento de los problemas y las realidades con que se enfrentan.

L. B.

ORLANDO ALBORNOZ

"Libertad académica y educación superior en América Latina". Dipuven, Caracas.

Se trata de un ensayo sobre el tema, tan discutido hoy, de la libertad académica.

A través de la línea central del tema, el autor reflexiona sobre una serie de problemas más o menos afines. Quedan excesivamente entremezclados los problemas de la libertad académica y los de la educación superior en su aspecto general. No se ve una línea clara.

Hay reflexiones personales, más fruto de intuiciones del autor que de resultados obtenidos científicamente. Este hecho produce la impresión de cierta superficialidad en la interpretación tanto de fenómenos universitarios de tipo conflictivo como de la orientación, finalidad y posibilidades de instituciones universitarias especialmente no estatales.

Creo que pueden considerarse como más positivas las ideas que expresa el autor sobre la influencia decisiva de la Universidad sobre el proceso de modernización de los países de América Latina.

L. B.

C. ELORDUY, S. J.

"Chuang-Tzu, literato, filósofo y místico taoísta", Análisis y traducción. Publicaciones del "East Asian Pastoral Institute", Manila, 1967, pp. 260.

Chuang-Tzu es el príncipe de los literatos del Extremo Oriente. el autor más apreciado y gustado por los letrados, el mayor filósofo y poeta del Taoísmo. Sentía viva admiración por la grandeza infinita del TAO. Si el lenguaje ordinario y, sobre todo, la literatura moderna, aun la más sen-

Tecni-Ciencia

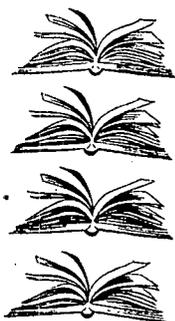
Libros, S. A.

BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO

La colección que cada maestro y padre de familia querrá tener en su biblioteca. Contiene, entre sus 50 títulos, los siguientes:

13. **FISCHER DARROW y R. VAN ALLEN**
Actividades para el aprendizaje creador.
14. **A. D. CALVIN y otros**
Procesos del aprendizaje infantil.
15. **L. ANDERSON y otros**
El maestro y la conducta del niño.
16. **L. M. TERMAN y otros**
La inteligencia, el interés y la actitud.
17. **K. LEWIN, B. MALINOWSKI, M. MEAD y otros**
El niño y su ambiente.
18. **GERTRUDE P. DRISCOLL**
Guiando al niño en la escuela.
19. **F. N. FREEMAN, L. D. CROW y otros**
Psicología de las materias escolares y evaluación.
20. **GLENN MYERS BLAIR y R. STEWART JONES**
Cómo es el adolescente y cómo educarlo.
21. **A. T. JERSILD**
La personalidad del maestro.
22. **STEN HEGELER**
Cómo elegir los juguetes.
23. **WILLIARD S. ELSBREE**
Cómo hacer progresar al escolar.
24. **D. COHEN y V. STERN**
Guía para observar la conducta del escolar.

Distribuye en exclusiva:
TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.
Edif. Atlántida, Avda. La Salle
Teléfono: 54.74.03 - Caracas



DISTRIBUIDORA ESTUDIOS

NOVEDADES RECIBIDAS:

- J. MARITAIN** Campesino de Garonna.
- DOCUMENTOS VATICANOS** La Santa Sede y la guerra en Europa.
- Centro Ecuménico de Barcelona** El Nuevo Testamento para los hombres de hoy.
- MIRCEA ELIADE** Lo sagrado y lo profano.
- M. RAYMOND** Nuevo camino de la Cruz.
- C. JEAN-NESMY** Prácticas de la confesión.
- E. SCHILLEBEECKX** Cristo, sacramento del encuentro con Dios.
- HENRI DE LUBAC** Proudhon y el cristianismo.
- CLAUDE CUENOT** Pierre Teilhard de Chardin (Las grandes etapas de su evolución.)
- ENRIQUE MIRET** Los nuevos católicos.
- JEAN LECLERCQ** La espiritualidad occidental (2 tomos).
- M. G. PLATTEL** Filosofía social.
- H. GODIN** Levadura en la masa.
- A. C. M. LIPS** Una sola carne (La armonía conyugal).

★

Veroes a Jesuítas, Edif. Pas de Calais
Telf. 81.12.35 - Apartado 2885
CARACAS

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

cilla, del Continente chino son impenetrables para la mayoría, la dificultad para entender el estilo conciso y altisonante de los antiguos escritores celestes presenta caracteres inverosímiles.

Por eso nos causa asombro el hecho de que un escritor extranjero como Carmelo Elorduy, S. J., haya tenido los suficientes arresos para adentrarse en esos laberintos. Es verdad que ha tenido sus colaboradores, pero ello no obsta para disminuir nuestro estupor.

El mérito principal de esta obra no ha sido la traducción esmerada de Chuang-Tzu, ya que otros escritores extranjeros, como Wiegner, Soothill y Legge, le precedieron en esta labor penosa, que supone un tesón y unos conocimientos nada vulgares de la literatura china. Nosotros conocíamos la pericia de Elorduy en la literatura popular china. Ahora no podemos menos de admirar su dominio de la intrincada literatura clásica (wenli).

Lo notable de la obra de Elorduy ha sido el profundo y detallado análisis que ha sabido presentar de la ideología de Chuang-Tzu sobre el Tao y el estudio comparativo que hace de la filosofía de este escritor chino con la de los filósofos griegos. Para ello, Elorduy ha tenido que compulsar todos los textos y frases de Chuang-Tzu y estudiarlos a fondo hasta dar con la clave principal del Taoísmo. Deduce él conclusiones muy importantes.

El TAO, según el filósofo chino, es la Suprema Razón, la soberana sabiduría, la unidad primera, el Bien, anterior a todos los seres, sin comienzo ni fin, raíz y fundamento de todas las cosas. Todas estas proposiciones están respaldadas con otros tantos textos de Chuang-Tzu. Este análisis lleva naturalmente a la cuestión vital: "¿El Tao es Dios?"

Aunque Elorduy ha evitado el traducir el vocablo TAO con la palabra DIOS, él no teme afirmar categóricamente que "el TAO corresponde a lo que Sócrates, Platón y Aristóteles designaban con la palabra DIOS y que corresponde también a lo que el pueblo hebreo y el pueblo cristiano adoran como su Dios. Los grandes atributos de la divinidad están aquí suficientemente indicados. El concepto taoísta está más cerca del Logos estoico y del Uno inteligible de Platón que del Dios fuertemente personalizado del cristianismo". Así podemos figurarnos a Chuang-Tzu engolfándose en la más alta teodicea, con todo el ímpetu con que la divinidad puede ser conocida por sólo la razón natural.

En una breve recensión de esta valiosa obra no podemos detenernos en los variados análisis y comparaciones que el autor hace del Tao, relacionado con otras teodiceas. Es admirable la coincidencia conceptual sobre la divi-

nidad que existe entre la filosofía de Chuang-Tzu y la de los más sabios filósofos platónicos y aristotélicos. Se ve que el ingenio humano, al profundizar por sí mismo en el Ser primero, no puede menos de convenir en una misma idea. Esto es precisamente lo que más nos ha llamado la atención en el análisis de Elorduy.

Con esta obra, Elorduy hace un hermoso servicio cuando recoge los preciosos textos de Chuang-Tzu, con los que se pueden probar los grandes atributos divinos. Esto no puede menos de ser muy grato a los eruditos chinos paganos, porque se hace ver que el Dios de los cristianos está dibujado en su antiquísima literatura. Nos imaginamos que éste haya sido el principal designio del sinólogo, a fin de entablar un diálogo respetuoso e inteligente con los hombres y culturas del Oriente.

El autor de esta obra ha realizado una importante contribución a la Historia de la Filosofía, no sólo para los estudiosos de habla castellana, sino para todos los que se preocupan de la filosofía china antigua. La obra sobre Chuang-Tzu es el gran comentario de la obra de Lao-Tse, analizada y comentada por el mismo Elorduy. Los profesores universitarios que traten de explicar a estos filósofos chinos tendrán en estos dos libros un estudio seguro y acabado sobre el Taoísmo, del cual no se podrá ya prescindir en adelante.

La traducción bilingüe y el esmero editorial, con continuas acotaciones en caracteres chinos, hacen de este libro una lectura agradable. Con esta segunda producción Elorduy entra a formar parte en la ilustre galería de los sinólogos afamados. Nuestros plácemes más sinceros por tanto honor.

J. F. C.

EQUIPO ECUMENICO

"Año litúrgico Año de gracia."
Colección Testimonio. Ediciones Paulinas, Caracas, 1968.

A través del año la Iglesia recuerda la obra salvífica de Cristo. Y en torno al Misterio Pascual y a la Misión del Espíritu Santo gira el año litúrgico en sucesión ininterrumpida.

Pero estas celebraciones no son puramente conmemorativas. En ellas se reproducen en forma misteriosa los misterios de salvación.

Pero no somos los católicos los únicos que celebramos la Pascua del Señor y procuramos vivirla en nuestras existencias. También nuestros hermanos cristianos de otras Iglesias se unen a nosotros en estas hermosas celebraciones, en una misma fe, en un mismo amor y en similar oración litúrgica.

"Año litúrgico. Año de gracia"

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

es un hermoso libro, bellamente presentado por las Ediciones Paulinas de Caracas. En él encontramos ese Ecumenismo-Base, unidad en la fe y en la caridad, presupuesto de la anhelada unión de los cristianos.

Es un gozo adentrarse por sus páginas y atravesar las maravillosas etapas del "Año de gracia" de la mano del monje protestante de Taizé y del teólogo anglicano, o luterano, o del prior de la abadía benedictina, o del pensador ortodoxo...

Tal vez algunas expresiones, o la formulación de algunas ideas, puedan herir la fina sensibilidad dogmática de algunos de los lectores no acostumbrados a la literatura ecuménica. ¡Ojalá eso, según los anhelos del Vaticano II, les estimule a profundizar mejor su fe y penetrar más en el alma religiosa de sus hermanos cristianos!

"Año litúrgico. Año de gracia" es un esfuerzo logrado en la mejor línea del Ecumenismo de la Abadía de Taizé, y una bella realización, en su traducción, de las Ediciones Paulinas. El traductor pide perdón a los lectores de cierta oscuridad en la versión, atribuible, en parte, a la dificultad de verter en limpio castellano, sin vaciarles de su hondo sentido, ciertas fórmulas litúrgicas de las Iglesias cristianas, particularmente la ortodoxa.

J. M. G.

JORGE CHACÓN, S. J.

"La formación social y el VI CIEC a la luz del Vaticano". Quito, Edit. Ecuatoriana, 1968.

Nos es grato saludar la aparición de esta obrita, primer número de los Cuadernos de la CIEC (Confederación Interamericana de Educación Católica). El autor es el mismo presidente de la CIEC, el P. Jorge Chacón.

Un tema sugestivo: la formación social en los colegios católicos. Hoy un tema controvertido: se nos ha acusado de deficiencia en nuestra formación en este tema fundamental de la doctrina católica; que no hemos preparado a nuestros alumnos a la batalla ideológica que —precisamente en el problema social— les espera apenas pisen los umbrales de la Universidad.

La CIEC se ha preocupado del problema. El Padre Chacón presenta una introducción muy sólida. Sigue una selección de ensayos y se cierra el libro con unas conclusiones generales que suponemos —aunque no se expresa en el texto— pertenecen a la Sexta Asamblea de la CIEC. Estas conclusiones son excelentes y esperamos que tengan aplicación en los centros católicos del conti-

nente. Repararíamos una culpa grave.

Nos hubiera gustado encontrar una postura más radical del autor y de los ensayistas en el reconocimiento de nuestros errores viejos. Hubiera sido una postura más conforme con el espíritu conciliar del Vaticano II.

M. A. E.

CAHIERS LAENNEC

"Les Conseillers Conjugaux". Junio 1967.

Es un número dedicado a cuestiones de familia. Dos trabajos tratan sobre la evolución del divorcio en la jurisprudencia y sobre la evolución de la teología del matrimonio, pero la parte principal está dedicada a los consejeros conyugales.

En un interesante estudio, R. Monjardet presenta esta institución relativamente en Francia, que ella contribuye a animar. Después de una rápida exposición histórica, la autora desarrolla, por medio de ejemplos concretos, el intento perseguido por los consejeros conyugales, cuyo fin no es aportar, desde el exterior, una solución a los problemas que vienen a someterles los cónyuges en dificultad, sino permitirles, al expresarse, el madurar ellos mismos una decisión de la que ellos guardan la plena y entera libertad.

El estudio termina con instrucciones prácticas sobre la formación y selección de estos consejeros conyugales.

Mons. LOUIS SOUBIGOU

"Les préfaces de la Liturgie". Editorial P. Lathilleux, Paris.

En adelante se hablará en francés de "Los prefacios de la Liturgia". Leerlos o entenderlos no es suficiente para revelar las riquezas de su enseñanza condensada y de su deseo de oración. Sus alusiones bíblicas o litúrgicas no aparecen a plena luz más que a los iniciados. El autor de este libro ha querido ayudar al celebrante, al predicador y a los fieles a conocer mejor estos tesoros escondidos.

Fiel al método, que tuvo éxito en los dos volúmenes consagrados a los Evangelios y a las Epístolas, ha realizado su comentario a base de una documentación enriquecida, abriendo así el camino al estudio, a la meditación y a la homilía. La obra puede ser utilizada pastoralmente para las homilías acerca de los prefacios, o de una manera más personal para la meditación o la preparación de los oficios litúrgicos.

Podemos ganar mucho dejándonos instruir por la Iglesia y participando de una manera más ilustrada en la oración litúrgica.

Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento

Bajo la dirección de A. Wikenhauser y O. Kuss.

—Vol. I, J. Schmid, "El Evangelio según San Mateo". Versión castellana de M. González Habá.

—Vol. II, J. Schmid, "El Evangelio según San Marcos". Versión castellana de M. González Habá.

—Vol. IV, A. Wikenhauser, "El Evangelio según San Juan". Versión castellana de Florencio Galindo.

—Vol. V, A. Wikenhauser, "Los Hechos de los Apóstoles". Versión castellana de Florencio Galindo.

Biblioteca Herder, Sección de Sagrada Escritura, vols. 92, 93, 95 y 96. Editorial Herder, Barcelona, 1967.

En su continua aportación al campo de la escriturística, Editorial Herder ofrece ahora a los lectores de habla castellana la traducción y adaptación del mundialmente conocido **Comentario de Ratisbona**, una de las publicaciones bíblicas de mayores alientos de nuestro tiempo. Este comentario al Nuevo Testamento es el resultado de largos años de investigaciones realizadas por seis especialistas de prestigio, bajo la dirección de A. Wikenhauser y O. Kuss. En él se conjugan equitadamente el procedimiento analítico y el sintético; cada pericope se examina en todas sus partes y, además, encuadrada en el todo, sin perder de vista la ambientación histórica y literaria, y el provecho espiritual que el lector busca y espera como fruto de su lectura.

La obra consta de nueve tomos, y el tomo X como apéndice con un "Vocabulario Bíblico", y es rica en su contenido y clara en su visión y exposición; un comentario magistral, modelo de objetividad, fundamental, sobrio, exhaustivo, valiosísimo; un libro de valor perenne, que puede facilitar la comprensión del sagrado texto incluso a quienes no estén habituados al estudio.

En los cuatro tomos que aparecen ahora —Evangelios de San Mateo, San Marcos y San Juan, y Hechos de los Apóstoles— el lector apreciará al punto las características apuntadas.

Está anunciada para dentro de poco la aparición del tomo IV, Evangelio según San Lucas, y sucesivamente las Cartas a los Romanos, a los Corintios y a los Gálatas; las Cartas a los Tesalonicenses; la Carta a los Hebreos y el Apocalipsis.

Contamos, pues, con un comentario al Nuevo Testamento digno de todo encomio y del que se servirán con provecho tanto sacerdotes, religiosos y estudiosos como los seglares cultos.

**HACER
O NO SER...
fue el reto**

**Y EN 1967
LO HICIMOS**

El reto fue HACER de Venezuela un país productor, para SER un país exportador.

Y LO HICIMOS...
Las cifras son elocuentes.

En 1958 importamos
38 millones
de kilos de arroz.

En 1967 EXPORTAMOS
50 millones
de kilos de arroz.

En 1958 importamos
7 millones
de kilos de azúcar.

En 1967 EXPORTAMOS
39 millones
de kilos de azúcar.

EN SOLO 10 AÑOS
y teniendo una mayor población consumidora,
RECUPERAMOS
66 millones
de bolívares en divisas.

Es así como el Gobierno Nacional, a través del MAC, penetra el mercado exterior.

MAC

DOCUMENTOS SOBRE LAS UNIVERSIDADES CATÓLICAS

LA MISION DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA EN AMERICA LATINA

Recogemos el apartado C de los resultados del Seminario de Buga, Colombia
(12-18 de febrero de 1967)

Al hacer un análisis de la realidad de las Universidades católicas en América Latina, se constató la urgencia de formular las siguientes recomendaciones:

1^a Contar con una Facultad o Centro de Elaboración Teológica de alto nivel, que realice el diálogo universitario entre teología y saber humano, al cual se ha hecho referencia en el presente documento.

2^a Procurar seriamente el mejoramiento académico de la Universidad, dando lugar a una dedicación de tiempo-completo de la mayoría de sus profesores. Al mismo tiempo debe garantizarse el reconocimiento efectivo "a los fieles, clérigos y laicos" de "la debida libertad de investigación, de pensamiento y de hacer conocer humilde y valerosamente su manera de ver en el campo de la competencia" (1).

3^a Establecer una línea de prioridad respecto a las áreas culturales que han de ofrecerse en la Universidad. En este sentido se ha de tomar en cuenta las exigencias concretas locales. Especial atención merecen en este contexto las ciencias sociales, matemáticas y de educación.

4^a Revisar la estructura de poder, dando participación en el gobierno de institución y en la elección de sus autoridades a los profesores y estudiantes, en todos los niveles. Esta revisión ha de llevar consigo la descentralización del poder.

También debe reconocerse el legítimo derecho, a sistemas organizativos y de representación por parte de los miembros integrantes de la comunidad universitaria.

5^a La autonomía universitaria es un requisito indispensable para aquella libre investigación y expresión a la cual se ha hecho referencia (Cfr. 2^a Recomendación). Por esta razón es necesario defender celosamente la autonomía de la comunidad universitaria frente a presiones estatales, a grupos políticos, empresariales y a fundaciones. Esta autonomía, sobre todo en el aspecto académico, ha de mantenerse también en las relaciones de la Universidad con la Jerarquía eclesiástica y los Superiores religiosos.

6^a Promover la investigación y el estudio de aquellas áreas actualmente desatendidas y que están conectadas con el desarrollo social de América Latina, creando, en cuanto sea posible, institutos de investigación de la realidad social, nacional o regional, institutos de estudios latinoamericanos, institutos para el estudio y promoción de la cultura popular latinoamericana.

7^a Procurar eficazmente que el acceso a la Universidad esté abierto también a las clases menos favorecidas. Al respecto se señala la conveniencia de establecer un amplio sistema de préstamos.

8^a Favorecer la interacción de la Universidad y la comunidad de la cual forma parte. De ahí se desprende la responsabilidad de la Universidad en las tareas de planeamiento del desarrollo de la misma comunidad. En forma específica se señala las tareas de prestación de servicios especializados, de acuerdo a las necesidades de la comunidad.

9^a Coordinar las actividades de las Universidades católicas entre sí y de ellas con las demás Universidades, en especial las gubernamentales, tanto en el plano nacional como en el latinoamericano (2).

Recomendaciones prioritarias

Los miembros del Seminario han estimado conveniente formular algunas recomendaciones prioritarias:

1. Para lograr la presencia de la Iglesia en el mundo universitario de América Latina debe hacerse un esfuerzo para mejorar las Universidades católicas existentes y buscar los otros caminos señalados antes de pensar en la creación de nuevas Universidades católicas.

2. Procurar incorporar las Facultades independientes que hay en varios países de América Latina a las Universidades ya existentes.

3. Con el objeto de facilitar el planeamiento, evaluación, perfeccionamiento e hipotética fundación de facultades o universidades, iniciar cuanto antes, a cargo de profesores, investigadores y expertos de preferencia latinoamericana, diagnósticos continuos unitarios y globales del sistema de universidades católicas;

(1) GS 62, par. 7.

(2) Conclusiones, Pastoral Universitaria, B, 2 B.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELÉFONO: 41.16.14

promoviendo además la realización de investigaciones que contribuyan a explicar los fenómenos universitarios (3).

CARTA DE LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Bogotá, junio de 1967. A los Excmos. Sres. Presidentes de las Conferencias Episcopales, etc.

Una de las recomendaciones del Encuentro Episcopal sobre Pastoral de Conjunto, realizado en Baños, Ecuador, del 5 al 11 de junio de 1966, por convocatoria de la Presidencia del CELAM, fue que se estudiara la "Misión de la Universidad Católica en América Latina". En la reunión del mismo CELAM en Mar del Plata, Argentina, en octubre de 1966, se recomendó un encuentro de Obispos sobre el tema pastoral más general de "La Presencia de la Iglesia en el Mundo Universitario de América Latina".

El Departamento de Educación del CELAM (DEC), en contacto con la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL), organizó un Seminario de Expertos sobre el primer tema. Tuvo lugar en Buga, Colombia, del 12 al 18 de febrero del presente año. En el Seminario participaron rectores y profesores universitarios, teólogos, asesores de movimientos apostólicos y líderes estudiantiles, de diversos países de América Latina. Recibió el estímulo de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, la cual acompañó los trabajos del Seminario mediante la participación del Revmo. Mons. Charles Moeller, en calidad de representante personal del Excmo. y Revmo. Mons. Gabriel-Marie Garrone, Pro-Prefecto de la referida Congregación.

A continuación, del 19 al 25 de febrero, también en Buga, tuvo lugar un Encuentro Episcopal sobre el segundo tema, organizado por el Departamento de Pastoral Universitaria del CELAM (DPU). Participaron 21 Obispos encargados de la pastoral universitaria en sus respectivos países, y fueron acompañados por expertos —profesores, teólogos, asesores y militantes universitarios—, algunos de los cuales, como Mons. Moeller, habían asistido al Seminario anterior.

Tenemos el gusto de transmitirles los documentos elaborados como síntesis final de las dos reuniones de Buga, juntamente con las apreciaciones alentadoras que merecieron de la Congregación de Seminarios y Universidades. Cabe notar una diferencia entre los dos documentos. Los expertos del Seminario elaboraron el primer documento, cuyas "Indicaciones Prácticas" las hizo suyas la Comisión Episcopal del DEC. El segundo lo hizo la Comisión Episcopal del DPU con los demás Obispos participantes en dicho Encuentro.

Ofrecemos ambos documentos como sugerencias para un programa de acción a los órganos competentes de las Conferencias Episcopales de América Latina, a las Universidades y Facultades Católicas y a todos los que ejercen responsabilidad por parte de la Iglesia en el sector universitario. Las Comisiones Episcopales responsables del CELAM se permiten encarecer la realización de encuentros nacionales, regionales o locales, en que autoridades, profesores, teólogos, asesores y estudiantes universitarios estudien estos mismos problemas, utilizando como base los documentos de Buga.

Afectísimos en Cristo, Dom Avelar Brandao Vilela, Arzobispo de Teresina, Presidente del CELAM; Dom Cándido Padín, Obispo de Lorena, Presidente del DEC; Mons. Marcos McGrath, Obispo de Santiago de Veraguas, por el DPU.

CARTA DE LA SAGRADA CONGREGACION DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES

Esta carta es respuesta de la Sagrada Congregación a la petición de Don Cándido Padín solicitando el parecer de dicha Congregación sobre el Documento Final del Seminario de Expertos. (Traducción: DEC)

Prot. N° 17/66. Roma, 15 de marzo de 1967. A Su Excelencia Reverendísima Mons. Cándido Padín, Obispo de Lorena, Presidente del Departamento de Educación del CELAM (DEC). Bogotá, Apartado Aéreo 21437, Chapinero.

Excelencia Reverendísima: El Ilmo. y Revdmo. Mons. Charles Moeller, subsecretario de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, de regreso de la Reunión de estudio de Buga, Colombia (del 12 al 25 de febrero de 1967), nos informó, verbalmente y por escrito, sobre el desarrollo y los resultados de la misma, remitiéndonos el amplio material de documentación, junto con la atenta

(3) Es de notar que el presente Seminario fue solicitado al CELAM por parte de los cuarenta obispos latinoamericanos reunidos en Baños, Ecuador, para tratar, entre otras cosas, estos problemas. Cfr. Declaración, C, II 5 d.

CINE

"PENTHOUSE"

Tom y Dick, dos jóvenes sexualmente desviados, encierran a un hombre casado (Terence Morgan) y a su querida (Suzy Kendall) en el penthouse desocupado que habían recibido en préstamo para su aventura amorosa. El amante es atado a una silla con cintas de color y forzado a contemplar cómo Tom y Dick emborrachan primero a la muchacha para llevarla enseguida a la cama. Después llega Harry —Harry, entre paréntesis, es una mujer— y se mofa del amante.

Tengo la sospecha de que este misterioso filme es una especie de alegoría. Pero si es así, su significado es obscuro. En realidad, Tom y Dick se echan para atrás cuando es mencionado en vano el nombre de Cristo y desaprueban el que se les mande al diablo. "No nos digas que nos vayamos al diablo, tú, que tienes una esposa, dos niñas pequeñas y una querida." ¿Son ángeles vengadores? ¿O más bien agentes del demonio? Finalmente, los amantes se van cada uno siguiendo su propio camino, perplejos en su interior y confundidos con esta extraña visita.

La dirección es vigorosa; la fotografía, de buen gusto en cuanto el tema lo permite, y la actuación, precisa, particularmente la de Tom y Dick (Tony Beckley y Norman Rodway). No siento simpatía alguna, ni siquiera piedad, por los personajes y esta falta de sentido convierte a la película en una pesadilla que se olvida rápidamente. El filme está basado en la obra teatral "The meter man", de C. Scott Forbes.

APK

(Signpost, 1 oct. 1967, N° 18)

"AL CALOR DE LA NOCHE"

In the heat of the night

En Esparta, pequeño pueblo situado en la frontera de Arkansas, es muerto un rico industrial que venía a construir una fábrica. Un agente negro que está de paso por el pueblo decide quedarse en él para ayudar a la policía en la solución del caso. Norman Jewison, joven director americano, que ha realizado anteriormente cintas como "Adiós ilusiones" y "Ahí vienen los rusos", nos entrega en este su reciente filme un planteo interesante que puede dividirse en dos problemas: la policía comprada y, por consiguiente, impotente, de los pueblos pequeños de los Estados Unidos, cuyos verdaderos amos son los poderosos del lugar, y la lucha actual, viva y palpitante, de la segregación racial en los Estados del Sur de Norteamérica. Dentro de estos dos problemas generales que se ven-

tilan en la cinta, hay otro disimulado, pero no menos fuerte e importante, cómo es la soledad e incomprensión de los seres humanos. Sidney Poitier interpreta al agente negro que no se arredra ante nada con tal de descubrir al asesino, pero su afán no sólo es profesional, sino que pretende demostrar su competencia y su desprecio por los que se ensañan con su raza. No obstante que cumple bien su rol, por momentos se le nota sobreactuación, cierta estudiada actitud en sus ademanes. Rod Steiger, como el jefe de policía, solitario, cínico, primitivo en sus juicios, pero profundamente humano, es el que tiene el mejor desempeño en la película. Esta cinta nos recuerda mucho en sus encuadres, uso del color y presentación de los negros del Sur a "Adiós ilusiones" (The Cincinnati Kid). "Al calor de la noche" es una historia dinámica, real y sincera. El director ha utilizado los oficios de los artistas negros Quincy Jones para la música y Ray Charles para la interpretación de la melodía central del filme. Podría decirse que de las imágenes se desprenden estas consideraciones: para enfrentarse contra los opresores en toda circunstancia y terreno sólo se necesita voluntad y hombría. Lo universal es el hombre, no su raza, ni su condición social ni económica.

Boletín del Centro de Orientación Cinematográfica,
Lima, 1 nov. 67

"EL VALIENTE PRINCIPE DE DONEGAL"

The fighting prince of Donegal

Después de la muerte de su padre, el joven Hugo O'Donnell se encuentra a la cabeza del más poderoso clan de Irlanda. Irlanda está todavía ocupada por las tropas inglesas de Isabel I, que toma como pretexto de esta ocupación el que debe defender a Irlanda contra una eventual invasión española. El joven O'Donnell quiere persuadir al jefe de los principales clanes de Irlanda no el luchar separadamente contra Inglaterra, como ellos pretenden, sino el unirse a imponer a la reina un tratado.

Sintiendo el peligro que representan las iniciativas del joven príncipe, la reina hace que lo encierren. Una primera vez se escapa de la prisión gracias a un antiguo prisionero que ha removido una pesada piedra de su calabozo y con ello ha practicado una abertura en los gruesos muros de la ciudadela-prisión. Por segunda vez se escapa con algunos compañeros gracias a un carcelero a quien han sobornado. Este carcelero, por otra parte, ha sido ganado para la causa de Irlanda porque su madre es irlandesa. Los compañeros de O'Donnell son irlandeses venidos para proponer un tratado a los ingleses.

carta de Vuestra Excelencia Reverendísima con fecha del 23 del mismo mes, con el anexo intitulado "La Misión de la Universidad Católica en América Latina".

Este último documento, que es la conclusión de la Reunión, nos ha parecido de gran importancia y digno de sincero elogio. Se trata de la primera iniciativa considerable asumida colegialmente por el Excmo. Episcopado Latinoamericano en el sector de la pastoral universitaria, y, esto merece ser altamente realzado. No hay duda de que, siguiendo por este camino, se podrán obtener resultados cada vez más consoladores y numerosos.

En vista de que el documento está destinado a ser oficialmente comunicado a las Conferencias Episcopales de la América Latina y a cada uno de los Rectores o Presidentes de las Universidades o Facultades Católicas que allí existen, Vuestra Excelencia se ha complacido en solicitar el pensamiento previo de esta Sagrada Congregación antes de enviarlo a los destinatarios. Tenemos el gusto de hacerle saber, que nuestro juicio es altamente positivo. Las 13 páginas mimeografiadas de que este documento consta ofrecen, en los primeros cuatro puntos (págs. 1-9), una clara y brillante síntesis del pensamiento católico sobre el tema, y en el último (págs. 10-13), indicaciones prácticas verdaderamente sustanciosas y, Dios quiera, de una general y próxima aplicación. En hoja separada (anexo) expresamos, según su amable solicitud, modestamente, unas pocas observaciones y precisiones sobre los varios puntos del mismo documento.

Si nos es permitido, suplicaremos a Vuestra Excelencia considerar la oportunidad de hacer llegar copia del documento también a los Rvdmos. Superiores Provinciales de América Latina cuyas Comunidades Religiosas dirigen centros universitarios católicos. Es sumamente importante que, en este fundamental sector de apostolado, se proceda en armoniosa unidad de propósitos y de acción.

Deseamos que la iniciativa del DEC, de sugerir a la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL) una pronta reunión de sus Rectores para realizar un análisis imparcial de las actuales condiciones de sus centros a la luz de los resultados obtenidos en Buga, consiga los más abundantes frutos.

Acepte finalmente, Excelencia Rvdma., nuestro sentido agradecimiento y nuestra sincera admiración por el trabajo lúcido, valiente y sin duda provechoso que se ha desarrollado en el curso de la providencial Reunión. El Ilmo. y Rvdmo. Mons. Moeller nos ha traído el eco gratísimo del generoso empeño y del esfuerzo sin límites por parte de todos los participantes, emitiendo juicios halagadores sobre su competencia y óptima voluntad. Mientras agradecemos profundamente al Señor, invocando sobre ellos la efusión de sus bendiciones, rogamos a Vuestra Excelencia de hacerse oportunamente amable intérprete ante los mismos participantes de nuestras sinceras y vivas felicitaciones.

Por nuestra parte deseamos testimoniarle nuestro grato deber y propósito de ofrecerles en retorno la máxima ayuda posible, sea al Excmo. Episcopado Latinoamericano, sea más directamente a la diligente institución de la cual Vuestra Excelencia es digno Presidente.

Renovándole los sentimientos más sinceros de nuestra gratitud y muy distinguida estimación, le saludamos respetuosamente y nos afirmamos de Vuestra Excelencia Revdma. Afectísimos en Jesucristo, (fdo. G. Card. Pizzardo; Gabriel Marie Garrone, Pro-Pref. Sem. Univ.; Dino Staffa, Secr.

ANEXO

Acercá del Documento Final de la Reunión de Buga, Colombia (12-25/II/67), intitulado "La Misión de la Universidad Católica en América Latina".

Los cinco puntos del mencionado documento (en trece páginas mimeografiadas) consideran respectivamente: I. Visión Cristiana de la Cultura; II. Misión de la Iglesia en la Universidad; III. Universidad Católica; IV. Responsabilidad actual de las Universidades Católicas; V. Indicaciones prácticas.

Estos representan, en una clara síntesis, el fruto de una investigación concisa. Podría decirse tal vez que en ellos se halla lo más actual que se pueda afirmar sobre el problema universitario en general y el católico en especial en América Latina. No faltan valientes tomas de posición en torno a los derechos de las Universidades a buscar y a enseñar la verdad.

En las páginas siguientes las observaciones se limitan al quinto punto únicamente ("Indicaciones prácticas"), el cual contempla tres aspectos del problema:

- a) Criterios para la creación de nuevas Universidades Católicas;
- b) Otras formas de presencia de la Iglesia en el mundo universitario;
- c) Recomendaciones para mejorar las Universidades Católicas ya existentes.

Como se ve, el primero y el tercer aspecto resultan de mayor interés dentro de todo el tema tratado en la Reunión de Buga. A continuación se reproduce la lista de las "indicaciones prácticas" una por una, añadiendo, donde el tema parezca solicitarlo, algunas breves observaciones.

a) Criterios para la creación de nuevas Universidades Católicas.

El documento propone, al respecto, el cumplimiento de tres criterios fundamentales:

1. Primer criterio.

La Universidad debe responder a una verdadera necesidad de la sociedad considerada como un todo y no como un solo sector.

Acertadamente se afirma en el documento (pág. 10) que la evaluación de tal necesidad debe ser confiada a grupos interdisciplinarios de técnicos. No sería, de hecho, ni justo ni posible pedir al solo Obispo o a los Obispos interesados emitir un definitivo juicio técnico sobre las finalidades y modalidades que deban caracterizar una Universidad Católica que va a crearse. El episcopado, por lo tanto, debe valerse para tal fin del trabajo de tales técnicos y personas competentes.

El texto, sin embargo, añade la siguiente expresión: "... usando también los servicios de las Conferencias Episcopales y los del CELAM". Parecería, por el sentido de estas palabras, que la iniciativa de crear las Universidades Católicas no pertenezca jurídicamente al Episcopado, lo cual sería inexacto. Siendo conocido que las Universidades Católicas son, por su naturaleza, de capital importancia para el logro del fin esencial de la Iglesia, ellas no pueden ser sustraídas a la responsabilidad del Episcopado. Sería, por lo tanto, oportuno realzar en el texto arriba citado que la iniciativa en el campo de la Universidad Católica incumbe al Episcopado.

2. Segundo criterio.

La Universidad Católica debe poder disponer, en la cantidad y calidad necesarias, de personal docente, investigativo y administrativo, como también de medios económicos.

Lo enunciado es tan evidente como desafortunadamente es difícil de realizar. Es superfluo subrayar la importancia. Mejor, en efecto, un menor número de Universidades Católicas perfectamente eficaces que, al contrario, un mayor número de ellas inferiores a su tarea.

En el último párrafo del texto se hace alusión a la autonomía universitaria, de la cual se hablará luego.

3. Tercer criterio.

Erección de una Facultad Teológica en cada Universidad Católica.

Esta propuesta logra ciertamente la aprobación de todo el Episcopado Católico y de la Santa Sede, a condición, sin embargo, como es obvio, que tal Facultad llegue a ser un centro verdaderamente eficaz de investigación, de elaboración, de enseñanza y difusión científicas. No es solamente cuestión de medios financieros, sino, sobre todo, de hombres de alta capacidad científica. Se sabe, desafortunadamente, cuán difícil es encontrar profesores preparados a este fin. Sin embargo, es ya un gran mérito el haber enunciado aquí solemnemente este criterio. En cuanto a su aplicación, el Episcopado de América Latina deberá pensar a tiempo en formar eruditos, aptos para ocupar mañana con honor las cátedras de las eventuales Facultades Teológicas.

Para las Universidades Católicas en las cuales ya existen Facultades Teológicas se necesitará seleccionar el personal docente y obtener que éste se dedique totalmente a su tarea investigativa y didáctica.

b) Otras formas de presencia de la Iglesia en el mundo universitario.

El documento sugiere dos:

1. Creación de Centros de estudios teológicos para la elaboración doctrinal y para el diálogo con las ciencias profanas. Estos deberían ser como el corazón de las Universidades. Se debería, inclusive, hacer todo lo posible para crearlos también en las Universidades no católicas.

2. Creación de Centros de investigación socio-religiosa, de documentación y de información, dentro y fuera de las Universidades, incluso las no católicas.

En cuanto a esta doble categoría de formas de presencia, el documento desea, con razón, la valorización de movimientos de apostolado laico ligados de alguna manera a la actividad universitaria.

Acertadamente, en la reunión de Buga no han sido tomadas en consideración las iniciativas universitarias limitadas al plano de la mera asistencia religiosa o del apostolado católico suelto. La verdadera forma de apostolado universitario debe efectuarse en el plano científico y, en lo posible, como se ha dicho, con el aporte de elementos laicos cualificados.

c) Recomendaciones para mejorar las Universidades Católicas ya existentes.

Estas representan la substancia de todo el punto quinto. Las nueve recomen-

El jefe de la prisión prepara un plan para obligar a O'Donnell a rendirse. Se propone asediar su castillo, poner la mano a su familia y a sus gentes y después proponer un canje. O'Donnell barrunta este proyecto. Cuando llega frente a su castillo la batalla está haciendo grandes estragos. Con un refuerzo venido de los clanes del Norte O'Donnell triunfa sobre los soldados ingleses. Libera a su madre y a su novia. Vencedor en un combate singular con su principal enemigo —el gobernador de la prisión—, le va a ahorrar tiempo en presentar bien claramente sus intenciones: quiere la paz y una alianza con Inglaterra y no la guerra.

"El valiente príncipe de Donegal" pertenece a un género muy poco representado en la hora actual, el filme de aventuras caballerescas (o de capa y espada), género espléndido que exige mucho talento, una gran humildad y el sentido de la aventura. De igual manera no hay por qué hacer remilgos ante este pequeño filme producido por Walt Disney y que, por otra parte, no está exento de cualidades. Cierto que el presupuesto es un poco limitado para las aventuras que debía representar, y el joven héroe, Peter Mc Enery, confunde un poco demasiado crispación e insolencia. A pesar de esto, son deliciosas las siguientes escenas: las dos evasiones nocturnas del héroe, su zambullida en el río desde lo alto del castillo-fuerte, su periplo por la campaña irlandesa. Tampoco viene mal su propósito pacifista perseguido por el "esprit" Walt Disney: la generación joven de los príncipes irlandeses del siglo XVI aspira sobre todo a la felicidad y a la paz; por esta vía acceden a una suerte de madurez política.

G. R.
Cinema et Telecinema,
París, 18 set. 67

"TODAS LAS NOCHES A LAS NUEVE"

Our mother's house

A la muerte de su madre, a la que habían cuidado con la mayor ternura, sus siete huérfanos —de cinco a catorce años— deciden ocultar su muerte con el fin de evitar que se les envíe a un orfanato, y la entierran secretamente en el jardín. La hija mayor, Elsa, y su hermano Humberto gobiernan lo mejor que pueden a sus hermanitos. Todos los hermanos continúan acudiendo a clase, despiden con habilidad a la antigua doméstica para evitar su intrusión en su intimidad. Igualmente se defienden de las visitas de una profesora y llegan a cobrar el cheque mensual dirigido a la difunta imitando su firma gracias a la habilidad del pequeño Jimmy con dotes de dibujante.

Pero un buen día se presenta

en la casa el marido de su madre, Charlie, que les había abandonado a todos hacía tiempo, atendiendo a una llamada que secretamente le había dirigido Humberto, inquieto por la responsabilidad frente a sus hermanos y hermanas. Este padre, bebedor, jugador y libertino, aun con el afecto equívoco por la segunda de sus hijas, no tarda en sembrar la discordia en el clan de los siete hermanos, tan unido hasta ese momento. Llega a ganarse la confianza de todos los hijos, con la excepción de la hija mayor, perfectamente lúcida, que lo detesta.

Un día este padre desnaturalizado lleva a la casa a sus queridas y malas compañías de sus orgías nocturnas. Pero no se detiene ahí. Arruina a los hijos, dilapida la reserva con que éstos cuentan en la libreta de ahorro de su madre y quiere hipotecar la casa, después de haber roto el testamento de aquélla, en que legaba todos sus bienes a sus hijos y a su "único amor dolorido": ¡su marido! Elsa ha rescatado trozo a trozo el testamento y reprocha su comportamiento a padre tan indigno. En el curso de una escena de rara violencia, Charlie quiere revelar el pasado escabroso de su mamá y su desequilibrio a los hijos que la respetaban con veneración. Una de las hijas lo mata con un atizador para la leña en las estufas antiguas. Los hijos, consternados, comprenden que todo ha terminado y que ha llegado al fin su juego secreto.

Se trata de una novela americana violenta y morbosa, "El tabernáculo", que el cineasta Jack Clayton ha llevado a la pantalla con mucha eficacia y talento. La encarnación de estos siete hermanos en sus diversas personalidades es interesante y cautivadora. Formados espiritualmente por una madre mística, hija de un pastor protestante, leen la Biblia y buscan en ella una solución a sus dificultades. Una de las hijas parece entrar en comunicación con la muerte (es decir, con el espíritu de su madre) en unas extrañas reuniones de noche a las que llaman "la hora de mamá".

La intrusión de Dirk Bogarde, en el papel de joven perverso, es una evocación realista y poderosa que el famoso actor la lleva a su paroxismo.

Pero la atmósfera tensa, angustiosa, léase malsana, de este filme no lo convierte en un espectáculo fácil ni de verdadero reposo.

S. L.
Cinema et Telecinema,
París

"BONNIE Y CLYDE"

Tiene éxito. Podría decirse que no debería ser así. Se podría insistir en que no se sabe lo que es: semi-documental, balada, historia de amor, crítica social, co-

daciones atienden realmente las más importantes y urgentes solicitudes en materia universitaria.

1. Crear una Facultad o Centro Católico en cada Universidad Católica (naturalmente, bajo las arriba mencionadas condiciones de verdadera eficacia).

2. Mejorar académicamente las Universidades Católicas, otorgando a los eclesiásticos y a los laicos adscritos a las mismas la "debida libertad de investigación, de pensamiento y de hacer conocer humilde y valerosamente su manera de ver en el campo de su competencia".

Se trata aquí de la autonomía de la ciencia y, por tanto, del cumplimiento de los principios y del método propio de cada ciencia. En cuanto se refiere a la ciencia teológica, el problema es de una extrema delicadeza porque, cuando se trate de la Fe, el juez último no es el erudito, sino la autoridad eclesiástica. Por tanto, se necesitará quizás llamar más la atención a las limitaciones ya introducidas sabiamente en el citado texto ("debida libertad... en el campo de su competencia"). (Cfr. Doc. p. 2, I, 3, c)

3. Establecer una prioridad, según las exigencias concretas locales, respecto a las áreas culturales, a las cuales hay que dar preferencia en las Universidades Católicas. La cosa es obvia, incluso si ella llega a complicar de hecho tal vez notables intereses.

4. Descentralizar el poder directivo dentro de la Universidad, con mayor participación por parte de los profesores y alumnos.

Esta recomendación conlleva un profundo estudio de las condiciones a las cuales hay que subordinar la concesión a las partes interesadas del derecho de participar ya sea en la elección de los varios cargos, ya sea en el ejercicio del poder ligado a los mismos, en aquella medida que sea adecuada para garantizar mediante el aporte personal de las partes mismas la mejor marcha de la Universidad. Ciertamente, no es fácil llegar a la precisa concretización de esta medida.

5. Conceder la requerida autonomía universitaria (sobre todo en el aspecto académico), también en las relaciones con la jerarquía eclesiástica y con los superiores religiosos.

Es éste un punto de palpitante actualidad, sobre todo en lo que se refiere al aspecto académico. No cabe duda ninguna de que tal autonomía deba ser afirmada y salvaguardada. Pero se trata de un problema de dimensiones especialmente en las relaciones con la autoridad eclesiástica. Se necesitará, pues, la máxima serenidad y ponderación para realizar este estudio, a fin de excluir la posibilidad de actos arbitrarios por ambas partes y de asegurar a la autoridad eclesiástica la efectiva dirección de la Universidad Católica, sin obstaculizar, no obstante, en lo más mínimo, las posibilidades de un diálogo constructivo y de una verdadera colaboración de la Universidad misma.

6. Crear, dentro y fuera de la Universidad Católica, institutos de investigación de la realidad social, nacional e internacional (respecto al ámbito de la América Latina) e institutos para la cultura popular latinoamericana.

Esta recomendación podría ser considerada como una explicitación de la tercera.

7. Garantizar el acceso a la Universidad a los estudiantes pobres.

Esta es una de las más sentidas exigencias sociales de nuestros tiempos.

8. Favorecer el entendimiento y la acción recíprocos entre Universidad y comunidad civil, de modo que la Universidad se interese en el estudio de la planificación de la sociedad misma mediante la prestación de servicios especializados.

9. Coordinar las actividades de las Universidades Católicas, tanto entre ellas como con las demás Universidades, en especial las gubernamentales, también en el plano internacional.

La reunión de Buga ha dado prueba de su alto sentido práctico, indicando a la autoridad eclesiástica de América Latina algunos caminos que han de recorrerse cuanto antes. Se trata de tres recomendaciones, a las cuales ella ha atribuido el absoluto derecho de precedencia.

Primera recomendación prioritaria: No fundar nuevas Universidades Católicas antes de haber llevado las ya existentes al debido nivel y antes de haber efectuado las arriba indicadas formas de presencia de la Iglesia en el mundo universitario.

Segunda recomendación prioritaria: Incorporar las Facultades Católicas independientes a alguna Universidad Católica ya existente.

Tercera recomendación prioritaria: Realizar continuos estudios e investigaciones —unitarios y globales— sobre los varios tipos posibles de Universidad Católica, a fin de facilitarles el planeamiento y el perfeccionamiento. Esta última recomendación es ciertamente una de las más concretas y necesarias y de inme-

diata realización. Debería ser confiada a un grupo de técnicos escogidos preferentemente entre las mismas Universidades.

d) Conclusión.

De la ahora concluida reseña de todas las "indicaciones prácticas" enunciadas en el quinto punto del documento, surge el gran valor del trabajo cumplido por los congresistas de Buga.

No pocas de las afirmaciones que contiene merecerían ser altamente resaladas.

Al alegrarse cordialmente con cuantos han colaborado en la elaboración del documento, se expresa la viva confianza que éste pase cuanto antes, y en la máxima medida posible, a la fase de aplicación, ciertamente gradual, mas también pronta y fiel.

RESOLUCION DEL ARZOBISPO DE SANTIAGO EN EL CONFLICTO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Terminó el conflicto que afectaba a la Universidad Católica y en la reunión que se efectuó ayer en el Arzobispado se dieron a conocer las resoluciones del Cardenal Raúl Silva Henríquez, quien actuó como mediador designado por la Santa Sede.

Pro-Rector de la Universidad Católica de Santiago será el profesor de la Facultad de Arquitectura Fernando Castillo Velasco, tal como lo adelantara "La Nación" en su edición de ayer.

En la reunión del Arzobispado estuvieron el Cardenal Raúl Silva Henríquez, los miembros del Comité Permanente del Episcopado y el presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, Miguel Angel Solar. El Cardenal Silva Henríquez, luego de un cambio de opiniones, informó sobre las resoluciones adoptadas, que son:

En atención al conflicto que se ha producido en la Universidad Católica de Santiago y teniendo presente:

a) Que la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades de la Santa Sede Apostólica, que me ha designado mediador del conflicto y me ha conferido la facultad de dar inmediatas y oportunas disposiciones para ponerle fin;

b) Que al efecto he oído al Excmo. Rector Mon. Alfredo Silva Santiago, al Consejo Superior de la Universidad, a los dirigentes de la Federación de Estudiantes y a los representantes de los profesores;

c) Que el Excmo. Sr. Rector, con el acuerdo del Consejo Superior, ha resuelto designar como Pro-Rector al profesor don Fernando Castillo Velasco, propuesto por los representantes de las diversas Facultades, persona cuya capacidad y rectitud moral ofrecen garantía de eficacia e imparcialidad;

d) Que he propuesto una fórmula de arreglo que, a pesar de contar en lo esencial con la aceptación de las partes, no ha logrado superar discrepancias en algunos puntos;

e) Que es indispensable dar término inmediato a este conflicto que altera la convivencia universitaria y, al mismo tiempo, sentar las bases para la reforma de la Universidad, a fin de adecuarla al espíritu de las consideraciones y conclusiones del Seminario sobre la misión de la Universidad Católica en América Latina, celebrado en Buga, Colombia, en febrero del presente año, cuya aplicación ha sido recomendada por la Santa Sede;

f) Que el período del actual Rector, Excmo. Sr. Alfredo Silva Santiago, expira el 31 de diciembre del presente año, y que es de toda necesidad elegir al nuevo Rector en conformidad a normas extraordinarias en que, mientras se estudia y resuelve en definitiva el nuevo Reglamento General, se apliquen sin embargo procedimientos que contribuyan a la democratización de la generación y estructura de la autoridad, y

g) Que en esta oportunidad, y dadas las circunstancias extraordinarias de cambio por las que atraviesa la Universidad, es conveniente dar a los estudiantes una mayor participación en la generación de la suprema autoridad universitaria, sin que por ningún concepto ello constituya un precedente para las normas permanentes que se establezcan al respecto después de maduro examen, resuelto:

1º) Póngase término al conflicto de la Universidad Católica de Santiago y procedan los alumnos a desocupar y entregar a las legítimas autoridades universitarias los recintos y locales respectivos en el día de mañana, martes 22 de agosto, a las 19 horas, de manera que queden éstos acondicionados para la inmediata reiniciación de todas sus actividades;

2º) El Excmo. Sr. Rector y Gran Canciller designará, conforme a sus deseos, Pro-Rector de la Universidad al profesor don Fernando Castillo Velasco, quien asumirá su cargo en el día de mañana, martes, 22 de agosto;

media, estudio psicológico o tragedia. Pero es algo que tiene éxito.

Producida por Warren Beatty y dirigida por Arthur Penn, ese "algo" es Bonnie y Clyde, el filme seleccionado en los Estados Unidos para el Festival Cinematográfico de Montreal del presente año y la presentación más viva y sorprendentemente "real" de la agitada existencia de una pandilla de ladrones de Bancos durante el período de depresión de los años 30. Bonnie Parker (Faye Dunaway) y Clyde Barrow (Warren Beatty) se conocieron un día de 1931 como dos jóvenes limitados, pero ambiciosos; él roba en una tienda para probar que él es lo que pretende ser, un asaltador a mano armada; huyen para comenzar su vida pequeña de crimen, que el filme detalla cuidadosa y evocadoramente.

El tercer miembro de la banda es C. W. Moss (Michael J. Pollard), un sencillo muchacho del interior que trabajó en una gasolinera hasta el día en que Bonnie y Clyde se detuvieron, se introdujeron fríamente como salteadores de Bancos y le comunicaron a C. W. que necesitaban un chofer al mismo tiempo mecánico para su carro. C. W. accede.

Los otros miembros de la banda son: Buck, el hermano mayor de Clyde, un personaje barrigudo, de cara alargada, cuyo gozo consiste en repetir y reirse del único chiste que conoce —y su esposa Blanche (Estelle Parsons), hija de un ministro que comprende la violencia y por eso reacciona contra ella de manera histérica. Es sumamente fuerte su escena final, en la que se contraponen expresivamente, como en un juego de ajedrez, su terrible sufrimiento y la investigación inmisericorde de un policía texano.

Estos cinco juntos se dan a sí mismos un "nombre". Asaltan Bancos, pero una gran fanfarronería y un orgullo profesional mal dirigido les inducen a anunciar cuando entran en un Banco: "Esta es la banda de Barrow." Roban un carro, pero cuando sus dueños vienen a recuperarlo deciden capturarlos e invitarlos para una "agradable noche" de cena y conversación. Así su notoriedad crece y con ella el interés humano del público.

Aunque el director, Arthur Penn, no logra combinar todos los diversos géneros del filme en un todo coherente, es una alabanza a su talento que la película cautiva a la audiencia a pesar de su incómoda ambigüedad. Controla muchas cosas: la rara habilidad de estimular al pensamiento por medio de actitudes que sabe encarnar en situaciones y personas individuales, la elección de escenas para exponer actitudes totales, el diálogo "popular" y la actuación que logra de un excelente elenco de actores, y los toques atmosféricos tales como las

(Pasa a la pág. 153)

Orientación Cinematográfica

Además de la apreciación moral que se señala a la cabeza de los diversos grupos de películas, acompaña, debajo de cada título de ellas, una doble apreciación: el aspecto estético y el de diversión.

TODOS

VALIENTE PRINCIPE DE
DONEGAL (EL)
Buena - E.

JOVENES

CIUDAD NO ES PARA MI (LA)
Buena - E.
DIGAME A QUIEN MATO
Muy buena - E.
JOSIE LA INDOMABLE
Buena - C.
SUPERARGO contra DIABOLICO
Buena - E.
VIVA BENITO CANALES
Buena - I.
WANTED
Aceptable - E.

ADULTOS

HORA DE LA PISTOLA (LA)
Aceptable - E.
GRINGOS NO PERDONAN (LOS)
Mediocre - A.
LEJOS DEL MUNDANAL RUIDO
Muy buena - I.
TODO A SU TIEMPO
Excelente - I.

ADULTOS, con reservas

BONNIE y CLYDE
Muy buena - I.
DESPUES DE LA NOCHE
Muy buena - I.
DIA QUE SALIERON LOS
PECES (EL)
Buena - E.
VIVIR POR VIVIR
Excelente - I.

DESACONSEJABLE

AL UMBRAL DEL INFIERNO
Buena - I.

REPROBABLE

IDEA FIJA (LA)
Buena - C.
MUJER DE MI PADRE (LA)
Mala - A.
RELIGIOSA (LA)
Aceptable
VILLA CARINO
Mala - A.
Caracas, 2 de marzo de 1968

HASTA HOY DESDE HOY

3º) Además de las funciones y facultades inherentes a su cargo contempladas en el Reglamento vigente, el Pro-Rector señor Castillo tendrá las siguientes atribuciones y responsabilidades específicas:

a) Preparar todo lo necesario para la celebración de un Claustro Pleno representativo de la Comunidad Universitaria, que tendrá lugar el sábado 25 de noviembre próximo, con el objeto de elegir al nuevo Rector de la Universidad, el cual asumirá sus funciones a la expiración del plazo del actual Rector, el 31 de diciembre del año en curso. En este Claustro Pleno los profesores tendrán una representación equivalente al 75%, y los estudiantes, a través de su Federación, de un 20%, y el Comité Permanente del Episcopado Nacional, de un 5%. Estas representaciones son de carácter extraordinario y no establecen, en ningún sentido, precedente para el futuro;

b) Estudiar y proponer la revisión y ulterior reforma del actual Reglamento General de la Universidad, inspirándose para ello en las conclusiones del Seminario de Buga, ya mencionado;

c) Dirigir y controlar el funcionamiento de todos los organismos de planificación física y académica de la Universidad, especialmente en orden a la reforma universitaria que deberá llevarse a efecto, y

d) Tomar las medidas necesarias para reanudar en forma inmediata las actividades universitarias y para restablecer la armonía y convivencia de todos sus integrantes, superando las asperezas surgidas del conflicto.

4º) El Pro-Rector estará investido de todas las facultades que sean necesarias al desempeño de sus funciones. En especial, y sin que esto sea limitativo, le corresponderá calificar la calidad y categoría de los profesores y miembros de las diversas Facultades, con arreglo a las normas del Reglamento Especial que se dictare para el Claustro Pleno; podrá formar y constituir las comisiones de profesores, alumnos y expertos que estime convenientes para que lo asesoren en sus funciones.

Formulo un ferviente llamado a todos los miembros de la comunidad universitaria, autoridades, profesores, estudiantes, funcionarios y empleados para que vuelva a reinar la fraternidad en esa casa y desaparezcan todas las odiosidades que haya podido provocar este conflicto. La solución alcanzada debe ser una victoria para la propia Universidad, sin que haya vencedores ni vencidos. En este sentido no deberá haber ninguna clase de represalias ni actitudes de reprobación para con ningún profesor, estudiante ni empleado.

En especial apelo a la generosidad de los estudiantes para que, en ese diálogo fructífero y abierto que debe caracterizar la Universidad Católica, logren superar sus diferentes posiciones y no adopten entre sí actitudes negativas y represalias de ninguna especie.

En todo caso, el Pro-Rector estará especialmente facultado para vigilar el cumplimiento de estas recomendaciones y resolver los casos particulares que pudieran presentarse.

Como Obispo y Pastor de esta Arquidiócesis pido al Espíritu Santo nos asista con sus luces para que cada cual, en la esfera de sus propias actividades, preste su responsable cooperación a fin de llevar a buen término la solución y superar todas las divergencias y dificultades, animados únicamente por el sincero afán de lograr el bien común, ofreciendo así un hermoso ejemplo de armonía y paz a la comunidad nacional.

Dado en Santiago a 21 de agosto de 1967.

Raúl Cardenal Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago y Presidente del Comité Permanente del Episcopado Nacional.

(“La Nación”, Santiago de Chile, 22 de agosto de 1967.)

Se formará una comisión para el estudio y proposición de los Reglamentos a que se refiere el N° 3º de esta Resolución, en sus letras a) y b), constituida por cuatro profesores y por cuatro representantes de la Federación de Estudiantes.

5º) El Reglamento que se dicte para el funcionamiento del Claustro Pleno y el nuevo texto del Reglamento General de la Universidad deberán someterse a la aprobación del Presidente del Comité Permanente del Episcopado Nacional, quien solicitará, además, la ratificación de la Sede Apostólica.

6º) Cualquiera discrepancia o dificultad que se suscite con motivo de la aplicación de la presente resolución o cualquier problema que no se encuentre previsto en ella será resuelto por el suscrito en virtud de las atribuciones conferidas por la Santa Sede.

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO 81 - 69 - 59

La promoción de la mujer

EDITORIAL

Platón y Aristóteles: maestro y discípulo: los dos grandes maestros de la filosofía occidental. Sus dos posiciones encontradas respecto de la mujer han impuesto al Occidente, desde hace 24 siglos, dos imágenes opuestas de la mujer.

Platón defiende la plena igualdad de la mujer y del hombre, aunque confiesa que la mujer es físicamente más débil, lo que debe atenderse en la distribución de los deberes.

Aristóteles acentúa las diferencias del hombre y la mujer por sus peculiares destinos: la mujer destinada a la maternidad y al hogar; el hombre destinado para el trabajo. Aristóteles defiende la superioridad del varón sobre la mujer, la cual le debe obediencia sin discusión.

La Iglesia Católica defendió siempre la innata igualdad de la mujer con el hombre. Ha contribuido a la elevación de la mujer, aunque se ha dejado influir de las preocupaciones de la época sobre la inferioridad de la mujer.

Otras dos imágenes —en la dirección de Platón— surgen en tiempos modernos: una corriente revolucionaria, que se propone liberar a la mujer, considerada —lo mismo que el proletario— como una de las explotadas de la sociedad burguesa; y una corriente feminista, nacida de una burguesía intelectual, actualmente influenciada por la filosofía existencialista, que reivindica los mismos derechos del hombre, entre otros desde el punto de la vida sexual.

Sin embargo la sociedad contemporánea, incluso en Estados Unidos y los países nórdicos de Europa, no han asimilado el movimiento arrollador de la equiparación de los sexos. Los hombres reconocen a la mujer cualidades atractivas: dulzura, perspicacia, tiento, intuición y pasividad... Le conceden una igualdad en cuanto persona humana, pero la suponen inferior en el plano de las cualidades. Este es el sentimiento casi general entre los hombres en Venezuela; y desgraciadamente el de muchas mujeres, que de un modo inconfeso y fatalista se creen inferiores al varón.

La rebeldía contra el orden viejo.

Maurois ha calificado nuestra época como el siglo de la descolonización de la mujer. Y la Dra. norteamericana Maryna Farnham afirmó hace unos años que la "mujer es uno de los problemas más grandes todavía no resueltos en la civilización moderna".

La promoción de la mujer data de fines del siglo XIX o tal vez poco antes. Las conquistas han sido logradas por las mismas mujeres y a viva fuerza.

Hace un siglo eran feudo exclusivo del hombre el Bien Público, la Administración, la Diplomacia, la Universidad, el Parlamento... La mujer no votaba. No era aceptada a los estudios universitarios y mucho menos al claustro de los Profesores. La idea de una mujer, embajadora, senadora o aviadora eran simplemente aspiraciones utópicas. A igual trabajo la mujer no podía aspirar igual salario que el hombre. No resultaba conveniente que la joven se pronunciara por sí misma en la elección del marido.

La mujer moderna siente la rebeldía contra el orden viejo.

La mujer moderna rechaza el concepto antiguo de ama de casa, su vida monótona, cerrada a los acontecimientos del exterior, sin otros horizontes que la repetición maquina de lo cotidiano, envuelta en algodón y en celofán, ahogada en problemas ridículos, conservando un alma infantil o unas preocupaciones tan mezquinas como su mundo limitadísimo.

La mujer moderna rechaza su condición de esclava del hombre, amputada de su personalidad, renunciando a sus dones intelectuales o artísticos, malgastando su tiempo y su inteligencia en tareas que puede hacer una aspiradora...; llena de virtudes familiares, pero absolutamente incapaz de acudir en socorro de su marido o de sus hijos en cualquier conflicto a escala del mundo de hoy.

La mujer moderna avanza avasalladoramente en la conquista de la equiparación del hombre en los frentes más importantes de la vida. Mencionemos algunos de ellos.

Conquistas en el frente intelectual.

Hoy existen mujeres en los Consejos de Ministros, en los Parlamentos, en los Ministerios de Sanidad, en las Embajadas, en los Centros de Investigaciones Científicas, en las Artes y en las Letras, en las grandes obras sociales.

El avance es impresionante. María de Maeztu nos afirma que en el año 1918 había en las Universidades españolas 300 muchachas universitarias. El año 1930-40 eran 7.623, el 13,3%. El año 1960 eran 13.635, el 22%.

En Venezuela, en la actualidad son 30% las universitarias; 52% alumnas del Pedagógico, 48,9% de Educación Técnica; 45,2% de la Secundaria; 86,2% de la Normal, y 49,6% alumnas de la Primaria.

Esta avalancha de mujeres a los centros educacionales, hasta en la Universidad, no supone todavía el desarraigo de las viejas tendencias. Con ira escribe Betty Friedan en su libro: **La mística de la feminidad**. "En Estados Unidos la proporción de mujeres que iban a la Universidad, en comparación con los hombres, descendió de un 47% en 1920 a un 35% en 1958. Un siglo antes, la mujer había luchado por tener una educación superior, ahora las muchachas iban a la Universidad a **pescar** marido. En 1955 un 60% salió de la escuela para casarse o porque temían que una educación excesiva constituiría una **barrera para el matrimonio...**; esto dio motivo a que la revista LIFE entonase un canto de alegría por el triunfo en favor del regreso al hogar de la mujer americana".

La mujer ha salido del santuario del hogar. ¿Para bien o para el mal del mundo? La educación de la mujer tiene aspectos luminosos. La madre instruida es doblemente madre y esposa para un hombre culto y unos hijos estudiosos. Hemos notado con regocijo el hecho repetido en Venezuela de madres, con hijos numerosos, que acuden a la Universidad. Paulatinamente, a través de la esposa y la madre, el nivel espiritual y cultural de la familia se está elevando de una manera tan impresionante en los últimos años.

Recogemos aquí una anécdota, de un artículo de Pilar Narvi6n: "Recuerdo que, en una ocasi6n, la esposa del doctor L6pez Ibor, madre de familia numeros6sima y licenciada en Letras, me dijo que hab6a pasado la ma6ana grabando en cinta magnetof6nica la Guerra de las Investiduras, porque uno de sus hijos pretend6a que **6nicamente la voz de su madre era capaz de hacerle soportable la Historia**. Para m6, esta amorosa grabaci6n al magnetof6n vale como todos los calcetines de punto ingl6s tejidos amorosamente tambi6n, pero es infinitamente trascendental. La madre, capaz de formar intelectual y moralmente a sus hijos, es como dos veces madre".

Conquistas en el frente pol6tico y social.

Lenin escribi6: "La experiencia de todos los movimientos de liberaci6n atestigua que el 6xito de una revoluci6n depende del grado de participaci6n de las mujeres".

En el siglo XX la mujer ha ganado la batalla de sufragio. En 1900 solamente en un pa6s ten6a la mujer derecho a votar en todas las elecciones. Al terminar la primera guerra mundial, 1918, doce pa6ses hab6an seguido su ejemplo. En 1945, al finalizar la segunda guerra mundial, esta cifra se elev6 a cuarenta pa6ses.

Contribuy6 decididamente la posici6n de la O.N.U. La Carta de las Naciones Unidas, aprobada en San Francisco en junio de 1945, es el primer instrumento internacional en que menciona expresamente la igualdad de derechos de hombres

y mujeres. El a6o siguiente, 1946, qued6 constituida la Comisi6n de la Condici6n Jur6dica y Social de la Mujer.

Actualmente (seg6n datos de la O.N.U. en 1964), son 106 pa6ses en que la mujer puede votar en todas las elecciones y ser elegida en iguales condiciones que el hombre: entre ellas est6 Venezuela desde el a6o 1947. Seis pa6ses, Guatemala, Portugal, San Marino, Siria, Sud6n y Suiza (cantones de Ginebra, Neuchatel y Vaud), en los que el derecho de votar a el de ser elegida est6 supeditado a ciertos requisitos que no se exigen al hombre. Y nueve pa6ses en que la mujer ni puede votar ni puede ser elegida: Afganist6n, Arabia Saudita, Irak, Jordania, Kuwait, Liechtenstein, Nigeria (Regi6n Septentrional), Suiza (excepto de los cantones de Ginebra, Neuchatel y Vaud), Yemen.

El voto de la mujer no ha alterado sustancialmente la direcci6n de la pol6tica de las naciones. Se citan favorablemente el influjo de las damas en la elecci6n de Kennedy; el influjo de las mujeres francesas en favor del General De Gaulle; y en el de las chilenas en la victoria de Frei. En la mayor parte de las naciones no se han notado influencias decisivas por el voto de la mujer en las elecciones nacionales. Adem6s hay que advertir que no es lo mismo **influir**, que **participar**.

Respecto de la participaci6n femenina, que supone la mitad de la humanidad, la mitad de las naciones, y la mitad de los votos, recibimos impresiones pesimistas. ¿Es un resabio del complejo de inferioridad, tan secularmente padecido por las mujeres? o ¿efectos logrados por intereses masculinos, sutilmente manejados por organismos poderosos que controlan los medios de difusi6n: el cine, la televisi6n, la radio y la prensa?

Un testigo de autoridad indiscutible, Betty Friedan, en la obra anteriormente citada nos dice:

En el a6o 1960, un soci6logo, muy observador, confeccion6 unas descorazonadoras estad6sticas que demostraban sin ning6n g6nero de dudas que las mujeres norteamericanas menores de treinta y cinco a6os no se interesaban por la pol6tica en absoluto.

Conquistas en el campo del trabajo.

La revoluci6n industrial del siglo XVIII y XIX arrebat6 las mujeres del hogar y las lanz6 al mercado del trabajo. En ese movimiento predomin6 un motivo mezquino del capitalismo naciente. Las mujeres eran preferidas —lo mismo digamos del ni6o—, porque trabajaban m6s barato. Y se contempl6 con asombro a mujeres, dedicadas a los trabajos de minas, acarreando carretillas de carb6n o de hierro, sometidas a un horario mortal de 12, 14 y 16 horas. ¿El hogar? ¿Los ni6os? Con frecuencia las mujeres hicieron una competencia ruinosa para el trabajo de los varones.

En la Ley de Trabajo de Venezuela, y en la mayor parte de otras naciones, se consagra el principio: **A igual trabajo, igual salario**. Sin embargo en la mayor parte de los pa6ses de mundo libre —sin contar del Oriente pr6ximo y lejano— la retribuci6n de la mujer es por regla general, inferior a la del var6n.

Otra de las conquistas, incorporada tambi6n a nuestra legislaci6n, es la imposici6n de obligar a las empresas, que utilizan el trabajo de mujeres-madres, a de crear guarder6as para sus hijos menores. Una imposici6n apenas aplicada entre nosotros y tampoco plenamente en otras naciones. En 1967 escribir6n de Espa6a: "Se calcula en unos 450.000 ni6os los que han de ser cuidados en guarder6as infantiles durante la jornada de trabajo de la madre, y para ello las disponibilidades no llegan a las 20.000 plazas".

El cristianismo y la mujer.

El lugar de la mujer en el cristianismo, eminente sin duda, pero limitado, es suficientemente conocido. No haremos aquí sino una breve mención. Jesucristo, con su mensaje evangélico profundamente renovador, se limitó a dar normas morales para los hombres de su época, que eran válidas también para el porvenir.

Con precisión nos habla el Concilio Vaticano II (Gs, 29,2): "Toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona, ya sea social o cultural, por motivos de sexo, raza, color, condición social, lengua o religión, debe ser vencida y eliminada por ser contraria al plan divino". "Las mujeres ya están actuando en casi todos los campos de la vida, y es conveniente que logren asumir plenamente su papel, según su propia naturaleza. Todos deben interesarse en que se reconozca y promueva la propia y necesaria participación de la mujer en la vida cultural". (GS, 60,5).

Y en el Mensaje a la Humanidad: "Sois la mitad de la inmensa familia humana. La Iglesia está orgullosa —vosotras lo sabéis— de haber elevado y liberado a la mujer, de haber hecho resplandecer en el curso de los siglos, dentro de la diversidad de los caracteres, su innata igualdad con el hombre. Mujeres del mundo universo todo, cristianas o no creyentes, a quienes está confiada la vida en este momento tan grave de la historia, a vosotras toca salvar la paz del mundo".

A pesar de estas expresiones tan bellas, con tono triunfalista, las mujeres reclaman... Reclaman que, cuando se está superando la imagen romana monárquica de la familia, la Iglesia conserva en su organización la **postura masculina**. La mujer está excluida totalmente de la jerarquía y del magisterio, ni tiene acceso alguno al ministerio eclesiástico.

La vocación de la mujer.

Existe en nuestros días un cierto conflicto entre el hogar y la vida profesional, entre las imágenes tradicionales de la mujer que ya no expresan su ser profundo, y la comprensión exacta que ella quisiera tener de su destino. La Nora de Ibsen, cuyo horizonte se limita a las tres K (Kirche, Kinder, Küche - Iglesia, Niños, Cocina), aspira a salir de su **casa de muñecas** para gustar el bello y grande mundo del hombre. Ahí reside, en efecto, el dilema fundamental de la mujer en la sociedad moderna. Por un lado, la mujer siente profundamente en su ser el reclamo de la maternidad que la ata al hogar. Por otro lado, rechaza someterse a su marido a la manera de otros tiempos. Como la protagonista del drama ibseniano, quiere abandonar su **casa de muñecas**, burguesamente cálida, para dedicarse a actividades diferentes de las tareas hogareñas. En el "eterno femenino" vemos hoy una imagen eternamente cambiante de lo femenino.

Asistimos a una evolución de la institución familiar. La familia numerosa, patriarcal, cede el paso a la familia conyugal, compuesta de un núcleo restringido de dos esposos y uno o dos niños. Así los papeles en la familia se han modificado al mismo tiempo que las estructuras. El hombre ha perdido parte de sus prerrogativas y autoridad, la mujer no encuentra ya el papel social que gozaba antiguamente en el seno de la gran comunidad familiar. En contrapartida, los dos esposos han intimado más y tratan de profundizar su amor. Sucede entonces que no pocos hombres abandonan su papel de padres. Esta desertión no es, unas veces, sino la expresión de una excesiva preocupación profesional, que no le deja tiempo material para ocuparse de su hogar. En otros casos, traduce el desasosiego del hombre frente a la nueva personalidad más acusada de la mujer. Esta ya no es exclu-

sivamente la madre que se esperaba. Ambos se sienten des-caminados y no saben a punto fijo cómo cumplir sus papeles de hombre y de mujer.

Esta situación inquieta a muchos. Cada vez que surgen nuevas formas de vida tenemos la tendencia a tocar la sirena de alarma y a no fijarnos sino en los aspectos negativos. Pero; en realidad, pueden resultar de ello una comprensión más grande entre los miembros de la pareja, relaciones más ricas, menos infantilismo en la mujer, más conciencia en el hombre de los problemas familiares. El marido descubre entonces con alegría el diálogo con una verdadera compañera **semejante a él**. Resultará una forma de **diarquía** en el hogar.

La mujer tiene el campo libre en la vida profesional y veríamos con agrado que alcanzara los más altos puestos y las posiciones de mayor responsabilidad. El trabajo, a tiempo parcial, podría aportar una solución al problema fundamental del que hemos hablado. La mujer que con su sueldo contribuye al presupuesto familiar, tiene de su valor un sentimiento muy diferente de la que es mantenida por su padre, marido o hijo, que en definitiva la reducen al estado de mujer, objeto de cariño y complacencia. La mujer que trabaja fuera del hogar descubre un nuevo reino, al menos cuando no se absorbe en la búsqueda del solo mejoramiento del nivel de vida, y sabe guardar parte de su tiempo para su hogar y familia. Así respeta a su naturaleza que la llama a la maternidad; toda su psicología la retendrá en el hogar sobre todo en la infancia de sus hijos. ¿Quién ha dicho que no es además una profesión —la más alta profesión —la de madre? La psicología y la sociología nos demuestran los complejos que sufren de por vida los hijos, a quienes su madre los abandonó en su infancia.

También la imagen de la mujer célibe, que por vocación consciente participa en la vida profesional, sufre una feliz transformación. Ya no es más la solterona beata y ridícula. Ha adquirido consideración. Gracias a las nuevas oportunidades que le ofrece la sociedad, puede ocupar orgullosa un puesto de importancia y conseguir una dignidad que hasta tiempos recientes únicamente se reservaba —bajo otra forma— a las que vivían detrás de las rejas de un convento.

La victoria del movimiento de promoción de la mujer, en lo que toca a lo jurídico, ha sido casi completa. Con algunas dolorosas excepciones, como las diferencias discriminatorias, consagradas en Venezuela sobre las causales del divorcio.

¿Puede decirse otro tanto en la práctica? Evidentemente no. Falta un camino largo por recorrer.

Las causas pueden ser varias.

En primer término, las presiones económicas, en el actual orden constituido, colocan a la mujer en condiciones de inferioridad y dependencia.

La actitud pasiva de las propias mujeres. Hace falta una mayor cultura y una mayor ilustración de la mujer, sobre todo en el ambiente proletario. La mujer está todavía por descubrirse a sí misma en el prisma de su interioridad. Unas mujeres rehusan plantearse la cuestión, estiman inútil cualquier reflexión sobre este punto. Otras viven una imagen de sí mismas que han aceptado demasiado fácilmente sin reflexionar o que se les ha implantado desde fuera.

Las propagandas de consorcios de la prensa (masculina y femenina), la radio, el cine, la televisión, los magos de la moda, forman una imagen-ídolo de la mujer: una muñeca frágil, licenciada, infantil, bella, frívola, fácil, a gusto de los hombres. Todo el reverso de la imagen femenina que pudiera realizar la promoción de la mujer.

M. A. E.

La segregación sudafricana

escándalo mundial

José Francisco Corta

• Hemos basado nuestro trabajo, fundamentalmente, en dos números de "El Correo", de la UNESCO (abril 1965 y marzo 1967), dedicados al estudio de Las Razas y el Apartheid. Este trabajo ha sido una síntesis de un extenso informe de 259 páginas elaborado pacientemente por la misma UNESCO. Hemos citado los dos documentos con las siglas A y M, respectivamente, poniendo a continuación la página apropiada. Nuestro trabajo es un pálido reflejo de la enorme documentación presentada por la UNESCO. Hemos utilizado también otras fuentes de información que confirman plenamente la posición de la UNESCO.

La República de Sudáfrica está en la primera plana de la prensa mundial por los trasplantes de corazón y por los suministros de oro en los momentos de la devaluación de la libra. Es el primer productor mundial de oro (1) y el segundo en producción de diamantes, cromo y amianto; posee además las mayores reservas de uranio y grandes reservas de hierro y carbón (M. 30). Ocupa el 18º lugar en la lista de los países más industrializados y el 12º entre los países de mayor comercio. En lo que a ritmo

de desarrollo se refiere, el año 1966 sólo estuvo precedida por el Japón.

Su población, de 18,3 millones de habitantes, consume más electricidad que los 300 millones de personas que habitan todos los otros países de África. El término medio de consumo de 1.900 unidades por persona es más alto que el del Japón y el de Italia (2).

Para entender la gravedad de la segregación racial es preciso conocer la población varia de que está constituida.

POBLACION DE SUDAFRICA (S. A.)

Grupos raciales:	Habitantes	Porcentajes de población	
		1910	1960
Africanos bantúes negros	12.162.000	67,0%	68,0%
Gente de color (mestizos)	1.742.000	9,0%	9,5%
Asiáticos (origen indio, chino)	533.000	2,5%	3,0%
Blancos (de origen europeo)	3.935.000	21,5%	19,5%
TOTAL	18.372.000		(M. 12)

¿Cuál es el problema que se debate en Sudáfrica?

El colonialismo está en desprestigio mundial y en franca decadencia; por otra parte, los anhelos de autodeterminación y de igualdad de oportunidades se están imponiendo en forma irreversible.

Si en Sudáfrica se diera a todos el ejercicio del sufragio universal, la victoria negra africana se encresparía automáticamente, con todas las terribles consecuencias para la parte blanca. Baste ver la proporción demográfica arriba anotada. El caso de Sudáfrica sería mucho más grave que el de Argelia, donde una minoría francófona fue barrida por la preponderancia árabe. Los blancos de origen europeo suman cerca de 4 millones de habitantes, cuyos orígenes se remontan más allá de tres siglos. Muchos de los descendientes de los holandeses conquistadores (1652) son tan africanos como cualquiera de las razas negras autóctonas.

¿Cuál sería la suerte de esos 4 millones de blancos (el 20% de la población) si la mayoría negra del 68% dominase el Parlamento y el Gobierno en virtud de la igualdad de voto? Tal es la terrible alternativa en que se halla la población sudafricana.

La solución no es fácil y más cuando entran de por medio intereses tan vitales que afectan a la propia existencia, dignidad y posición adquirida. Las determinaciones están tomadas por entrambas partes: por un lado se refuerza de todas maneras la supremacía blanca, y por otro hierve la más cruda violencia. Si aún no ha estallado la conflagración, ello se debe a las medidas tomadas por la parte blanca para aplastar todo brote de rebelión o de violencia negra. La política justificativa para la segregación ha sido el Apartheid.

¿Qué es el "apartheid"?

Apartheid es palabra sajona que indica segregación y en Sudáfrica se la aplica a la segregación de las razas. Con

esta palabra el gobierno sudafricano explica su política racial, por la cual quiere implantar el desarrollo social, económico y político por separado. Ante la dificultad de la integración de las razas, se quiere implantar el desarrollo por separado en su propia área y según sus propias tendencias. Teóricamente se proclama el doble principio de segregación y de igualdad (segregados, pero iguales); la realidad, empero, es muy diferente. La segregación, además de ser repugnante y bochornosa, es impracticable en multitud de ocasiones, pero la igualdad no sólo es utópica, sino ferozmente impracticada.

La raza blanca, que monopoliza todo el poder, se desarrolla hasta el grado máximo, de modo que la supremacía blanca quede como el principio fundamental de Sudáfrica, mientras que las otras razas y zonas se desarrollan en forma que no comprometan el dominio blanco.

El señor Verwoerd, Primer Ministro en el año 1963, declaraba así la orientación clave de Sudáfrica en el Parlamento de su país: "Reducido a sus términos fundamentales, el problema es muy sencillo: estamos decididos a que Sudáfrica siga siendo blanca... Esto significa una cosa: la dominación de los blancos; es necesario que ellos dominen, que posean supremacía. Si admitimos que el pueblo desea que los blancos puedan seguir defendiéndose gracias al mantenimiento de su dominación..., afirmamos que ese resultado puede ser conseguido por medio del desarrollo por separado." (A. 21)

Discriminación política

Todos los diputados y senadores del Parlamento tienen que ser blancos y ninguno de otra raza. Los no blancos (o sea, las 4/5 partes de la población) no tienen derecho de voto.

Los votantes "de color" en la Provincia del Cabo podían elegir tres diputados y cuatro senadores blancos; después se les quitó aun este derecho. (Enc. Brit.)

Los blancos, al redactar la Constitución del año 1910, resistieron a toda participación de los no blancos en el proceso político del país. En el año 1948 el Partido Nacionalista subió al poder casi exclusivamente por su promesa de proteger y, si ello fuera necesario, hacer más fuerte todavía "la supremacía del blanco" (M. 8).

(1) El valor de la producción mundial de oro fue en 1966 (millones de dólares): Sudáfrica, 1.071; Unión Soviética, 275; Estados Unidos, 63; Australia, 32; Ghana, 24, para citar los mayores productores. (The Economist, ed. latinoamericana, 15 diciembre 1967, pág. 36.)

(2) The Economist, 1. c., pág. 25.

“Con una mayoría de 9 contra 1 ó más —dice el Arzobispo de Durban, Mons. Hurley— el electorado blanco se opone violentamente a la participación de todas las razas en una sociedad única; y su oposición crece a cada discurso antiblanco de un político extranjero y a cada atrocidad cometida en el Congo.” (ICI, 1965, N° 234, pág. 13.)

Se han creado “territorios negros” (bantustans) a base de las “reservas” esparcidas por el país y el “Transkei” de 2 millones de habitantes como un ejemplo de Estado negro semi-autónomo (A. 8). 264 “reservas africanas” constituyen 8 unidades nacionales con autoridades territoriales propias manejadas por los blancos (A. 22; M. 8). Los territorios negros constituyen el 13% del territorio, mientras las zonas blancas ocupan el 87%. El 38% de los bantúes se hallan en las reservas sin poder vivir económicamente, mientras que el 62% se halla en las zonas blancas urbanas o rurales (A. 21s).

Que todas estas determinaciones se tomen sin tener en cuenta la parte no blanca es inconcebible.

Discriminación social

Consecuencia de la primera discriminación son las siguientes que vamos a describir en líneas generales.

Todos los sudafricanos tienen una clasificación racial obligatoria. Uno puede perder su clase y ser colocado en otra distinta (M. 26). Se da el caso curioso que una parte de familia es clasificada como blanca y la otra de color.

Dentro de una misma ciudad o conglomerado urbano, unos y otros viven en zonas diferentes (M. 24; 8). A los mismos criados africanos se les prohíbe severamente residir en la misma casa que los empleados blancos. Una enfermera bantú no puede tener bajo sus órdenes a otra blanca (A. 23).

Están estrictamente reglamentados los movimientos, la residencia y el empleo de los trabajadores en las zonas urbanas blancas. El principal motivo de resentimiento de los africanos es el sistema de pases o libretas de control (hay hasta 12 clases de pases); ello constituye una restricción permanente de movimientos, lo que provocó el estallido de Sharpeville en 1960.

Hay diferentes sitios para blancos y no blancos en los depósitos de equipajes, cantinas, telégrafos, teléfonos, playas, piscinas.

Se observa calidad inferior en las instalaciones destinadas a los negros, como los archirrepletos autobuses de negros, en contraste con los vehículos cómodos y casi vacíos reservados a los blancos (OC).

Por lo general, los estadios deportivos, situados en zonas blancas, dan acceso solamente a los blancos; pero excepcionalmente, y siempre que se los coloque en una sección aparte, los no blancos pueden obtener permiso para asistir a algún match importante (M. 23). Un equipo blanco no puede competir con otro blanco; ni tampoco un corredor blanco puede correr una pista al mismo tiempo que otro no blanco.

Cosas parecidas se observan en los teatros, en conciertos, ballets...

Por supuesto, están prohibidas las relaciones sexuales entre blancos y no blancos; de ahí que los matrimonios mixtos sean ilegales (A. 25).

Discriminación económica

“El salario del negro es una séptima parte del del blanco.” Tal es la terrible conclusión a que se llega después del examen global de la situación económica.

El trabajador africano depende cada vez más de los salarios que devenga dentro de la economía blanca y resulta cada vez más indispensable para ésta (M. 30).

Económicamente todos están colaborando al formidable progreso de Sudafrica y mutuamente se necesitan. Pero aquí se ve también del modo más palpable la explotación de los negros por los blancos. La mano de obra en la agricultura es bantú en un 92%, y en el complejo minero e industrial representa el 80% y el 50%, respectivamente (OC).

A los no blancos, debidamente preparados, les resulta difícil encontrar empleo (M. 5). Los trabajos no especializados y mal remunerados son para los bantúes, mientras que los empleos calificados y bien pagados están reservados para los blancos (A. 24). Para el año 1969 harán falta 47.000 obreros blancos, mientras 240.000 obreros no blancos no podrán encontrar trabajo (M. 31).

La proporción de salarios en la industria minera es de 15/ a favor de los blancos y en la industria de transformación es de 5/1.

Por otra parte, el nivel de vida de los blancos es de los más altos del mundo.

PROPORCION ENTRE POBLACION Y LA RENTA NACIONAL

Raza	Población	Renta nacional
Blanca	19,3%	67,0%
Asiática y mestiza ..	12,4%	6,5%
Bantú-Africana	68,4%	26,5%

Las desigualdades económicas son realmente irritantes.

Para mejorar la situación económica de los no blancos podría existir el arma de la sindicación laboral, pero se les niega también el ejercicio de este derecho (A. 25; M. 29). La huelga está prohibida a los bantúes, so pena de una multa de 1.000 rands o de cárcel o de ambas cosas a la vez (M. 29). La huelga de los no blancos es un delito de sabotaje punible incluso con la horca (M. 29).

Discriminación cultural

El Arzobispo de Durban, Mons. Hurley, demuestra que el Gobierno de Sudafrica consagra hoy para la educación del niño negro 1/14 parte de la suma que él dedica a la educación de un niño blanco, con la particularidad de que en 1954 era proporción era de 1/8.

El actual Ministro de Agricultura, hablando en la Asamblea hace 17 años, es atrevido a decir: “No debemos dar a los indígenas una educación académica; debemos dirigir nuestras escuelas de forma que el indígena sepa que en buena medida no le corresponde ser en el país otra cosa que un trabajador manual” (M. 1).

Las escuelas primarias han sido organizadas sobre una base étnica y cada una da la enseñanza en una de las siete lenguas africanas oficiales.

Se les reduce considerablemente la enseñanza del idioma inglés, llave para el comercio y la cultura. Así se les mantiene en estado de inferioridad para competir con los blancos, con el obstáculo consiguiente de no poder entenderse con los conciudadanos de otras tribus (A. 26).

Los universitarios africanos no pueden estudiar en universidades blancas; en los últimos 5 años sólo se sabe de tres ingenieros no blancos recibidos en ellas. Se les ponen muchas trabas a los bantúes que desean ir a estudiar al extranjero.

En 1959 se erigieron bibliotecas de películas para los lectores; se pasaron 2.319 filmes para los “europeos” y sólo 180 para los “no europeos”. En Pieter-

DISTRIBUCION DE LA RENTA NACIONAL Y PROMEDIOS DE SALARIOS (El rand sudafricano equivale a 1,40 dólares USA) (M.12)

Razas de:	Renta per cápita (1960)	Prom. de salarios en minería (1960)	Prom. de salarios en industria (1963)
Africanos	87 rands	152 rands	422 rands
De color	109 "	458 "	660 "
Asiáticos	147 "	458 "	660 "
Blancos	952 "	2.562 "	2.058 "

maritzburg la biblioteca europea tiene 10 veces más volúmenes que la anexa para no europeos. En Durban existen 11 bibliotecas municipales para la población blanca, contra una para ciudadanos de color y un anexo para los africanos (M. 6).

En 1965 los maestros y profesores africanos con iguales títulos que los blancos percibían el 41,8% del sueldo de éstos, proporción que en el personal femenino apenas llegaba al 37,9%. En 1966 esa diferencia se agravó más al aumento de los sueldos de los maestros blancos (M. 32).

Se hace todo lo posible para impedir la introducción en el país de noticias extranjeras que vayan en contra de los principios de la segregación racial. En el país no existe televisión. Solamente por motivos políticos.

Medidas represivas

Todo este tinglado de leyes discriminatorias sólo puede mantenerse a base de una rígida política represiva y de un régimen permanente de terror. Los africanos de las ciudades viven en un continuo temor de ser expulsados de ellas y de ser enviados a las "reservas".

En 1962 se infligieron 384.497 condenas por infracción de reglamentos; a mil por día (A. 24). Así se explica que el presupuesto de Defensa se haya casi cuadruplicado y que se haya aumentado en un 80% la producción de armamentos. El Gobierno ha tomado todas las medidas preventivas para reforzar los comandos aéreos, las fuerzas policiales de reserva y las milicias nacionales.

La supremacía blanca solamente puede ser ejercida por un Estado-Policía.

El camino de la catástrofe

Hoy, en el momento de opresión, hay tendencia natural hacia la integración en lo económico y social; las razas quieren la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. El negro sufre una opresión y una injusticia indescriptibles como consecuencia del Apartheid.

La verdad —la terrible verdad— es que hoy ya no son posibles ni el diálogo, ni la comprensión, ni la amistad. El Apartheid excluye toda posibilidad de negociación. Las tensiones son ciertas y constante la amenaza de una erupción violenta. Toda la preocupación de los negros clarividentes es la lucha revolucionaria que libere a los 14 millones de no blancos y su ideal es la violencia.

Lo más triste de todo es que no se ve en perspectiva ninguna solución. El Apartheid es camino de degradación pa-

ra los mismos que lo practican, un gigantesco fraude capaz de engañar solamente a quienes lo cometen (M. 17).

Toda presión internacional ha sido hasta ahora insuficiente y hasta contraproducente, aunque no del todo inútil.

La reprobación internacional de la segregación racial

La República de Sudáfrica está excluida de las Naciones Unidas, de la UNESCO, FAO, OIT y de la Comisión Económica de Africa (M. 30).

La UNESCO ha proscrito repetidas veces la doctrina del Apartheid, como violatoria de la Carta de las Naciones Unidas y en contradicción con la Declaración Universal de los Derechos Humanos (M. 6) y categóricamente contraria a la ética.

La Conferencia de Jefes de Estado y de Gobiernos Africanos, celebrada en Addis Abeba (1963), estableció un Comité de liberación de los negros de Sudáfrica.

El año 1961 Sudáfrica se vio en la obligación de separarse de la Commonwealth Británica ante la presión de las demás naciones miembros de la misma organización.

El día 21 de marzo, aniversario de la masacre de Sharpeville, ha sido declarado Día Internacional de Eliminación de la Discriminación Racial.

La Iglesia y la discriminación racial

La Iglesia, que tiene allí una representación minoritaria de 600.000 católicos, ha reprobado las doctrinas del Apartheid. Desde el año 1952 hasta 1967, los Obispos católicos del Africa del Sur han lanzado cinco Cartas Pastorales Conjuntas contra la discriminación racial. "Tiene que producirse un cambio gradual, pero cambio al fin —decían en una de sus pastorales—, ya que de otra manera a nuestro país le espera un futuro terrible. Ese cambio debe implicar en sí la formulación de una política tan sensata como justa, gracias a la cual toda persona pueda, cualquiera sea su raza, gozar plenamente de sus derechos civiles. Como cristianos que somos, no nos atrevemos a quedarnos callados, en actitud pasiva, frente a las injusticias que se infligen a los miembros de grupos raciales no privilegiados." (M. 34)

Por su parte, el Arzobispo de Durban, Mons. Hurley, no ha cesado de denunciar la triste situación de los negros de Sudáfrica hasta el punto de decir que "el insulto a la dignidad humana y la injusticia que implica la política del

Apartheid sólo pueden desembocar en la revolución".

También la Iglesia Anglicana ha colaborado en el mismo sentido que la Iglesia Católica. Teólogos holandeses reformados han condenado igualmente la discriminación racial. El profesor Keet, de la Universidad de Stellenbosch, decía: "Estoy convencido de que la teología de mi Iglesia (holandesa reformada) es completamente errónea en las cuestiones relativas al Apartheid."

Nosotros solamente hemos querido informar a nuestros lectores de la gravedad de este problema racial, hoy humanamente insoluble. Ello nos demuestra la complicación que traen las pasiones humanas. El Apartheid es una forma más de tantas esclavitudes que sobreviven en la segunda mitad del siglo XX.

El tema es tan brutal que merecería una toma de posición igualmente sangrienta, pero voy a ceder la pluma al P. Malcolm Magee, O. P., testigo de la barbarie blanca de Sudáfrica (3):

"No hay dificultad en admitir —dice el P. Magee— que el negro bantú odie y desprecie las leyes blancas que le empujan al crimen y a la violencia y que no puede eludir. El apartheid es seguramente uno de los sistemas más diabólicos inventados por el hombre. En Sudáfrica es un crimen para un bantú el estar vivo. Se ha dicho que esta purulenta violencia de las 'reservas' es la mayor amenaza para la civilización blanca en Sudáfrica, y yo creo que es verdad.

La violencia abierta y pública en los ghettos norteamericanos es mucho más comfortable que la oculta y cancerosa violencia de las 'reservas' bantús. Un ghetto negro norteamericano es un asilo de paz comparado con una 'reserva' sudafricana.

El furor del negro está fermentando en Soweto, la dinamita social negra está allí como existe en todas las otras 'reservas'; una amarga y enconada violencia se ha vuelto hoy sobre sí, pero está próxima a explotar cuando estalle un verdadero incidente incendiario.

El apartheid es esencialmente un sistema de violencia; ha sido impuesto por la violencia y está siendo mantenido por la violencia. Para el africano bantú, para el indio y hombre de color de Sudáfrica, éste es un país en un permanente estado de guerra, de ocupación militar, tanto o más que Francia bajo los nazis."

¿Cómo se puede hablar de posible violencia cuando existe ya la violencia?

★ ★

(3) Revista Slant (Oct.-Nov. 1967, pp. 21-25), "South Africa: the myth of non violence".

El papel del sacerdote, como un cristal de roca, tiene múltiples facetas. Cada aspecto del papel sacerdotal tiene algún cometido determinado. Estas múltiples facetas o papeles parciales le plantean un cierto número de problemas, sobre todo en una situación de cambio social.

En el proceso de transición de una sociedad tradicional a una sociedad industrial moderna se produce por fuerza una transformación en los valores, actitudes y pautas de comportamiento de los individuos. Este cambio en los valores y comportamiento afecta al sacerdote en el desempeño de su misión. La cuestión fundamental es saber si el sacerdote en el ejercicio de sus ministerios percibe la importancia y variedad del cambio operado en las actitudes y valores de los fieles. La percepción de estos cambios sociales y la consiguiente transformación en los valores y actitudes implican la adaptación del papel sacerdotal a los nuevos valores de la sociedad en proceso de cambio de un tipo tradicional a un tipo industrial moderno.

Evidentemente, en una sociedad que se caracteriza por la permanencia del cambio, este ajustamiento nunca llegará a ser completamente satisfactorio. Los valores sociales cambian necesariamente al mismo tiempo que la sociedad y la posibilidad de una adaptación adecuada es cada vez más remota. El cambio en la sociedad industrial es continuo. De ahí la importancia de una adaptación dinámica, en continua evolución.

En el breve espacio de este artículo nos planteamos algunas preguntas, que surgen espontáneas, al analizar: 1) el papel del sacerdote como predicador, administrador de los sacramentos y pastor; 2) el papel del sacerdote en su relación con la pastoral de conjunto; 3) el papel del sacerdote en su relación con los seglares.

I.—El sacerdote, predicador, administrador de los sacramentos, pastor.

1) **Predicador.** El sacerdote es un ministro de la palabra de Dios, un predicador, cuya función es enseñar, comunicar la verdad del Evangelio. La misión del sacerdote es la evangelización. El ministerio de la palabra, de la comunicación, es la primera función sacerdotal.

En una sociedad tradicional el sacerdote, como predicador era uno de los pocos hombres instruidos de la comunidad. Podía transmitir el mensaje evangélico con relativa facilidad. El auditorio era poco complicado y exigente, con una religiosidad providencialista y una cierta congenialidad y receptividad para escuchar las verdades de la fe expuestas de un modo dogmático y normativo, envueltas en un velo de misterio.

El sacerdote ante el cambio social

Hoy día, el desarrollo económico y social ha transformado las mentalidades y el medio ambiente. Las personas comienzan a desruralizarse en sus modales, están adquiriendo mayor educación y se van formando una religiosidad con una visión menos natural y más racionalizada de la presencia de Dios en el mundo. Acostumbradas a otras técnicas modernas de comunicación social, se han hecho más críticas y exigentes. Piden brevedad, un lenguaje claro y un contenido más existencial y adaptado al verdadero contexto social y cultural en el que ahora están viviendo. Ahora bien, ¿se sienten los sacerdotes preparados para realizar esta adaptación?

2) **Administrador de los sacramentos.** El sacerdote es un ministro de los sacramentos y de la Eucaristía. Su misión es santificar a los hombres.

En una sociedad tradicional el sacerdote, como administrador de los sacramentos, era el especialista de lo sagrado y de las funciones rituales, el hombre del misterio que ofrecía su Misa de espaldas al pueblo, confesaba y celebraba los matrimonios. Eran ritos en cierta manera demasiado elevados para ser captados por la inteligencia ordinaria del hombre medio.

El desarrollo socio-económico está creando una conciencia de mayor participación y solidaridad que no puede menos de trasladarse al campo religioso. Si el sacerdote en esta nueva situación quiere hacerse entender del nuevo tipo de hombre que se está creando en su parroquia, deberá hacer un esfuerzo por reducir en la administración de los sacramentos el rezago tradicional entre los ritos litúrgicos y sacramentales y la vida de los hombres. En una sociedad tradicional que se industrializa, la liturgia que supone una comunidad y una mayor participación de los laicos en el misterio puede ayudar a renovar y revalorizar los lazos comunitarios, calidad, iniciativa y responsabilidad de los fieles.

3) **Pastor.** El sacerdote es rector y pastor de la comunidad cristiana, es decir, un dirigente, un líder. Su función es reunir al pueblo de Dios, formarlo,

Rafael Baquedano

edificarlo y dirigirlo sin mostrar ningún favoritismo o inclinaciones particularistas por determinadas ideologías o facciones. En su capacidad de pastor tiene a su cargo la responsabilidad del cuidado de los fieles. El problema capital que debe resolver en esta posición es, sin duda, el de sus relaciones y comunicación con los fieles.

a) **Consejero.** Entre sus numerosas funciones pastorales (educar, guiar, aconsejar, etc.) nos fijaremos específicamente en la de consejero pastoral. La comunidad mantiene viva la esperanza de que el sacerdote está siempre dispuesto a ayudar al fiel necesitado. El sacerdote es un confidente, al que se dirige el seglar con plena confianza para tratar los asuntos y sentimientos más íntimos.

En una sociedad tradicional el sacerdote, en su papel de pastor, debido a su mayor educación, autoridad y prestigio, era el hombre cuyos consejos y directivas se buscaban y aceptaban con docilidad. Su formación le permitía impartir consejos y soluciones tradicionales que parecían ser válidos en esa sociedad. El párroco era el consejero en todos los dominios de la vida de los individuos y de los grupos.

En la actualidad se está formando una sociedad especializada, en la que los papeles generalizados pierden importancia. Muchas personas se hacen competentes en un determinado sector. El sacerdote ya no es el hombre omnicompetente que sabe todas las soluciones. Ni siquiera puede decirse que sea un verdadero especialista en toda la gama múltiple y variada de sus muchos papeles sacerdotales. Los fieles buscan menos sus consejos y directivas, acuden a otros especialistas. Por otro lado, se

hacen más conscientes de su propia personalidad e individualidad al entrar en contacto con otros ambientes no tradicionales, más laicistas. Ya no aceptan sin más el veredicto global del sacerdote sobre sus problemas.

b) **Comunicación.** En una sociedad de tipo tradicional, sacral y comunitaria, el sacerdote podía fácilmente mantener relaciones personales de tipo primario con sus feligreses. Las comunidades locales de dimensión pequeña, con relaciones estrechas de vecindad, permitían este trato espontáneo y humano. Alrededor de la residencia geográfica se aglomeraban la vida económica y la recreativa. La cohesión y dinamismo de la parroquia reposaban en el contacto personal entre el sacerdote y los fieles, en el conocimiento que el sacerdote tenía de cada uno de ellos. La comunicación a través de la conversación y contactos directos jugaba un papel de primer plano. Su inserción en el medio residencial le permitía comprender las necesidades personales y sociales de la comunidad local, sobre la que ejercía un influjo individual y global. El sacerdote era un verdadero pastor que conocía los hechos y gestos de cada una de las ovejas. El párroco, en virtud de su estabilidad y de su jurisdicción territorial, podía mantener fácilmente relaciones con el individuo en su casa y familia, en todos los grandes momentos de la existencia humana.

En la sociedad industrial moderna que el desarrollo socio-económico está formando se ha producido un cambio de decoración. El contexto comunitario se modifica completamente. Los contactos personales entre el sacerdote y los fieles van disminuyendo notablemente. Los encuentros personales y espontáneos comienzan a escasear. El diálogo falta. El lugar de residencia no es el sitio donde se trabaja o se pasa el tiempo libre. La comunidad local ha dejado de ser el centro dinámico de la sociedad. El sacerdote debe adaptarse funcionalmente a los nuevos centros motores de la vida social dominados por otros valores y racionalidades específicas. Debe seguir a los individuos que forman parte de organizaciones especializadas, en la mayoría de los casos localizadas, en otros ambientes geográficos y culturales extraparroquiales. Es prácticamente imposible aplicar al sacerdote el modelo de la parábola del buen pastor, aunque siga conservando su valor de símbolo. Lo importante es comunicarse con sus fieles tratando de comprender sus nuevos valores y puntos de vista, provocando en ellos una respuesta. Se exige del sacerdote una adaptación de los valores religiosos tradicionales a los nuevos valores no religiosos y exigencias provenientes de la nueva visión del mundo, del hombre y de Dios que por influjo

de los cambios sociales se va formando en la mentalidad de las personas.

II.—El sacerdote y la pastoral colegiada.

En una sociedad tradicional el sacerdote podía comunicarse con sus parroquianos y resolver sus problemas sin moverse del ambiente residencial de la parroquia. El núcleo central de esta sociedad estaba constituido por la iglesia parroquial y su campanario. La parroquia reflejaba de algún modo algo de la autarquía de la sociedad tradicional local. Podía en la práctica ser considerada como una Iglesia en miniatura, una especie de microcosmos completo. Era una estructura de autarquía que comportaba una mentalidad de autarquía.

En la sociedad industrial moderna el sacerdote no puede seguir por observación directa las actividades de sus fieles a causa de sus muchos desplazamientos. El hombre actual, sobre todo el urbano, es un nómada. En esta situación el sacerdote no puede desempeñar su papel solamente dentro de los estrechos límites geográficos de su parroquia. No puede prescindir de las otras dimensiones funcionales de su ministerio, particularmente importantes en una situación de cambio social, donde imperan las migraciones diarias y se multiplican las actividades de los fieles fuera de la parroquia. Las pequeñas comunidades locales de tipo tradicional, por otro lado, no pueden sobrevivir relegadas sobre sí mismas como pequeñas entidades autárquicas, económica, social y culturalmente. Necesitan abrirse a la sociedad global y a solidaridades políticas, económicas y sociales más amplias. De la misma manera el sacerdote no puede realizar plenamente su papel sagrado si se mantiene aislado, replegado, en el mundo en miniatura de su parroquia. Como dice el P. Grasso, si la parroquia "quisiera cerrarse en sí misma, se condenaría a muerte". Necesita abrirse a una solidaridad y trabajo más amplio a nivel eclesial de zona o diócesis. Tiene que considerarse como una realidad esencialmente abierta a las otras parroquias, a la diócesis, a la Iglesia. La parroquia —en palabras del Cardenal Roy— no puede ser "una ciudad medieval rodeada de murallas y con puertas cerradas". Pero ¿hasta qué punto están convencidos los sacerdotes de que en esta era de la especialización y de la multiplicidad de funciones ya no pueden afrontar solos la situación, sino en diálogo o equipo e integrados colegialmente en una pastoral concertada y diversificada?

III.—El sacerdote y los seglares.

El ajustamiento dinámico del papel del sacerdote a los nuevos valores lleva

conigo la revalorización del papel del seglar en la Iglesia y en el mundo. En el lenguaje eclesial del Concilio Vaticano II los seglares son "partícipes del ministerio profético y real de Cristo". La industrialización transforma las relaciones de los sacerdotes con sus comunidades.

En la sociedad tradicional los sacerdotes ejercían una influencia considerable en el desarrollo de las comunidades locales. Estaban en contacto con los ocupantes de posiciones de poder, asociados con ellos como iguales en muchos casos, eran conscientes de las necesidades personales y sociales de la comunidad. El sacerdote era un factor importante en los asuntos locales. La industrialización quebranta esta relación pastoral al reemplazar la autoridad paternalista por la autoridad burocratizada de la empresa moderna. En la sociedad industrial los procesos de la organización humana son tan complejos, a causa de las condiciones tecnológicas, que la producción económica debe ser cuidadosamente planificada. La influencia directa de los sacerdotes en el desarrollo de la comunidad se hace cada vez más difícil. Por consiguiente, la influencia de la Iglesia en el ambiente tendrá que ser la obra del laicado más familiarizado con los problemas técnicos y los procesos de planificación y desarrollo. Solamente con la plena colaboración activa de un laicado consciente y socialmente alerta podrá decirse que la Iglesia —pueblo de Dios— participa en la vida del mundo.

En una sociedad tradicional el sacerdote dominaba por entero las asociaciones y obras de la parroquia. Conservaba firmemente en sus manos las riendas de la autoridad. Todas las iniciativas y responsabilidades de los subgrupos parroquiales dependían de la decisión definitiva y última del sacerdote. Los seglares obedecían dócilmente y sin discusión. No se ponían en duda los niveles jerárquicos de autoridad dentro de las estructuras parroquiales. En virtud de su ascendente personal, el sacerdote fácilmente se aseguraba el control social espontáneo y organizado de las obras parroquiales. Estas pueden ejercer en las pequeñas comunidades locales una influencia de primer orden, no solamente en el campo espiritual, sino también en el temporal. Los sacerdotes sabían hacerse imprescindibles y el pueblo pasivamente tendía a esperar todo de ellos. No es del todo impensable que el sacerdote, a través de estos subgrupos, como un oficial superior que tiene a sus órdenes un gran número de subordinados, pudiera ejercer un control efectivo sobre el comportamiento y actividades de sus feligreses.

El desarrollo económico y social ha creado una nueva situación. En la fa-

milia, por ejemplo, el papel polivalente y autoritario del padre se halla en neto retroceso. En la sociedad misma se respira un clima de apertura y democracia. En la fábrica los patronos escuchan la voz de los obreros por medio de los sindicatos. En la economía va surgiendo un sentimiento de participación común en la formación de la riqueza nacional. En las universidades mismas los jóvenes estudiantes aspiran justamente a una mayor intervención en los asuntos académicos. Se va formando un sentimiento difuso de emancipación, de estima de la dignidad y responsabilidad del hombre, que rechaza el autoritarismo y aun el despotismo de otros tiempos. El sacerdote debe incorporar e integrar a tiempo estos valores nuevos en un sistema parroquial abierto y democrático más en consonancia con la mentalidad del nuevo tipo de cristiano que va surgiendo. Los seglares son en la sociedad moderna capaces de ejercer su propia responsabilidad e iniciativa. Si permanecen extraños a las asociaciones religiosas, podrán éstas resentirse de anemia y crisis. El papel del sacerdote hallará una adaptación adecuada en la colaboración de los laicos en la gestión, organización y administración de las obras y asociaciones parroquiales y no parroquiales. El excesivo paternalismo es claramente disfuncional en una sociedad industrial moderna. La separación histórica dentro de la Iglesia entre el seglar y el orden eclesiástico ha tocado a su fin. Por fortuna, comienza a desaparecer el sentido tradicional de inferioridad de los seglares respecto del clero. Los seglares, según el Concilio Vaticano II, deben tener un papel activo en la Iglesia. Ya es hora de que nuestros seglares católicos pasen de una posición de "clero de reserva", de defensa, de miembros "residuales" y de "segunda categoría", de ser objetos del apostolado sacerdotal, de pasividad y expresividad, a una posición verdadera de acción, de ofensiva, de instrumentalidad y actividad, a ser sujetos del apostolado, con iniciativas y responsabilidades. Y esta acción no se ha de ejercer exclusivamente en actividades internas de la Iglesia —liturgias, cofradías, asociaciones—, sino en función de su liderazgo cristiano —influencia, carisma— en el dominio secular, con el empeño fundamental de poner en contacto a la Iglesia con una sociedad en vías de progresiva secularización. Pero ¿hasta qué punto los sacerdotes están sinceramente dispuestos a admitir que los seglares son personas adultas y responsables?

Conclusión

Finalmente, podría decirse que el desempeño cabal del papel sacerdotal parece exigir una reflexión profunda sobre lo que significa ser predicador, ad-

ministrador de los sacramentos y pastor en una sociedad industrial moderna. Supone además una integración de su papel sacerdotal en una pastoral colegiada más amplia —diversificada y especializada— a nivel de zona, diócesis y nación.

Por último, si quiere ejercer plenamente su papel de sacerdote no puede prescindir de los seglares. Debe trabajar juntamente con ellos, servirles y aceptar su experiencia y competencia en la interpretación de los signos de los

tiempos. En otras palabras, se pide una integración más completa del laico en la Iglesia proveyéndole con un conjunto de responsabilidades auténticamente significativas que haga crecer su influencia dentro de las asociaciones religiosas y en la sociedad total. Es ésta una necesidad particularmente sentida en Venezuela, donde la escasez de sacerdotes es tan llamativa, sin que se prevea para el futuro un aumento importante en las vocaciones al sacerdocio.

Nueva investigación del Dr. Chi-Yi-Chen

"Movimientos migratorios en Venezuela"

Desde la aparición del hombre sobre la tierra, las migraciones han sido un fenómeno corriente. Pero la movilidad espacial contemporánea es un hecho social de amplitud sin precedentes. Es un fenómeno que, lejos de detenerse, cada día se intensifica más.

No es suficiente señalar la existencia y amplitud de este fenómeno. Es del todo necesario investigar su valor y alcance teniendo en cuenta el desarrollo del hombre y el bien común de la nación.

Para unos, la migración es un mal social que es necesario combatir o limitar. Para otros, es un beneficio incondicional, una estructura de enriquecimiento y transformación de las sociedades.

Unos atribuyen la amplitud de este fenómeno a la inestabilidad social actual y a los graves desequilibrios del orden económico. Ven en ello un mal que debe ser remediado. Otros aceptan una extensión generalizada de la migración sin preguntarse si esta movilidad geográfica no corre el riesgo de convertirse en una anarquía o especie de nomadismo moderno.

Sería difícil negar el carácter ambiguo de la migración. No se puede satisfacer ni una actitud deliberadamente negativa ni un optimismo sin garantía.

En Venezuela el fenómeno de las migraciones reviste una magnitud insospechada hace unos decenios. Sorprende especialmente la rapidez del proceso migratorio. En 1936 el 71.8% de la población vivía en centros poblados de menos de 2.500 habitantes, mientras que en 1961 el 62.5% de la población residía en centros urbanos de más de 2.500 habitantes. Es decir, en el transcurso de veinticinco años casi se ha invertido la relación rural-urbana.

La simple presentación de estas cifras nada nos dice si no va acompañada de un estudio profundo de la globalidad del fenómeno. Esta ha sido precisamente la tarea concienzuda del Dr. Chi-Yi-Chen en su reciente obra *Movimientos Migratorios en Venezuela* (Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica Andrés Bello, 1968). Es, sin duda, uno de los trabajos de investigación más serios publicados en nuestro país en los últimos años. Con un método rigurosamente científico, que no descuida el detalle, analiza el autor pacientemente el fenómeno de la migración en todo su complejo significado: población de Venezuela, movimientos migratorios netos, migraciones netas por regiones naturales, migraciones brutas, estructura demográfica de los migrantes. Termina el Dr. Chen su obra con un estudio

que intitula demasiado modestamente "ensayo de interpretación", pero que de hecho es un conjunto coherente de explicación causal de los diversos factores y variables que influyen en el fenómeno de las migraciones internas y externas: factores de índole económica, socio-culturales, demográficos, geográficos y aquellos más decisivos de la migración exterior.

Este libro, que honra al Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica Andrés Bello y a las entidades que patrocinaron su publicación (Corporación Venezolana de Fomento y "Population Council"), es un aporte valioso a la literatura venezolana e internacional sobre las migraciones internas. Como señala acertadamente el Dr. Stolnitz, de la Universidad de Indiana (U.S.A.), los tres grandes méritos más originales de esta investigación están: 1) en la recopilación de series estadísticas sistemáticamente estimadas en relación con los principales hechos de la migración interna en Venezuela durante las últimas décadas; 2) en las nuevas hipótesis explicativas de las interrelaciones más descolantes entre las migraciones internas y el desarrollo económico; 3) en la presentación de nuevos caminos metodológicos para la estimación de las migraciones corrientes, utilizando como instrumento de análisis los datos referentes a los migrantes censados en un área, pero nacidos en otra, y viceversa.

El estudio del Dr. Chen es una contribución importante para la comprensión del fenómeno del desarrollo en todos aquellos países del Tercer Mundo, donde la migración interna ocupa hoy día un lugar destacado entre sus problemas demográficos. Tiene un valor que sobrepasa su significado para Venezuela. Su mérito no es sólo académico ni su interés queda reducido a los círculos puramente científicos. Las consecuencias de su investigación en el orden práctico de la política son claras. Nuestros políticos y autoridades responsables deberían dedicar una seria reflexión a las perentorias implicaciones que esta obra les plantea en la elaboración de programas de desarrollo económico y social a nivel regional y nacional.

Una migración de carácter desordenado, que cree en la nación un "proletariado de desarraigados", constituye sin lugar a dudas un fenómeno peligroso y deshumano. Una migración racionalmente organizada y conforme a las exigencias que reclama la dignidad del hombre, puede ser un fenómeno social de enriquecimiento comunitario, vitalidad y equilibrio en el plano demográfico y social.

R. B.

Administración

más

austera;

aportación

más

generosa

Victor Iriarte, S. J.

Grave problema

En los Comentarios de SIC (enero 1968) se criticaba la racha de material bélico que sopla asoladora por la América Latina. Hechos patentes a todos; al mundo interior y exterior con sus naturales reacciones: en unos, de repulsa contra una administración de tan mala gestoría; y en otros, de resistencia a colaborar con pueblos necesitados que piden dinero para luego despilfarrarlo en armamento bélico, planificación improvisada o deficiente administración.

El informe de la Comisión Especial de la OEA en el año 1963 declara:

"En 1957 América Latina invirtió en educación 729 millones, y en 1960, 1.646 millones de dólares. Si el aumento de los presupuestos para Educación se conserva en un 10% de acuerdo con la tendencia registrada, en este decenio se invertirán en Educación Pública alrededor de 28.920 millones de dólares, sin contar las inversiones del sector privado. Para 1970 los sistemas educativos prestarán servicios a un mayor número de personas y emplearán aproximadamente 4.000 millones de dólares.

Durante la última década, la matrícula para el nivel primario en los 19 países latinoamericanos comprendidos en este estudio aumentó de 14.312.305 estudiantes en 1950 a 24.794.000 en 1960. En un período de diez años la matrícula aumentó más de 73%. A pesar de ello, en el conjunto de los países únicamente recibe atención en educación primaria el 78% de los niños entre 5 y 14 años.

El rendimiento del sistema educativo en América no responde a las inversiones que se están efectuando, ni al capital humano que concurre al sistema que espera de la educación un elemento para el cambio, ni a las exigencias de los programas de desarrollo y los cambios acelerados, ni a las esperanzas que grandes masas de población han puesto en la educación.

No es necesario dar cifras; los estudios existentes confirman que sólo 20 alumnos de cada cien terminan la educación primaria en América Latina y que únicamente 22 de cada cien que se matriculan en enseñanza media completan el ciclo." (II Seminario Regional Interamericano de Educación Profesional para Adolescentes y Jóvenes, Caracas, 1966.)

Por desgracia, esa enfermedad no ataca exclusivamente a nuestro Continente. Sus efectos se sienten, acaso más funestos, en otros pueblos, como si no acertaran a ver valores más altos que los de la fuerza bruta o la lucha fratricida.

Circula en Europa un llamado Libro Negro, obra publicada por la Unión de Arabes Libres, que trata de invitar a sus hermanos a una profunda reflexión. Hasta ahora sus buenos deseos, lo mismo que sus cuerdas palabras, suenan en un desierto más extenso y estéril que el Sahara; pero con sus datos valiosos siembra la inquietud.

En los últimos 18 años, siete países árabes han invertido diez mil millones (10.000.000.000) de dólares en armamento. Y los autores comienzan a soñar lo que con esa inmensa pirámide de oro hubieran podido transformar. Sólo el 46% de los niños árabes reciben una educación elemental; sólo el 12% puede cursar estudios superiores en secundarias y preparatorias. La

choza y el barrio pobre constituyen las viviendas árabes y la industria propia y la agricultura apenas han dado los primeros pasos o se hallan en fases primitivas. Añaden a continuación:

"Nosotros, los pueblos árabes, nos encontramos en la encrucijada de nuestro destino nacional. La disyuntiva que tenemos ante nosotros es una que debe ponderar cada árabe leal que piense, porque sobre los resultados dependerá el futuro de nuestro pueblo.

El camino detrás de nosotros está lleno con las ruinas de costosos fracasos, con la pérdida internacional del honor, con el desperdicio de nuestros recursos humanos y materiales. Están en bancarrota los sistemas en el pasado por los gobiernos árabes, y desacreditados ante los ojos del mundo. Los preparativos para la guerra nos han costado más de 9.500.000.000 de dólares desde 1950. En 15 años hemos multiplicado nuestro presupuesto militar diez veces. Estas erogaciones no se han justificado. Se ha fracasado en lograr los propósitos para los cuales estaban destinadas, tanto ofensiva como defensivamente. La enorme inversión en armamento y entrenamiento militar se ha perdido o dañado irremediablemente."

Como si no bastara ni esa planificación defectuosa en la educación ni esa loca carrera armamentista, se añade un sistema administrativo defectuoso que, en 1968, v. gr., en Venezuela, usa la vieja ley de 1938 para fiscalizar en la Contraloría un presupuesto más complicado y 30 veces mayor: 1938=300 millones; 1968=9.000 millones.

En un reciente homenaje de la Asociación Pro Venezuela al Contralor General de la República, Dr. Luis A. Pietri, decía éste, con una cita de un trabajo de la delegación chilena, en el Primer Congreso Internacional de Entidades Fiscalizadoras:

"El fraude no se puede evitar ni con la revisión periódica ni con el temor y respeto que pueda inspirar un organismo de severa autoridad estatal, como es la Contraloría General de la República, porque esa intervención a posteriori equivale a la del médico que practica la autopsia a un cadáver para que nos diga qué la víctima falleció de tal o cual cosa. Lo que se necesita en primer término es la medicina preventiva que se anticipe a advertirnos el peligro a que estamos expuestos y cuyas recomendaciones nos preserven precisamente para que no lleguemos a fallecer, por lo menos, en forma prematura."

"Deseo—añadió—suministrar a ustedes los siguientes datos:

Durante los últimos nueve años la Contraloría, mediante el ejercicio del control previo, ha obtenido economías efectivas para el Fisco Nacional que exceden de los 206 millones de bolívares. Se han objetado 7.912 contratos por valor de 427 millones; 15.400 proyectos de compra por valor de 427 millones; 14.127 órdenes de pago con monto de 650 millones. Las objeciones formuladas se debieron, entre otras, a las siguientes causas: exceso en los precios, falta de disponibilidad presupuestaria, duplicidad en los pagos, errores de imputación y violación de disposiciones legales."

Y terminaba pidiendo a los jueces severidad e inflexibilidad para castigar "a los ladrones del Tesoro Nacional".

Este panorama tan sombrío, que podría oscurecerse más con datos más negros de casi todos los países en vía de desarrollo, no estimula ni a pueblos ni a sus gobernantes a mostrarse generosos en sus aportaciones, destinadas a un pozo sin fondo.

Razón tenía en la Conferencia de Nueva Delhi el representante chileno al asegurar: "Lo que exigimos de los demás no lo hacemos nosotros mismos. La diferencia entre los ricos y los pobres, que existe internacionalmente, también existe nacionalmente."

Todos, sin embargo, están persuadidos de que el estado actual de la técnica agrícola puede alejar para siempre el espectro del hambre. Mucho más lejos fue en sus declaraciones en Nueva Delhi (5 de febrero 1968) en la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo) Eugene S. Rostow, Subsecretario de Estado norteamericano:

"Solamente existe una premisa aceptable para nuestro propósito común: debemos actuar y hacerlo juntos simplemente, porque hemos llegado finalmente a creer que la pobreza es un mal y que por primera vez en la historia de la humanidad la ciencia hace posible corregir ese mal."

La colaboración, pues, se impone y las naciones ricas deben ayudar a las pobres sin que éstas se hundan en una pasiva mendicidad.

Johnson, ante el Congreso americano

Al enfrentarse Johnson ante el Congreso (29-1-68) para justificar y defender su presupuesto se sintió frenado y obligado a una poda en

varios renglones. Entre otros quedó mochado el de asistencia al exterior en más de 300 millones. Los golpes fueron tan certeros como decididos.

Entre los paladines de una política liberal de asistencia exterior figuraba siempre *The Washington Post*. Sus campañas arreciaban en los momentos precisos de la batalla en el Congreso. Pero esta vez, hasta el *The Washington Post* se pasó al bando contrario, desilusionado por los mezquinos resultados de tan generosas contribuciones. Y el pueblo americano protesta de que se le esquilme en sus ingresos con impuestos para malgastarlos en estúpidas inversiones.

Y sigue *The Post*: no puede Estados Unidos, "como fuente de capital de asistencia y abastecedor de armamentos, evitar la responsabilidad de invitar a las naciones latinoamericanas a olvidar los caros aviones supersónicos y a tomar medidas cuando resistan ese consejo. Sería conveniente, empero, que las naciones latinoamericanas que comparten el problema compartan también la responsabilidad".

Y se urge la creación de un mecanismo hemisférico de vigilancia de los gastos militares; idea que ha cristalizado en una ley del Congreso de reducir la asistencia a los países que compren armamentos complicados.

Algo se ha avanzado. Cuando hace apenas dos años al Secretario de Defensa Mc Namara le interpelaban en el Congreso por venta de armamentos a países latinoamericanos, contestó que la negativa de los Estados Unidos provocaría la misma compra en otras naciones vendedoras. Nada se solucionaba.

¿Y el decoro nacional?

La hiperestesia y el celo por la autonomía rechaza esas medidas restrictivas y lesivas del decoro nacional. Porque ahora que los pueblos débiles se presentan al diálogo, queriendo hacer sentir las prerrogativas de su dignidad con la fuerza primaveral de su reciente independencia y la conciencia fresca de sus conquistas jurídicas, no se muestran fáciles al examen, ni a la investigación, ni a la mera exposición de sus futuros planes. Va en ello la merma de su propia independencia que celosamente la guardan.

Y en esto tienen razón. "Es indispensable —dice la *Populorum*

Progressio— se establezca entre todos el diálogo entre quienes aportan los medios y quienes se benefician de ellos... Los beneficiarios podrán exigir que no haya ingerencias en su política y que no se perturbe su estructura social. Como Estados soberanos, a ellos les corresponde dirigir por sí mismos sus asuntos, determinar su política y orientarse libremente hacia la forma de sociedad que han escogido. Se trata, por lo tanto, de instaurar una colaboración voluntaria, una participación eficaz de los unos con los otros, en una dignidad igual para la construcción de un mundo más humano." (54) De lo contrario, hipotecarían su personalidad o su independencia misma; interés excesivamente alto. Pero esta sensibilidad y a veces hiperestesia rápidamente desemboca en un dilema tan claro como definitivo: "O todo o nada."

A su vez, no pueden las naciones desarrolladas entregar sus aportes sin previamente conocer a quién los entregan, para qué y la seguridad de su concreta inversión. La *Populorum Progressio* añade con justicia: "A quienes proporcionen los medios financieros se les podrá dar garantías sobre el empleo que se hará del dinero, según el plan convenido y con una eficacia razonable, puesto que no se trata de favorecer a los perezosos y parásitos." (54) Justa previsión, ya que más de una vez la inversión de esos fondos ha degenerado en danza loca de millones.

Lo que en teoría se perfila con fácil claridad viene a enturbiarse en la práctica con el juego de la complicada psicología humana. Porque, dadas las tensiones, se dificulta la comprensión y con la suspicaz desconfianza se deshace el ambiente para un diálogo sincero.

Buen ejemplo acaba de darnos el Perú (9-2-68) rechazando por unanimidad en su Congreso las manifestaciones de los senadores norteamericanos Hickenloper y W. Morse, que proponían limitación de ayuda a la república, empeñada en comprar dentro o fuera de Estados Unidos aviones supersónicos. Y ambas partes se atrincheran en sus argumentos:

"Esas declaraciones lesionan la soberanía del Perú."

"No necesita ajena ayuda quien invierte sus millones en el lujo de aviones supersónicos."

Y parecidas pretensiones, con el mismo tono, manifestaba el delegado brasileño, Magalhaes Pinto (5-2-68) en la UNCTAD de Nueva Delhi, que veía en el tratado

contra la proliferación de armas nucleares una discriminación intolerable:

"Con respecto a la energía nuclear, las superpotencias mantienen una política monopolista que en la práctica equivale a negar a los países en desarrollo el derecho a adquirir una tecnología perfecta y autónoma. Insisten en imponernos un sistema de control internacional que sería discriminatorio, ya que dividiría a los países del mundo inexorablemente en dos categorías: los que tienen derecho a usar la energía nuclear para todos los propósitos, aun para fines militares, y quienes no pueden desarrollar todos los usos de la atómica ni siquiera para fines puramente pacíficos. Como la energía nuclear es un instrumento esencial en la lucha para superar el subdesarrollo, esta discriminación que se intenta nos colocaría en una situación irremediablemente dependiente que comprometería nuestra soberanía."

A la acusación respondía el delegado norteamericano:

"El tratado contra la proliferación de armas atómicas no perturbará las aplicaciones tecnológicas pacíficas de las investigaciones nucleares."

Y en cuanto al logro de inversiones añadía:

"La mayor parte de los recursos productivos de los Estados Unidos está en manos de particulares y no del Gobierno. Las inversiones privadas también están vinculadas con otro asunto del temario: la tecnología. En lo que respecta a Estados Unidos y otras economías basadas en la empresa privada, la tecnología es suministrada primordialmente por el sector privado." (3-2-68)

Quien analice estas escaramuzas oratorias hallará, de parte y parte, siempre el mismo fondo y los mismos argumentos con formulación diversa, según las circunstancias (1). Sólo superando intereses particulares de naciones y condiciones, sobre base de interés común para la humanidad, se limarán asperezas y se abrirá camino para un acuerdo.

A eso apunta la *Populorum Progressio*: "Pero que cada uno se persuada profundamente: está en juego la vida de los pueblos pobres, la paz civil de los países en vías de desarrollo y la paz del mundo." (55)

Confirmación dramática de esta situación acaba de presentar en la UNCTAD de Nueva Delhi el 9 de febrero de 1968 el representante del Vaticano, Mons. Caprio, que

al tono sombrío de su intervención añadió la nota de urgencia y universalidad:

"Se jugará con fuego —dice— intentando creer que será posible localizar o circunscribir indefinidamente en el mundo los focos de agitación. Aun aquellos que gozan de los beneficios de una economía de abundancia se engañan si se imaginan que están al abrigo de tales pruebas. Recientes conmociones son testimonio suficiente."

¿Austeridad? ¿Generosidad?

Entre las intervenciones en la UNCTAD de Nueva Delhi llamé mi atención por su enfoque y calma la intervención del delegado chileno Hernán Santa Cruz, a quien arriba citamos. Sus mesuradas palabras encierran lecciones para unos y otros; ni se cree inocente por pertenecer al grupo de naciones en desarrollo. El que en un sólo año los pueblos que se dicen pobres, con crisis de alimentación, hayan invertido en armamentos dieciocho millones de dólares (\$18 millones) lo califica de "trágica paradoja".

Venezuela puso en marcha el 1º de enero el presupuesto para el ejercicio de 1968 con un monto de 8.965.000.000, casi nueve millones de bolívares.

Para la Defensa, 889.327.005, casi novecientos millones de bolívares.

Es hora de reflexionar en una vida más sobria y austera. Y ante el empuje arrollador de otras naciones, fomentemos, en vez de una amarga envidia, el deseo de sus excelentes cualidades:

"Si ellos encima vienen con ímpetu de aludes, para afrontar su impulso tengamos sus virtudes."

Solamente al puntualizar esas ideas vagas en cifras concretas se ve la locura colectiva de los hombres. Casi le asalta a uno la tentación de proponer para los respectivos ministros de los Gabinetes en guerra el sistema de lucha de los Horacios y Curiaos. Sin duda que no estallarían muchas guerras.

En el comentario que la *Action Populaire* ha consagrado a la *Populorum Progressio* encontramos datos muy esclarecedores.

"El año 1965 los gastos militares mundiales ascendieron a ciento cincuenta mil millones de dólares (\$150.000.000.000), o sea, algo más del 9% del producto bruto mundial.

En cambio, el mismo año, la ayuda bilateral pública total, que forma la mayor parte de la ayuda pública a países en vía de desarrollo, puede estimarse en seis mil millones de dólares; más exactamente: \$5.773.000.000. A ello contribuyeron Estados Unidos con tres mil ciento ochenta y ocho millones de dólares (\$3.188.000.000); Francia, con setecientos veintinueve millones quinientos mil (\$729.500.000).

La desproporción es llamativa: de 25 a 1. Es decir, que los hombres, para destruirse mutuamente, gastan 25 veces más que para ayudarse."

Con la agravante de que la diferencia aumente, como ha sucedido en el pasado y corre el riesgo de suceder ahora, como lo demuestra el corte del Congreso americano. Y como, sin tantas alharacas, lo ha hecho Francia, que en 1962 destinó a esa ayuda el 2,53% de la renta nacional, mientras que en 1965 llega a 1,88%.

Inglaterra, que forcejea por salvar su situación doméstica, ya ha indicado que no puede pensar mucho en ayudas ajenas. Claramente lo acaba de declarar el delegado británico en la UNCTAD de Nueva Delhi el 6-2-68. Decía Mr. Crossland: "Sería deshonesto de mi parte si hago alguna promesa precisa ahora para aumentar el flujo de la ayuda británica. Francamente, no podemos aumentar nuestro volumen de ayuda con dinero que nos han prestado."

Una solución viable, si no total al menos parcial, siempre que las dos partes en diálogo sincero se comprometan seriamente:

1º Los pueblos en vías de desarrollo deben, en austera y técnica administración, eliminar los gastos suntuarios y la carrera armamentista, destinando los recursos a la promoción integral del hombre, fomentando la propensión al trabajo y la propensión a la innovación.

2º Los países desarrollados acorten sus gastos bélicos y empleen sus cerebros en solucionar los problemas del suelo más que los del espacio. Un viaje a los pueblos pobres, con planificación promotora, sería más útil y humano que los viajes a la Luna. Y que lo oiga Rusia, con sus 201 satélites lanzados, y no se haga el sordo Estados Unidos con sus alunizajes, ni las demás naciones con orgullosas y vanidosas iniciativas.

(1) Piden los unos, más y más, con voracidad insaciable; regatean los otros, más y más, con calculada sobriedad.

COMENTARIOS - COMENTARIOS

MOSQUITOS—En una nación plagada de mosquitos que hacían la vida imposible, se llevó el caso a la deliberación del Congreso. Tras muchos viajes de parlamentarios, comisiones, deliberaciones, discursos... determinaron levantar una fábrica de insecticidas y entregar mensualmente a cada familia un frasco antimosquitos o matamoscas, un Fly-killer o Black Flag, la célebre Bandera Negra. Pero, a pesar de los enormes gastos y la considerable matazón, la nube de mosquitos molestaba con constantes "picadas".

Aquí, en Venezuela, se siguió otro camino. El Dr. Gabaldón se dejó de ruidos, organizó su Instituto de Malariología en Maracay y, con cierta visión como tozuda constancia, comenzó a deshacer los focos de mosquitos, los criaderos. Y con drenajes, canalizaciones y fumigaciones, no dejó que asomaran las larvas sus cabezas... y la plaga desapareció. Señores, ¡al criadero! ¡Hay que atacar el foco!

Un parecido fenómeno está sucediendo en Venezuela con la infancia; pero no aparece el Gabaldón. De 4.853.669 menores, 2.426.834 menores de edad son hijos ilegítimos y en su gran mayoría viven en situación irregular, o por abandono o peligrosidad en el hogar o en el ambiente. El 45% de delincuentes son menores de 18 años.

El 6 de febrero de 1968 ("El Universal", 7-2-68) se reunió en Fedecámaras con altos funcionarios oficiales la Comisión Empresarial contra la Delincuencia, y tras dos horas de cambio de impresiones y discusión de ideas, pusieron en claro algunos hechos previos para ulterior análisis y sacaron dos conclusiones concretas:

1º La actual legislación penal es inadecuada.

2º "Es urgente y necesario establecer normas de cooperación **por la base** entre las diferentes Policías, toda vez que la carencia de esta cooperación desmejora actualmente la prestación de un buen servicio policial. **Además se necesita organizar un patrullaje efectivo en toda la ciudad con por lo menos cuatrocientas (400) unidades en constante movimiento y en actitud de verdadera vigilancia del delito.**"

¡Por Dios! Fedecámaras, con su Comisión Empresarial contra la Delincuencia y funcionarios públicos... ¡al criadero! ¡Al foco! ¡A la causa!... Dejen en paz las 400 unidades, **por lo menos y sólo para Caracas!** Ataquen al concubinato, fortifiquen la familia y déjense de leyes, que nos asfixiamos con tantas. Venezuela tiene buenas leyes, pero... no se aplican. El problema es, ante todo, moral, educacional, familiar... Hay más que suficiente base legal en la legislación actual... si se aplica. Menos leyes y más conducta. En la verdadera democracia impera la ley, se observa la ley y... se aplica la ley.

ALGO SE FILTRA... RUSIA.—Por más que les contraríe, siempre se filtran algunas noticias. Se callaba el fracaso del plan quinquenal

en agricultura..., pero las compras de trigo en el exterior y la aparatosa caída de Kruschev lo confirmó.

Se disimulaban las diferencias con Tito..., pero el jefe yugoeslavo forma su comunismo nacionalista, a su manera.

Las dificultades con China se reducían a ligeras querellas domésticas..., pero han acabado en definitivo divorcio.

Y la gente se pregunta: ¿será verdad lo de los 14 millones de parados?

¿Y qué hacen en ese rápido y misterioso viaje Brezhnev, Kosigin y el presidente Podgorny, a más de 1.000 kilómetros de Moscú, en misteriosa conferencia con Gomulka, en su coto de carcería? ¿Y en su viaje a Alemania Oriental para encontrarse con la cara amarrada de Ulbricht y la sordera de Rumania y las inquietudes de Checoslovaquia, que arrincona a su jefe Novotny, a regañadientes, para imponer a Dubcek?

¿Qué ha pasado con los cuatro jóvenes universitarios y, sobre todo, con el sobrino de Litvinov? ¿Y el juicio a puertas cerradas y la condena a campos de concentración?...

Estas preguntas podrían multiplicarse. Imposible ver claro a través de la densa niebla de secreto y censura. Pero salta, con agilidad olímpica, setos de secreto y censura, cierto tufillo que obliga a exclamar: "Hay algo en Rusia que huele a podrido."

CUNDA EL EJEMPLO.—Lo leímos el 10 de febrero. Un censo efectuado en la Parroquia Coche sobre el analfabetismo dio un porcentaje alentador. En 41.826 habitantes, sólo 987 analfabetos, o sea, el 2%. Nuestro aplauso.

Pero hay un aspecto orientador. El censo, casa por casa, 6.842 viviendas, fue dirigido y realizado por el P. Miguel Urresti con sus feligreses y la supervisora regional Nº 1 de adultos, profesora Ana María Chaparro, con sus funcionarios. Y aquí nuestros aplausos estallan más entusiastas; porque en ese común entendimiento y sincera colaboración radica el éxito del esfuerzo. Una vez más se cumple aquello de que "en la unión está la fuerza". Que la Parroquia Coche y la profesora Chaparro tengan otras muchas parroquias y supervisoras imitadoras y... emuladoras.

EL FRENTE PROGRESISTA.—Es el novísimo slogan comunista. Han lavado de su sabor perezjimenista a la palabra **progreso**. Ahora son progresistas... todos con excepción de AD y Copei.

Son **progreso** las guerrillas urbanas, aliadas con el hamponato.

COMENTARIOS - COMENTARIOS

Son **progreso** las mil y una cositas que se descubrieron en las residencias universitarias, en la biblioteca y hasta en el rectorado de la UCV.

Son **progreso** el alimentar un grupo de universitarios parasitarios y perpetuos para que sirvan de ejemplo de los repitientes y las conquistas de los nuevos pinos.

Son **progreso** los asesinatos de El Encanto... el Porteñazo y el Carupanazo.

Son todos empeños para que haya la paz y prospere la economía venezolana. Son progreso...

Pero ellos intentan formar ahora una suerte de **Frente popular** con nombre de **Frente progresista**, purificado de su mal sabor y olor la palabra **progreso**. Un Frente popular o Frente progresista con la alianza fundamental del MEP y PCV, con aliados secundones: PRIN y MENI.

El triunfo del MEP-PCV significaría la culminación del proceso de comunización de Venezuela, planeado desde los tiempos del Plan de Barranquilla. "Significaría el derrumbamiento, como alguien ha escrito, de las instituciones democráticas en Venezuela, la conculcación definitiva de los derechos humanos y el yugo comunista para esta tierra amante de la libertad."

En Venezuela no creemos progreso sin libertad; ni creemos en la fe para los que predicán la autonomía universitaria mientras no la conceden en los estados socialistas-comunistas.

Pero suena bonito **Frente Progresista**. Los comunistas son maestros en mentiras bonitas.

CIFRAS PREOCUPANTES sobre el número de alumnos en la educación nacional.—Las cifras del curso 1967-68 son un avance de las cifras estimadas por el Ministerio de Educación y las referentes al curso 1971-72 son las proyectadas para esa fecha. Damos a continuación los datos estadísticos:

Rama de educación	1967-68	1971-72
Primaria	1.587.190	1.814.307
Secundaria	228.665	339.684
Normal	8.666	3.274
Técnica	121.877	224.405
Superior	62.390	102.086
Total	2.008.788	2.483.756

El avance realizado por el Gobierno Nacional ha sorprendido a los expertos latinoamericanos. En la década pasada no ha habido ninguna nación en toda la América Latina que haya hecho el progreso gigantesco de Venezuela. Ahora el Ministerio de Educación y Cordinación están trabajando activamente en adelantar planes para construir nuevas aulas, formar nuevos profesores y maestros, calcular los presupuestos de gas-

tos y proveer las necesidades de esta avalancha espectacular de alumnos en todos los órdenes.

Las cifras ciertamente son impresionantes; los planificadores sienten honda preocupación por el futuro. ¿Se ve el mismo planeamiento de cuadros para la atención espiritual y religiosa de esos centenares de miles de jóvenes adolescentes y de un número mucho mayor de niños?

DESCONOCIDOS.—Una grúa corredera en la alta nave de la fábrica transporta un paquete de planchas de acero. De pronto se desprende una y muere un obrero con su cráneo destrozado. A la hora del entierro desfilan ante la pobre urna sus compañeros. Tienen para él un tributo de admiración.

"Como compañero, siempre leal y servicial", dicen los más.

"Era nuestro hermano", repiten los acomplados marroquíes.

"Para mí, era Cristo", dice un comunista.

El que así murió en Bruselas el 28 de diciembre de 1967 era Egied Van Broeckhoven, sacerdote jesuita, de 34 años, que, en medio de la fábrica, daba a sus compañeros testimonio de fraternidad. Diversas naciones con sacerdotes obreros presentan cuadros como éste. En el corazón de Africa, en un leprocomio, habla el mismo estilo el Cardenal Leger. Pero a la prensa le interesa más el escándalo sensacional que la virtud callada. Para aquél, toda su trompetería; para ésta, apenas un apuntado rumor con sordina.

PROGRAMA DE GOBIERNO PARTICIPADO.—

El partido social-cristiana Copei ha tomado con mucha seriedad la elaboración de un programa de gobierno, en caso de que las próximas elecciones le transmitan el mando y el poder. Copei, o al menos su jefe Caldera, desea gobernar con "todos". Para realizar este bien común excelente hay que llegar a establecer un diálogo responsable. El diálogo sincero exige oír, hablar y, sobre todo, comprender, tratar de comprender al interlocutor. No es fácil por el humanismo y respeto requeridos. Sin embargo, con nobleza y voluntad, los social-cristianos buscan lanzar este puente y así conseguir dialogar de forma vital y constructiva con sus propios militantes, con los simpatizantes, con los que piensan en venezolano más allá de las banderías, con los que no tienen miedo a los curás, con los que intentan resolver los problemas técnicos con soluciones técnicas y con los que anhelan por un cambio hacia la honestidad administrativa y hacia el trabajo competente.

Hace unos días vio la luz pública un libro titulado "**Venezuela 68. La realidad nacional**", que recoge un ciclo de conferencias organizado

COMENTARIOS - COMENTARIOS

por el programa extraordinario del partido Copei. Es un esfuerzo concebido por social-cristianos e independientes en orden al estudio conjunto de la realidad nacional y a la proposición de ideas oportunas para un desarrollo necesario dentro siempre de un espíritu de participación responsable.

La democracia auténtica supone la participación del pueblo en las tareas de gobierno. Esto no quiere decir que todos los ciudadanos deban ser funcionarios o cosa por el estilo... ¡Sería absurdo y la ruina más absoluta! Hay gobernantes y gobernados y los últimos eligen a los primeros como sus representantes, pero la "preocupación" del bien nacional, la sensibilidad política y la responsabilidad sobre los representantes es irrenunciable. Si un pueblo no desea más que "pan y fiestas", como en tiempos de los emperadores romanos, ese tal pueblo no se merece más que el caos o la arbitrariedad del despotismo. Gracias a Dios, el pueblo venezolano no ha perdido su sabiduría que le es característica y, aunque muchas veces engañado y frustrado, volcará su fuerza y talento en quienes acierten a oírlo y comprenderlo y en quienes sean capaces de estimarlo de veras compartiendo responsabilidades e iniciativas populares.

MAS DECLARACIONES.—Para que a uno le tomen en cuenta hay que escribir Memorias o publicar declaraciones en la Prensa. Estas abundan y con frecuencia se reducen a un disparo de **pistoladas**. ¡Cuánta simpleza y vaciedad!

Con motivo de su décimo aniversario al frente de la Contraloría, hizo las suyas el Dr. Luis A. Pietri. Ni de simples ni vacías podemos calificarlas; dan una buena lección que ojalá la aprendamos.

A la pregunta del reportero: ¿Habrà sido siempre limpia la administración venezolana?, responde el Contralor Nacional: " Toda persona que administra cualquier bien está obligada a rendir cuentas. Yo no permito ingerencia de la política en el control fiscal. Yo mismo me considero un magistrado imparcial, sin influencia política ni personal ni familiar. La tradición venezolana ha tenido ese vicio. Hemos mejorado en diez años de régimen democrático, sin que se hayan extirpado aún los vicios. Estos son frutos de educación deficiente o nula y fueron causa en el pasado de la mente de los gobernantes y políticos."

¿Qué normas deben prevalecer en la administración? "La honestidad y la moral son normas que no están sometidas a sanción, pero que se deben cumplir sobre todo. Debe enseñarse en el hogar, en el colegio, en la universidad. Desde hace muchos años, en la historia de la administración pública siempre ha habido funcionarios deshonestos y siempre han existido las sanciones. Pero, aparte del problema de la educación, es indispensable la aplicación de sanciones penales y administrativas y aun la sanción moral. Porque cuando un funcionario público incurre en delito de cualquier tipo, ese funcionario no sólo debe

recibir castigo ante los tribunales, sino que también la sociedad debe imponerle sanciones drásticas mediante una crítica inexorable. Si un hombre roba en un Banco va a la cárcel; se le repudia; sus amigos le abandonan; se le somete a juicio público. Pero cuando el ladrón es un funcionario público, muchas veces no recibe sanciones ni penales ni morales. Y hasta en algunos casos las gentes celebran su **viveza**."

¿Hay negligencia en las autoridades judiciales? "Eso ya es problema de otro género. La verdad es que, a mi juicio, los magistrados judiciales y funcionarios de la administración activa, o sea los de gobierno y control, deben ser inexorables para sancionar a los ladrones del tesoro público." Amén.

SIGNOS DEL NUEVO TIEMPO EN LA IGLESIA.—Recogemos en las revistas de actualidad noticias muy singulares y significativas:

—La Conferencia de obispos católicos alemanes ha pedido a la Santa Sede que conceda permiso para que los laicos puedan distribuir la Sagrada Comunión en las misas de los domingos, cuando las iglesias están repletas.

—S. S. Paulo VI acaba de aceptar la petición hecha por la conferencia episcopal francesa de restablecer el diaconado en Francia como orden permanente (en carta del cardenal Cicognani del 4 de diciembre de 1967 al Cardenal Lefévre).

—Mons. Fauchet, Obispo de Troyes, dijo claramente: "En la Asamblea, a una proposición de Mons. Marty, nos pusimos de acuerdo para que no se escriba más ni se diga más "Excelencia"..."

—Una declaración emanada del XXXIX Capítulo General de los Hermanos de la Salle, que cuenta actualmente 18.000 miembros: "Se examine con valor la manera cómo las instituciones actuales puedan ser renovadas, transformadas o reemplazadas en el sentido de una más evidente orientación de los pobres."

—Sesenta y tres jesuitas del teologado de Woodstock (EE.UU.) protestan en una carta dirigida a los diez Provinciales de la América del Norte y al Padre Asistente por la decisión de aportar 500.000 dólares para la capilla del Santuario Nacional de la Inmaculada. El haber gastado diez millones y el continuar gastando más millones en este tiempo manifiesta una cierta incomprensión de lo que el cristianismo y la Iglesia tienen que representar a la humanidad... hacer este esfuerzo para entregar 500.000 dólares cuando 15.000 personas mueren de hambre diariamente en el mundo y millones sufren enfermedades y desnudez...

—Veintisiete sacerdotes de la Archidiócesis de San Francisco (EE.UU.) también protestan: los pobres tienen derecho de esperar ayuda efectiva de la Iglesia...; en San Francisco los sacerdotes somos culpables de la falta de visión y de silencio cuando una nueva catedral se está construyendo. Podría usarse alguna de las muchas iglesias ya construidas. Sin embargo, **se van a gastar 7 millones de dólares** en una catedral nueva.

Revisión sobre las Instituciones de la Iglesia

Juan M. Ganuza

Bombardeo sobre las instituciones

Hoy no están de moda las instituciones dentro de la Iglesia. Más bien está de moda el atacarlas. Hay un afán desinstitucionador, iconoclasta, apresurado, que está llenando de escombros el vasto espacio eclesial. Y tal vez seamos míopes, pero no vemos surgir de entre las ruinas las nuevas instituciones. En los nuevos profetas, junto al grito de destrucción, el "delenda est Cartago", no aparece tan transparente el afán de salvación, de construir de nuevo para los hombres nuevos la nueva Iglesia de Cristo.

Pero no sólo las instituciones de la Iglesia están sometidas a un poderoso e incesante bombardeo, sino que aun la misma Iglesia, como Institución, no está libre de severos ataques. Cada día se escribe un artículo y, con más pausadas intermitencias, un libro en que, amén de la consabida crítica de las instituciones eclesiales, se pone en tela de juicio, de manera descarnada, la misma institucionalidad de la Iglesia, y se contraponen la Iglesia-Institución a la Iglesia-Acontecimiento, la Iglesia de los carismas y de las profecías a la Iglesia de estructuras constantinianas.

Ya no nos sorprende que la seria y concienzuda editorial Herder, por ejemplo, edite libros tan radicales e "iconoclastas" (el epíteto es de la editorial) como el de "La Iglesia contra sí misma", de Rosemary Ruether (1), y que en su presentación en el "suplemento bibliográfico" Gabriel Vahanian apologice así la obra:

"Como el templo en tiempo de Jesús así es hoy la Iglesia la que debe ser destruida, y debe serlo, precisamente, para que se mantenga la tradición a través de la cual fue proclamado por primera vez el evangelio y por la que la fe se ha conservado."

No hemos leído la obra, pero, a juzgar por su presentación, no queda en ella, a fuerza de mazazos, títere con cabeza, ni Concilio, ni aggiornamento, ni Iglesia como realidad objetiva, ni sucesión apostólica ni episcopado..., sino que Iglesia es...

"...donde dos o más son reunidos, y lo son, verdaderamente, por la acción del Espíritu Santo, sólo cuando se les

impide el aglutinarse en una institución."

Bombardeo contra las instituciones de la Iglesia y principalmente contra la Iglesia como institución, que tiene efectos más devastadores cuando es más sistemático y procede de reputados teólogos. Tal es el caso del libro de H. Kung sobre "La Iglesia", en el que con legítimo afán ecuménico se destaca la falta de aparato institucional en la primera fase de la Iglesia primitiva, se enfatiza en ella lo personal sobre lo institucional, la libertad sobre todo lo que sea imposición, principalmente jurídica, se silencia la sucesión apostólica...

Siendo nuestro intento sólo señalar derroteros y esperando que pronto aparecerá en SIC un trabajo más a fondo, de reflexión teológica, sobre el tema, remitimos al lector interesado a la crítica de G. Dejaifve sobre la obra de H. Kung (2). J. Dejaifve señala como constantes en todo el libro "la denuncia casi permanente, a través de todo el libro, de la concepción objetivista de la Iglesia" y de todo juridicismo, que impide al autor señalar la legitimidad del Derecho como fundamento necesario, aunque limitado y circunscrito, de una comunidad humana animada por el Espíritu Santo.

Este bombardeo anti-institucionalista está provocando un endurecimiento de la posición contraria y crea, a no dudar, una actitud defensiva que, lamentablemente, va a impedir una serena revisión, animada por la caridad y abierta a los signos de los tiempos, de las instituciones eclesiales.

El P. Chenu hace unas reflexiones cuya sabiduría puede ayudar a unos y otros:

"Siempre que, según el curso contingente de las civilizaciones, en la evolución de las estructuras sociales y políticas, se prepara una renovación del hombre, un nuevo tipo de humanidad, la Iglesia, hablando socialmente, sufre una especie de desfasamiento que la deja por algún tiempo al margen, pero con ansia a la vez, no provista aún de los instrumentos que le permitirían injertar la gracia no sólo en los individuos, sino también en las instituciones y en las nuevas comunidades. Pero sucede entonces que, como por un instinto natural, en el que nuestra fe discierne la presencia del Espíritu, la Iglesia reacciona con una sacudida de todo su organismo para reconocer en esta humanidad nueva un estupendo sujeto de gracia cristiana." (3)

Necesidad de las instituciones en la Iglesia

No es nuestro intento hacer hincapié en la Iglesia como institución. El Concilio ha abundado sabiamente en este tema en su Constitución "Luz de las Gentes", particularmente en su capítulo primero, "El Misterio de la Iglesia", y más específicamente en el número 8 so-

bre la Iglesia visible y espiritual a un tiempo.

No negamos que para muchos, como lo ha afirmado Ch. Davies, la Iglesia, tal como existe, puede ser un obstáculo para encontrar a Cristo. Se necesitan ojos perspicaces que atraviesen la costra de cierto institucionalismo excesivo, de la burocracia administrativa, de un frío impersonalismo, de ciertas formas externas, de un convencionalismo pomposo e irritante... Como bien dice el Concilio, "la Iglesia es una realidad compleja integrada de un elemento humano y otro divino". Y lo humano en su opacidad oculta demasiadas veces a la Esposa de Cristo. Después de todo, son admirables la humildad de la Iglesia al reconocer las manchas que afean su rostro y su afán de eliminarlas para que en él se transparente el rostro del Esposo, Cristo.

Vamos a detenernos más bien en las múltiples instituciones existentes dentro de la Iglesia, y no en forma detallada, sino global.

Además de la forma institucional que debe adoptar, necesariamente, el culto litúrgico, y con el que están íntimamente ligadas las parroquias, hay instituciones como las asociaciones de laicos, comprometidos en el apostolado (A. C., Movimiento Familiar Cristiano, Cursillos de Cristiandad, Legión de María...), asociaciones de piedad, etc. Son innumerables y múltiples las asociaciones de caridad y de beneficencia, lo mismo que las de educación, promoción humana y temporal, como sindicatos, cooperativas, asociaciones familiares... Ni podemos marginar los centros de formación de futuros sacerdotes, religiosas y religiosos...

Respecto a las instituciones de caridad y beneficencia, la Iglesia en el Concilio no ha dejado de destacar su importancia y aun su necesidad. Por ellas la Iglesia aparece, como tal, testimonian-do al mundo el amor de Cristo a los hombres y "así en todo tiempo reivindicada para sí las obras de caridad como deber y derecho propio que no puede enajenar" (Decreto sobre el apostolado de los laicos, n. 8).

Son las escuelas católicas las más atacadas, tal vez, por los impugnadores de las instituciones eclesiales. Y aun muchos, exagerados en su defensa del institucionalismo eclesial, no escatiman sus críticas a las escuelas de la Iglesia. El Concilio, sin embargo, con gran finura y firmeza a la vez, destaca la importancia de la presencia de la Iglesia en el campo escolar, "que se manifiesta especialmente por las escuelas católicas", e insiste en su utilidad actual:

- (1) Herder Book Supplement, nov. 1967.
- (2) Nouvelle Revue Theologique, dic. 1967, pgs. 1084 y sgs.
- (3) Reforme de structures en chrétienté (Economie et Humanisme, 1948, Paris).

"Siendo, pues, la escuela católica tan útil para cumplir la misión del Pueblo de Dios y para promover el diálogo entre la Iglesia y la sociedad humana en beneficio de ambas, conserva su importancia trascendental también en los tiempos actuales." (Declaración sobre la educación cristiana, n. 8.)

No está de más recordar la importancia que el Concilio da a las universidades católicas, que quiera sean verdaderos centros de investigación, estén abiertas a los alumnos de mayores esperanzas, aunque sean de escasa fortuna y formen hombres de auténtico prestigio que desempeñen las funciones más importantes de la sociedad (Id. n. 10).

Los movimientos organizados de apostolado seglar merecen atención especial al Concilio, que destaca su importancia y necesidad en el mundo y la Iglesia de hoy. Gran parte del Decreto sobre apostolado seglar se dedica a estas formas organizadas, institucionales, del apostolado seglar. Señalemos sólo un párrafo:

"En las circunstancias actuales es de todo punto necesario que en la esfera de la acción seglar se robustezca la forma asociada y organizada del apostolado, puesto que la estrecha unión de las fuerzas es la única que vale para lograr plenamente todos los fines del apostolado moderno y proteger eficazmente sus bienes." (Decr. Apostolicam Act. n. 18.)

El teólogo francés J. Danielou enfoca así las instituciones de tipo temporal dentro de la Iglesia:

"En cuanto a las instituciones de tipo temporal en la Iglesia, en particular la escuela cristiana, pero también los movimientos de juventud, la prensa, los centros de investigación en el campo social, aparecen como absolutamente necesarias, principalmente en un país pluralista en el que las instituciones públicas son neutras para hacer posible esta función de síntesis entre la fe y la cultura, que hemos dicho que era esencial tanto a la fe para encarnarse como a la cultura para sacralizarse. Es evidente que esto no puede conseguirse en las instituciones neutras. Por otra parte, esto no es un problema de tipo individual, y toda síntesis exige un ambiente en que se pueda realizar." (4)

La utilidad y aun la necesidad de las instituciones es aún más perentoria en nuestras iglesias latinoamericanas, que son muy deficitarias al respecto, no sólo en su número, sino también en su calidad, y por eso nos parecen absurdas y fuera de contexto y de un irrealismo angelical los extremismos anti-institucionalistas de muchos teóricos, algunos recién desembarcados en nuestras costas y aún inadaptados a nuestros ambientes, que quieren trasplantar ingenuamente a nuestras tierras tropicales ideas y situaciones de allende los mares. La debilidad de nuestras instituciones y la arteriosclerosis de muchas de ellas han reper-

cutido desfavorablemente en la escasez de auténticos laicos cristianos, capitanes de un mundo más humano y más cristiano.

En contraste con estos ingenuos peligrosos, nos parece admirable, por el profundo conocimiento de nuestra situación y su iluminado realismo, la alocución de S. S. Paulo VI (24 de noviembre de 1965) ante el episcopado de veinte naciones de Iberoamérica sobre el trabajo apostólico en nuestro continente. La podríamos llamar la carta magna de una auténtica y evangélica institucionalización de la Iglesia en Latinoamérica, débil orgánicamente, falta de hombres y carente de sólidas estructuras pastorales (5).

Ante los brotes de rebeldía antijurídica y antiautoritaria, justificados en gran parte y a tono con el siglo, de gran parte del laicado reunido en el III Congreso Mundial de Apostolado Seglar, nos impresionó la clara respuesta del Papa en su homilía del 15 de octubre en San Pedro:

"De un laicado generoso, organizado, fiel a sus jefes, ¿qué espera la Iglesia? En primer lugar, una ayuda substancial para la buena marcha de sus instituciones. Gracias al progreso teológico del que hablábamos hace poco, se ha hecho más fácil delimitar la distribución de responsabilidades entre el clero y el laicado. Es preciso, sobre todo teniendo en cuenta el número insuficiente de clérigos, sacerdotes y diáconos, en tantas regiones del mundo, que los seglares asuman cada vez más —sea en las filas de la A. C., sea fuera de ellas— las tareas que no exigen necesariamente el carácter sacerdotal..."

Sin un laicado organizado, estructurado, vitalizando las instituciones de la Iglesia y humanizando y cristificando nuestras estructuras sociales, políticas y económicas, nuestra Iglesia se irá bifurcando en un mundo secularizado, haciéndola más folklórica y ritualista y perdiendo su eficacia evangélica.

Instituciones, sí, pero...

Instituciones, sí, pero más ágiles, más misioneras, más evangélicas y más abiertas al hombre de hoy, particularmente al hombre golpeado por las mil plagas actuales. En la gran encuesta de la revista *Esprit* sobre "Mundo nuevo y Palabra de Dios", ya citada, insisten varios de los entrevistados en que la Iglesia debe hacer una depuración de instituciones, jerarquizar las que quedan y atreverse a inventar otras de nuevo tipo. Uno de ellos, el sociólogo Michel Cornaton, abre una puerta a la búsqueda con esta atrevida proposición:

"Supuesto que la Iglesia debe desprenderse de instituciones expertas en 'cristianismo', carece de instituciones expertas en humanismo, es decir, de instituciones capaces de

mantener la confrontación entre la Iglesia y el mundo."

El señor Tom Kerstiens, en su acertada conferencia introductoria al III Congreso de Apostolado Seglar, establece al respecto posiciones que compartimos y que juzgamos orientadoras en la necesaria renovación de las instituciones de la Iglesia:

"Para ayudar a crear las condiciones que permitirán convertirnos en cristianos adultos, capaces de servir a la civilización moderna y a su redención, necesitamos instituciones y organizaciones de avanzada y abiertas al cambio. No se puede estar, de ninguna manera, de acuerdo con aquellos que creen que la Iglesia no necesita formas institucionales para incorporarse a la civilización.

En teoría es muy atractivo hablar del espíritu vivificador que debiera reemplazar a las organizaciones católicas. Me temo, sin embargo, que esta mentalidad pertenezca a soñadores medievales, quienes debieran estudiar por qué los gobiernos totalitarios, sean de derecha o de izquierda, comenzaron siempre por suprimir las organizaciones católicas antes de actuar directamente contra la Iglesia jerárquica.

Estoy con Danielou cuando dice: 'la proclamación del Evangelio requiere imprentas, prensa, radio, cine. La formación del cristiano exige colegios, movimientos de juventud, grupos de adultos. El mantener un lugar en el mundo de las ideas requiere centros de investigación y universidades.'

Esto no quiere decir, y la historia lo prueba, que nada puede hacerse sin organizaciones. Tenemos entre nosotros, y quiero saludarles especialmente, puesto que son un ejemplo y una inspiración para todos, cristianos comprometidos de países donde todas las formas de apostolado están fuertemente impedidas por opresivas medidas gubernamentales. Igualmente tenemos delegados de países —con los que también simpatizo— en donde la Jerarquía parece no darse cuenta de la importancia del apostolado organizado en el campo de lo temporal.

La condición *sine qua non*, sin embargo, de las instituciones u organizaciones de laicos es la de ser inflexibles, de avanzada y abiertas al cambio, ya que el objetivo de las organizaciones no puede ser la razón de su existencia."

¿No podrían aplicarse estas razones de Tom Kerstiens también a las organizaciones no laicales, sino también eclesiológicas?

Por cierto que la mayoría de las objeciones contra las instituciones de la Iglesia no son, en el fondo, contra las organizaciones, sino contra "tales organizaciones", y proceden de una opinión generalizada en el mundo de hoy, y las más de unas veces de un afán misionero.

(4) *Esprit: Nouveau Monde et Parole de Dieu (Enquête)*, pág. 575, oct. 1967.

(5) BAC: Concilio Vaticano II (Documentos). Madrid, 1966, págs. 839 y sgs.

Muchas de las instituciones, por otra parte, aún siguen manteniendo su sentido proteccionista, de refugio o invulnerable, y su atmósfera marea a los mejores cristianos laicos, conscientes de su función de "alma del mundo", como se lo reconoce el Concilio.

Monseñor Ancel, el obispo obrero, ha recogido en un documentado artículo: "Institución y presencia misionera de la Iglesia" (6) las objeciones que se hacen, desde un punto de vista misionero, a las instituciones eclesiales, y ha hecho una valiente apología de las instituciones renovadas. Según él, las instituciones de la Iglesia deben renovarse constantemente para que sean auténticamente misioneras. Muchas de ellas han sido creadas en vistas a la protección y la defensa, sin vistas a una presencia en el mundo. Toda institución de la Iglesia está amenazada por un cierto inmovilismo y el peligro de cerrarse en sí misma. Pero estos peligros se pueden evitar si la institución entra por el cauce misionero abierto por el Concilio. Sucederá que muchas de estas instituciones deberán sufrir hondos cambios de estructuras, y aun que algunas de ellas, desaparecido el objetivo para el que fueron creadas, o desaparezcan, o se fusionen con otras mejor orientadas.

El problema no está, pues, en la existencia de las instituciones de la Iglesia, sino en su eficacia y recta orientación.

"Es menester —afirma el Obispo auxiliar de Lyon, que los cristianos renuncien a las críticas de principio contra las instituciones cristianas. Estas críticas no tienen razón de ser, pues se oponen a la enseñanza de la Iglesia. Por otra parte, lejos de contribuir a la renovación profunda que necesitan estas instituciones, son ocasión de endurecimiento de posiciones que deberían evolucionar."

Los mismos cristianos, aun dirigentes, que están comprometidos en estructuras políticas, sociales, económicas... profanas, necesitan de ciertas instituciones de aliento espiritual que les mantengan en la debida forma humana y cristiana.

Aterrizaje en Venezuela

Aunque sólo sea brevemente, debemos forzosamente aterrizar en la Iglesia de Venezuela. Y pedimos perdón de antemano de las inevitables generalizaciones en que vamos a incurrir.

En nuestro país no podemos dedicarnos al jueguito peligroso de apagar alegremente las pocas candelas prendidas de nuestras instituciones eclesiales, que, por otra parte, necesitan una profunda renovación.

Debido a un determinado número de factores, particularmente políticos, no es nuestra Iglesia rica en estructuras y las

que tenemos no son precisamente modelos de robustez.

En el campo de la caridad y de la beneficencia, aunque abundan las iniciativas atomizadas y de tipo individualista, no puede contar la Iglesia con numerosos y bien montados hospitales, ni centros de salud. No es despreciable la labor realizada por muchos de los dispensarios parroquiales. Las Conferencias de San Vicente de Paúl llevan a cabo una labor, si no muy extensa, sí bien estructurada y planificada. Y por medio de "Charitas", tanto en plano nacional como diocesano, la caridad de la Iglesia, sabiamente organizada, se va abriendo cauce y traduciendo en una auténtica promoción de la comunidad.

En este campo de la promoción de la comunidad es digno de notarse el IVAC (Instituto de Acción Comunitaria), que, aunque no de la Iglesia, está inspirado por su doctrina.

Las organizaciones de apostolado seglar no están en su peor momento en Venezuela, y se han beneficiado de la intensa sacudida del laicado producida por los Cursillos de Cristiandad. Los grupos organizados de profesionales católicos están aún en penosa gestación. Apenas existen algunas células organizadas del movimiento obrero adulto, y la Juventud Obrera Católica, muy auténtica y bien orientada, es de muy reducidas dimensiones. Lo mismo podemos decir de la A. C. de adultos, de hombres particularmente. Los movimientos juveniles de A. C. tienen mayor empuje. La Legión de María, muy extendida y eficaz en todo el país, ha pecado de excesiva sacramentalización, pero se abre hoy a una acción de evangelización más honda y a una más decidida promoción del hombre y de la comunidad. El Movimiento Familiar Cristiano está bien arraigado en Venezuela, pero le ha sido difícil una gran expansión. Han sido los Cursillos de Cristiandad los que están poniendo mayor número de laicos en movimiento, aunque es lástima que, por una serie de factores de tipo pastoral, no se haya aprovechado suficientemente su ímpetu apostólico en muchas regiones del país. En el campo estudiantil juvenil, además de los grupos universitarios del M.U.C., hay un fuerte movimiento de inspiración cristiana, con gran dinámica social y mística, de muchachos y muchachas de los liceos oficiales, "Jóvenes de Acción".

En las estructuras pastorales es más urgente una profunda renovación. Existen muy buenas parroquias, pero no creemos que haya habido la suficiente adaptación a los medios ambientes y el paso de la Iglesia no se ha acompañado al rápido de otras estructuras. Si en algunas diócesis, muy contadas, se han notado los frutos de una eficaz pastoral de conjunto, en la mayoría de ellas aún se está en los balbucesos.

La escasez de sacerdotes y la poca reflexión teológica y pastoral sobre el terreno, producida por el agobio pastoral, explican la debilidad de muchas estructuras pastorales y la ausencia de otras necesarias. Abre puertas, sin embargo, a la esperanza la honda renovación de seminarios y casas de formación religiosa.

Son las instituciones de educación la fuerza estructural mayor de la Iglesia en Venezuela. Y las que necesitan una mayor agilización, una apertura más decidida al mundo de los pobres y una toma de conciencia más severa de la problemática venezolana. Los colegios católicos privados son también los más criticados. Con todos sus defectos, sin embargo, constituyen la estructura más sólida de la Iglesia venezolana. ¡Ojalá tengamos pronto ocasión de ver en las páginas de SIC un estudio a fondo del tema, de manos de expertos, y con esa libertad evangélica y buen sentido que exigen a gritos la Iglesia y la sociedad de hoy!

Fe y Alegría y la espléndida obra de promoción de escuelas-talleres populares del P. Emilio Blaslov son dos anchos caminos abiertos a nuevas perspectivas en el campo de la educación.

Abundan los elementos positivos en nuestra Iglesia, y en esto casi parafraseamos a Paulo VI en un texto que aplica a América Latina, joven y vigorosa, a pesar de sus fallos, y es deber de todos anuar nuestros esfuerzos para la reestructuración necesario de nuestras instituciones, y la búsqueda esperanzada de las exigidas por los tiempos. La falta del clero sólo se podrá suplir por una multiplicación en cantidad y cualidad de un laicado apostólico y consciente. Ellos vitalizarán las estructuras necesarias. Y ellos deberán salir, normalmente, de nuestras instituciones de educación y apostolado y de las comunidades parroquiales vivas. Ellos también serán los creadores de las estructuras humanas que necesita nuestro país, o elementos vitales y determinantes dentro de ellas.

En relación con esto hay un consejo de suma gravedad que da el Papa Paulo VI a los religiosos de América Latina:

"Ellos deben representar siempre fuerzas verdaderamente vivas en el apostolado mediante centros ejemplares e importantes de vida espiritual que han ya creado y sabrán crear." (Paulo VI al Episcopado de América Latina.)

(6) Institution et présence missionnaire de l'Eglise. Artículo aparecido en el número de octubre, 1967, de "Cahiers de Recherches et Débats", del Centro Católico de Intelectuales franceses, dedicado a las instituciones cristianas. El artículo, de Monseñor Ancel, lo reproduce la revista "La Documentation Catholique", 21 de enero de 1968, n. 1.509, pág. 126 y sigs. Paris, Bonne Presse.

CUATRO TEMAS DE UN LIBRO:

"HACIA UNA PASTORAL VERNACULA"

Hno. Juan Francisco Nothomb
Santa María de Erebató, 6-10-67

Tal es el título del libro que acaba de escribir el Padre Segundo Galilea y que publican en edición conjunta los editores Dilapsa y Nova Terra, bajo los auspicios y asesoramiento del Instituto de Pastoral Latinoamericana (IPLA). El Padre Galilea es el Director de este centro, que depende del CELAM, y su libro lleva un prefacio de Monseñor Leonidas E. Proaño, Obispo de Riobamba.

Durante los últimos años se han publicado numerosos trabajos en Europa, en los Estados Unidos y en América Latina en relación con los problemas pastorales, catequísticos y litúrgicos que debe afrontar el Continente suramericano. No creo que haya ninguno tan breve, pero también tan completo en lo esencial, como este libro que, en realidad, es una serie de artículos, tal como los denomina el autor, "Artículos de Pastoral Latinoamericana". Tiene la gran ventaja de haber sido escrito por un sacerdote sudamericano, un sacerdote de la nueva generación, muy al corriente de la situación postconciliar y con numerosos contactos con sacerdotes del mundo entero, pero que sobre todo comprende en el interior la situación de la Iglesia de nuestro Continente. Es un libro equilibrado, sin apasionamiento, que no condena el pasado en nombre del presente, sino que, al contrario, quiere mostrar todo lo positivo de la herencia recibida de la primera evangelización y que, en lugar de criticar, trata de ver, a la luz de este mismo pasado, lo que exige la evangelización que se impone hoy en día. Este libro debe ser leído y meditado no solamente por los clérigos, sino también por los laicos conscientes y deseosos de ocupar su verdadero lugar en la vida de la Iglesia. Es un libro ni demasiado optimista ni demasiado pesimista, lleno de realismo, lleno de fe también en la Iglesia y de amor por ella.

De los ocho artículos de que se compone el libro, me parece importante llamar la atención especialmente sobre cuatro temas tratados en él: Necesidades teológicas; Los problemas del sacerdote; La hora de la religiosa, y Cuestiones en relación al diaconado y al laicado.

1) Necesidades teológicas

Es necesario tener el valor de abordar de frente este problema, del cual en general no se habla, y de dejar de tratar a la teología como un pariente pobre. Como lo dice el Padre Galilea: "Creemos que, por de pronto, no hay una conciencia difundida entre nosotros del papel y de la utilidad de la teología en la vida de la Iglesia, y mayormente en el apostolado. Esto se expresa no tanto en palabras o declaraciones como en los hechos, en el estilo. Muchos apóstoles, incluidos sacerdotes y aun obispos, habitualmente, no estudian... El estudio no es estimulado y las claras vocaciones teológicas son a veces cargadas con actividades de modo que se desarrollan sólo a medias. Más aún, nuestros teólogos, que tienen sus raíces y sus actividades en América, tienen, sin embargo, muchas veces, su diálogo y su centro de interés en Europa...; en sus tesis doctorales, en sus estudios, en la enseñanza, no hacen suficientemente presente la teología en los matices latinoamericanos de la vida de la Iglesia", y la consecuencia grave de este hecho es que "esto va produciendo en Latinoamérica grupos de pensamiento y de acción, incluso cristianos, desvinculados de la teología y de los teólogos" (pág. 32). Para resolver este grave problema de la ausencia de la influencia del pensamiento cristiano en el mundo intelectual y universitario del Continente, las Facultades de Teología Clásica no pueden ser suficientes; ellas han dado, con toda seguridad, una enseñanza a veces muy sólida a los seminaristas, "pero se echa de menos un paso ulterior, el de la irradiación al mundo profano y el del diálogo con los grupos de pensamiento no católicos... Han faltado centros de pensamiento teológico más libres, más desligados de ta-

reas inmediatas dedicados a la investigación y a la producción a largo plazo, a fin de dar material teológico al mundo de la pastoral y de la acción profana en Latinoamérica" (pág. 32): "producción a largo plazo", "desligados de tareas inmediatas", he aquí lo que hace falta tener el valor de aceptar: la tentación siempre será, frente a la enormidad de la tarea, el querer hacerlo todo, no atreverse a pensar suficientemente en el mañana. Hay toda una gratuidad de la investigación intelectual que corre el riesgo de ser gravemente comprometida si no se busca una mira más lejana y más alta y un plan conjunto para el porvenir.

Todos los grandes movimientos de acción sobre los hombres, todos los que han tenido una influencia profunda y duradera, han sido precedidos por una investigación intelectual silenciosa, gratuita, desembarazada de las necesidades inmediatas. La acción que no se piensa seriamente no puede nunca dar frutos reales, aun cuando a veces, a primera vista, puede dar una impresión de éxito. Basta recordar la historia de la Iglesia; sus períodos de decadencia siempre han estado precedidos por una investigación teológica poco reposada, en tanto que sus grandes momentos de influencia sobre el mundo, no sólo religioso, sino también profano, siempre han sido precedidos y acompañados por un pensamiento teológico serio. "La Iglesia no solamente se gobierna o se vive; la Iglesia también se piensa" (pág. 33); por esto es por lo que "estos grupos de pensamiento teológico son hoy día de la máxima necesidad entre nosotros... a fin de crear entre nosotros una corriente teológica capaz de acompañar el movimiento y la aceleración histórica del continente" (pág. 33). Pero "esto supone que nuestros teólogos dialoguen con su continente, con sus ideas, con las nuevas ideologías que se van formando; que comprendan que es aquí donde tendrán un estímulo original que no encontrarán en Europa. El día que tengamos estos grupos de pensamiento teológico en fuerte comunión con los problemas que preocupan fuertemente a los cristianos, se acabará el divorcio que hay hoy entre la teología y el pueblo latinoamericano" (pág. 33). Mas también para un mejor rendimiento pastoral es indispensable la ayuda de la teología; es necesario repensar toda la teología de los sacramentos no para cambiar el contenido, sino para redescubrir lo que constituye su razón de ser y cuál es su papel exacto en la economía de la salvación.

Es evidente que la manera de hablar de la mayoría de los cristianos, aun de los sacerdotes, del "ex opere operato", debe ser corregida en muchos aspectos y reconsiderada. "¿Qué hacer ante bautismos masivos de niños cuya fe no está asegurada por una comunidad? ¿Cómo

realizar el diálogo y la reconciliación con las sectas?"; esto nos llevará a repensar todo lo que se refiere a la cristología; "Jesucristo es el contenido sustancial de nuestra predicación, y sólo la cristología nos hará comprender la eclesiología con las relaciones Iglesia-mundo en el Continente" (pág. 37). "Es necesario también que nuestros teólogos nos den una interpretación teológica de la historia de América, de la vida folklórica, cultural, de nuestras naciones. En el fondo, la teología de nuestra historia. Los marxistas tienen un estilo para interpretarla que ha tenido éxito en numerosos círculos intelectuales y artísticos, y que inspira hoy toda una literatura latinoamericana. Los cristianos no presentamos aún nada serio en este sentido y por falta de trabajo de nuestros teólogos e intelectuales podemos quedar al margen de todo este movimiento" (página 38).

2) Algunos problemas sacerdotales

Las reflexiones del Padre Galilea sobre este tema son del más alto interés. Trata del asunto ampliamente, y aquí haremos referencia sólo a lo que él dice de la relación entre las vocaciones sacerdotales y la pastoral. Él se preocupa evidentemente del pequeño número de sacerdotes que es "torturante para la mayoría de los obispos" (pág. 67), pero añade de inmediato: "no debemos, sin embargo, simplificar el problema, creyendo que con sacerdotes suficientes se arreglará todo. Países europeos con número suficiente de clero están tan o más descristianizados que los nuestros. Hay entonces problemas más hondos, pastorales, y también anejos a la Iglesia que influyen en el problema religioso de Latinoamérica" (ib.).

Se preguntó a continuación: ¿cuáles son las razones de esta falta de vocaciones sacerdotales, "falta de madurez religiosa? ¿Falta de una pastoral adecuada? ¿Consecuencia fundamentalmente del subdesarrollo secular? Cuando tomamos conciencia que alrededor de un 40% de latinoamericanos bautizados son analfabetos —hasta el 65% en muchas partes— y que todos los países, menos los, cuentan con un pueblo desnutrido y mal habitado, nos podemos preguntar si todo este enorme sector mayoritario del Continente está en condiciones humanas de proveer vocaciones sacerdotales, salvo gracias especiales de Dios" (ib.); "por otra parte existe la tendencia a abordar una pastoral de vocaciones como algo 'en sí', sin condicionarla más bien al cambio de la pastoral y de la imagen del sacerdote" (ib.). Y según las probabilidades más seguras, la des-

proporción entre el número de católicos y el número de sacerdotes será todavía mucho más importante que ahora hacia el año 2000. En primer lugar es útil recordar que el problema aquí expuesto es más bien cualitativo que cuantitativo.

Y, por otra parte, "hay que interpretar bien las palabras 'número suficiente de sacerdotes'. Eso depende en gran parte de los métodos pastorales en uso. Evidentemente que con la pastoral que hemos desarrollado hasta ahora en nuestro Continente jamás tendremos 'número suficiente' de sacerdotes. En un apostolado centralizado, donde el sacerdote hace todo y es todo, América Latina se convertirá en un tonel sin fondo que absorbe sacerdotes" (pág. 68). Es urgente, por tanto, pensar y poner en práctica "la desclericalización de la pastoral. El sacerdote en Latinoamérica cada vez menos debe ser el 'hacelotodo' del apostolado y entregar más y más tareas de evangelización a las religiosas y a los seglares. Esto supone que pasemos de una Iglesia clerical a una Iglesia funcional. El sacerdote será entonces fundamentalmente un suscitador y un animador de apóstoles. Estos existen hoy, en gran número, al menos potencial, en Latinoamérica. Si la acción sacerdotal supiera actualizarlos, el problema de la evangelización del pueblo habría encontrado su solución, al menos en cuanto a los agentes de la pastoral". Y termina diciendo el Padre Galilea: "Pará realizar esta promoción de apóstoles el sacerdote —además de ser él mismo verdaderamente un apóstol— tendrá que optar por una jerarquía de actividades que lo concentren más que nada en sus tareas específicas de educador de la fe y de la caridad y de animador de una comunidad que evangeliza."

3) La hora de la religiosa

"No es posible reconocer los grandes problemas pastorales de hoy en Latinoamérica sin detenerse a hablar de las religiosas y del increíble potencial apostólico que representan" (pág. 83). Cuando se sabe que hay en el Continente alrededor de 130.000 religiosas y que las estadísticas permiten esperar que el número de religiosas aumentará más rápido en proporción que el de la población global del Continente (a pesar de la explosión demográfica, especialmente en Brasil, México, Colombia...), se puede uno dar cuenta de la importancia que en el futuro pueden tener las religiosas en la revolución cristiana del Continente. Pero dejemos hablar al Padre Galilea: "La inmensa mayoría de estas religiosas están llamadas, por vocación, a la vida activa... Si estas reli-

gias tomaran tareas de apostolado para las que no es necesario el sacramento del Orden —y, en la práctica, ninguna es incompatible con la vocación de hermana—, el problema del personal apostólico estaría en vía de solución. Evidentemente que las cosas puestas así son simplistas. Hay de por medio problemas que hay que considerar: la concepción de la vida religiosa que tienen aún muchísimas hermanas, el fin propio de ciertos institutos... El problema de la religiosa y la pastoral de hoy en el Continente es mucho más hondo; se trata de una renovación a la luz del Concilio, de su doctrina de la Iglesia y de las nuevas necesidades del sentido apostólico de la consagración religiosa. ¿Podemos pensar que el reajuste en la auténtica tradición del evangelio que la Iglesia quiere hoy de todos los cristianos va a dejar de lado a sus hijas más cercanas, con el pretexto que en ellas no es necesario una reforma, salvo en detalles?

Toda reforma de la Iglesia debe comenzar por la vida religiosa. Pensad que esto hoy no es necesario es cerrar los ojos a la realidad y al Evangelio; es no querer escuchar la voz de la Iglesia y el clamor exigente del pueblo cristiano... Las congregaciones religiosas deben ser un testimonio luminoso de almas consagradas que piensan y trabajan antes que nada para la Iglesia y no con la visión limitada de sus propias obras... La Iglesia quiere que todos sus hijos sean plenamente adultos, tanto en la fe como en su vida psicológica y social. La religiosa, a través de la formación que recibe en su estilo de vida y trabajo, en su trato social, debe manifestar una vida adulta del cristiano, debe ser plenamente una mujer de su tiempo, cuya consagración religiosa no ha hecho más que actualizar más sus riquezas de mujer y de cristiana...

El dinamismo apostólico de las religiosas debe mostrar que su consagración es un nuevo refuerzo y no un freno en la práctica de su vida de apostolado. ¿Podemos pensar que nuestras religiosas responden hoy en todo a este ideal? La opinión pública católica no ve siempre en ellas lo que debería ver. Ve hermanas y congregaciones enteras centradas en pequeñas obras, a veces anacrónicas y muchas veces no estrictamente apostólicas, al margen de la pastoral y del movimiento de la Iglesia... Ve religiosas orientadas desde su formación con una psicología que no ha llegado a su plenitud, con cualidades femeninas naturales inhibidas, una mujer que representa un estilo pasado" (págs. 85-86). Y después de haber evocado otros aspectos del mismo género, el Padre Galilea concluye: "Por eso el latinoamericano común tiene de la hermana una imagen de profesora, de servidora de los pobres y enfermos, pero no una imagen de apóstol.

Cambiar esta imagen es el objetivo de la renovación apostólica de la religiosa" (pág. 86).

Lo que dice el Padre Galilea —él mismo lo precisa— se aplica en conjunto a las religiosas de hoy en día y no pretende afirmar por ningún respecto que, tal como es hoy en día, la vida religiosa es inútil. Todo el mundo, por otra parte, reconoce la suma de generosidad y de sacrificios de las religiosas. Pero es evidente que el "aggiornamento" de las congregaciones religiosas femeninas en general es urgente. Pero no dejemos toda la falta a las religiosas: "los verdaderos responsables del pasado y del futuro no son tanto las religiosas como los sacerdotes... En efecto, muchos sacerdotes y obispos no creen en las posibilidades de la promoción de sus religiosas como mujer cristiana y como apóstol. Para muchos, el mundo de las religiosas es un mundo aparte, al que se le prestan servicios 'devocionales', pero no 'promocionales'... Son tratadas habitualmente como 'menores de edad'... Nos quejamos de que están en tareas secundarias, no propiamente apostólicas, y somos nosotros los que se las solemos entregar porque es un personal más barato y más fiel..." (pág. 87). Inmediatamente después el Padre Galilea destaca el excelente trabajo apostólico hecho por las religiosas en Brasil, en donde han tomado a su cargo ciertas parroquias sin sacerdote, ejemplo que debería ser imitado en gran escala en nuestro Continente.

5) Cuestiones sobre el diaconado y el laicado

El autor lanza algunas ideas respecto a la futura función de los diáconos en la Iglesia. Él es uno de los especialistas en la materia, por lo cual sus sugerencias están llenas de interés. Para él, el diaconado va a inaugurar una nueva función pastoral, "que responda, antes que nada, a la realidad teológica del pueblo de Dios, en una función querida por Cristo" (pág. 99). Según su opinión, el diácono no debe llegar a ser por ningún respecto una especie de subsacerdote, como una suerte de "subproletariado sacerdotal"... "pensamos que para que la restauración del diaconado verdaderamente enriquezca cualitativamente a la Iglesia de América Latina hay que crear un tipo de diácono cuya formación podría tomar un camino diferente a la formación de los sacerdotes, realizándose no en régimen de separación, sino durante las actividades normales del candidato... El día de mañana habrá en Latinoamérica ministros del Evangelio,

miembros de la jerarquía, que realizarán su función no a tiempo completo, sino en los momentos que lo requiera la comunidad. En muchas áreas podrá absorber el tiempo del diácono, en otras no. Pero en todo caso éste seguirá integrado en una actividad profana y de la vida del trabajo...". Así "el diácono pertenecerá a la jerarquía, pero cultural y socialmente pertenecerá al laicado. No cabe duda de que ésta será una nueva riqueza en la Iglesia, que aportará a la realidad social y pastoral del pueblo de Dios" (pág. 98).

En cuanto al laicado, el autor recuerda con justeza que tiene también un papel importante que cumplir en las tareas típicamente pastorales y apostólicas, y esto por una exigencia normal del bautismo y de la confirmación. Llama la atención en relación con el hecho de que el éxito de las sectas en el Continente se debe, en gran parte, al papel de los laicos: "Nuestros hermanos los evangélicos latinoamericanos han dado hasta ahora una prueba de creer más que nosotros en esta dimensión de la acción religiosa de los laicos. Toda su acción apostólica, cultural y de penetración está entregada a sus seglares, quienes responden notablemente y son los que extienden sus respectivas confesiones. Si los pastores católicos promovieran a sus laicos a este tipo de acción, el pueblo de Dios adquiriría toda su estatura apostólica. Al hacer esto no se clericaliza a los laicos, sino que más bien se desclericaliza la Iglesia" (pág. 101). Para terminar, el Padre Galilea insiste sobre la importancia de fomentar entre los católicos las vocaciones teológicas.

Esta presentación del pequeño libro cautivante del Padre Galilea no tiene más que un solo objeto: despertar el deseo de numerosos cristianos por leerlo íntegramente y meditarlo largamente. vale la pena. Si no he hablado en esta reseña más que de cuatro encabezamientos de capítulos, es por no hacerlo demasiado largo. Todos los otros capítulos tocan cuestiones claves. Una sola crítica que expreso al autor es la de haber olvidado consagrar un capítulo a la vida contemplativa en la Iglesia, subrayando su importancia primordial para una renovación del apostolado y de la pastoral. Ella es más importante todavía para construir sólidamente el porvenir que la profundización teológica. Como la teología, la vida contemplativa es el "pariente pobre", el que no brilla, aquel cuya eficacia no se puede comprobar a primera vista. Pero por sí sola es capaz de expresar con una densidad que los otros valores no tienen, la gratuidad del amor de Dios y de los hombres. Pues Dios es amor.

Literatura hoy (apuntes)

Juan José Coy, S. J.

Sobre el último premio Planeta

Mirando hacia atrás sin ira

Angel María de Lera ha sido el ganador, no hace mucho, del último premio Planeta, el correspondiente a 1967. *Las últimas banderas* es el título de la obra premiada, una de las más notables creaciones literarias que se refieren a la guerra civil que asoló a España de 1936 a 1939 y que en buena parte sigue omnipresente, omnipotente, imborrable, en la vida social, política y religiosa de la España de 1968. Harán falta todavía muchos años para que el espectro de esta guerra quede enteramente borrado de nuestra convivencia y de nuestra conciencia nacionales. Porque es evidente que las consecuencias de aquellos horrendos años los seguimos todavía sufriendo, cuantos hicieron la guerra y cuantos no la hicimos.

Angel María de Lera es un hombre honrado, un escritor consciente y responsable de su oficio. Angel María de Lera fue de los que hicieron la guerra en el lado republicano, con una serie de ideas e ideales que para muchos todavía siguen teniendo su vigencia, afortunadamente. Y Angel María de Lera escribe su novela desde el lado republicano, con enorme humanidad, con un tono en ocasiones elegíaco, haciéndonos comprender y valorar un punto de vista ante la serie de sucesos que en este país había sido maldito desde el día mismo en que terminó el conflicto.

Las últimas banderas, a las que el título hace referencia, son las banderas de la derrota. Banderas desgastadas, descoloridas, hechas jirones. Banderas tricolores y sindicalistas que dejan paso a las bicolors y falangistas que invaden Madrid en las últimas páginas del libro. El terreno de este comentario no puede estar en lo político porque el tono y la in-

tención de la novela no son en modo alguno políticos. Y sería injusticia y artimaña indigna sacar unas consecuencias partidistas, fueran de un signo o de otro, de esta novela, estremecedora.

Angel María de Lera mira hacia atrás sin ira. Es tan difícil saber ganar una guerra como saber perderla. Quizá es más difícil saberla ganar con dignidad. El personaje de la narración de Lera, Federico Olivares, pierde la guerra con dignidad, porque con dignidad la empezó y con dignidad la hizo siempre. La categoría humana de un hombre, su magnanimidad, se demuestra más claramente cuando pierde que cuando gana. Angel María de Lera mira hacia atrás porque siente la urgente y apremiante necesidad de hacerlo. Y lo hace honradamente, sin concesiones, pero también sin amarguras ni rencores. Angel María de Lera nos hace ver muchas cosas sobre nuestra guerra civil que, precisamente por el marcado signo político de otras muchas novelas anteriores, ningún novelista nos había hecho ver hasta el presente. Angel María de Lera escribe una novela convincente, en todo momento válida y honrada: porque aun afiliado a una línea ideológica sumamente precisa, le antepone a ella un factor fundamental del que adquieren significado y sentido los episodios todos de *Las últimas banderas*: su humanidad. Porque con frecuencia, con excesiva frecuencia, desgraciadamente, el cliché oficial ha sido neto a lo largo de una serie de años: los buenos humanos de un lado; los malos inhumanos de otro. Cuando todos sabemos que barbaridades se cometieron tanto en un bando como en el otro, que rasgos humanitarios los hubo también tanto en un lado como en el otro.

Que millones de españoles hicieron la guerra, en uno u otro bando, sin saber en lo que se embarcaban: sencillamente porque en un lado o en otro se encontraban en el momento de estallar la catástrofe. En ambos bandos había bienintencionados y malintencionados. En ambos bandos, honrados y bandidos. Angel María de Lera nos lo hace ver de un modo convincente. Tan convincentemente que su novela, por si aún quedara al-

guna duda, es capaz por sí misma de borrar de un brochazo enérgico e irrefutable tanta tontería oficial anterior, tanto slogan publicitario, tanta tergiversación y tanto parcialismo montado sobre un solo hecho que lo hiciera posible y lo justificara: haber ganado la guerra.

Hora es ya de mirar hacia atrás, sin ira. Angel María de Lera lo hace ampliamente. Y convierte su novela en una de las mejores de todas las galardonadas con el Premio Planeta. Y en la mejor, sin duda, de cuantas hasta ahora se han escrito sobre la guerra civil española. Angel María de Lera, humanamente, nos presenta seres humanos. Seres humanos, contradictorios, complejos, fueron los que hicieron la guerra, en uno u otro bando.

Mucho más comprometida políticamente que cualquiera de las novelas que le han precedido, *Las últimas banderas*, y Angel María de Lera mismo, se encuentran comprometidos, ante todo y sobre todo, con la causa del hombre y de la humanidad. En nombre de esa humanidad escribe su convincente novela. Por eso Angel María de Lera, derrotado, mira hacia atrás sin ira. A nuestro modesto entender, es éste el valor testimonial más profundo, más hondamente lírico —y, por tanto, literario ciento por ciento— de esta novela, último Premio Planeta. Lera hace comprender cosas y causas que hasta este momento estaban casi inéditas. Y digo casi porque la guerra desde el lado republicano, en una creación novelística, nunca hasta ahora había sido presentada con la nobleza, la hondura y la honradez descarnada de Angel María de Lera. Hay unas cuantas extranjeras, más tocadas de propaganda y revancha que de otra cosa. Como las hay también españolas, de signo enteramente diverso, pero no menos tocadas de sabor propagandístico y de revanchismo triunfalista. Por eso la novela de Angel María de Lera es sorprendente. La nobleza de ideas de su personaje, que siguen teniendo validez y actualidad en tantísimas cosas, la honrada actuación de Federico Olivares a lo largo de la guerra, nos hace caer en la cuenta de que esta postura puede ser válida, consistente y lógica, cuando se defiende con la rectitud y la honradez con que la defiende el protagonista de Lera. Y quizá, también hubiéramos de decir, Lera mismo.

Angel María de Lera hizo la guerra y la perdió. Supo por qué la hizo. No tuvo nada de lo que arrepentirse. Y demostrando aun en esto su hombría de bien y la convicción de su honradez, se quedó en este país y arrojó las consecuencias de haber perdido. Angel María de Lera y la profunda lección de humanismo que nos da en su novela son enteramente dignos de ganar en 1967 el premio literario español más generosamente dotado. Y de ganar, ante todo y

sobre todo, el aprecio, la admiración y el profundo respeto de todos los españoles, compartamos o no compartamos su ideario político. Porque esta novela nunca está escrita desde una vertiente política. Sino desde una vertiente más amplia, mucho más universal, en la que a fin de cuentas todos venimos a confluir, sea cual sea nuestra opinión política, social, religiosa o intelectual: la vertiente humanística del hombre mismo.

Ningún documento literario tan convincente como el de Angel María de Lera había nunca leído quien esto escribe: ni el de Hemingway, ni el de Bernanos, ni el de Malraux, ni el de Arturo Barea. Ni muchísimo menos, claro está, el de José María Gironella. Porque Angel María de Lera mira hacia atrás. Sin ira.

New criticism y nuevo new criticism Ivor Winters

Se acaban de celebrar en Madrid unos "Coloquios de Historia y estructura de la obra literaria", que han tenido por sede los locales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Y a él han concurrido los más destacados profesores de lengua y literatura tanto universitarios como de Institutos de Segunda Enseñanza de toda España. El programa fue apretado; las intervenciones, abundantes y valiosas. Una de las ponencias de más interés, más sugestivas, más claramente expuestas, fue la del profesor Alberto Porqueras. Esta preferencia por la ponencia de Porqueras tiene una motivación estrictamente personal. Lo cual sirve para justificar el presente comentario sin que por otra parte nadie pueda sentirse preterido u ofendido. Al afirmar ya desde el comienzo la base estrictamente subjetiva de la elección, uno deja bien sentado que no obedece en ningún caso a apreciaciones objetivas. El que a uno le interesara profundamente el *New Criticism* peculiar de Ivor Winters, tal y como fue expuesto por el profesor Porqueras, no hace desmerecer en lo más mínimo el resto de las ponencias ni a uno sólo de los restantes ponentes. Gente de categoría, toda ella, cuya enumeración, por otra parte, sería prolijo.

Alberto Porqueras, profesor en una Universidad de los Estados Unidos, habló de Ivor Winters correctamente y con un profundo conocimiento del tema. Usando en todo momento materiales de primera mano, las fuentes verdaderamente originales, trazó una semblanza perfecta de la ideología literaria y las

tendencias críticas de Winters, enmarcándolo dentro del conjunto complejo, vasto, amplio, del *new criticism*. Porque Ivor Winters, que no es exactamente un *new critic*, no puede ser entendido plenamente sino en relación con este movimiento literario. Como que al fin Ivor Winters es uno de los heterodoxos más fecundos y originales del *new criticism*.

Hacer ahora la historia del *new criticism* y sus postulados fundamentales nos llevaría demasiado lejos y nos apartaría del tema. Bástenos recordar algunos de los nombres más importantes de la escuela: Thomas Stearn Eliot, I. A. Richards, Ezra Pound, Robert Penn Warren, Empson, Blackmur, Tate, Ransom, Cleanth Brooks, por no citar sino a los más conocidos. Como sus órganos expresivos más conspicuos mencionemos la *Kenyon Review*, la *Sewanee Review*, *Accent*, la *Hudson Review*.

Desde un punto de vista particular, este género de *new criticism*, al que también se ha definido de estético, textual u ontológico, estaba condenado ab initio a la mecanización, a su excesiva tecnificación. Su acaparante atención al valor estrictamente técnico de la obra literaria le hizo a Blackmur asegurar que este procedimiento de análisis se refería fundamentalmente "a la técnica ejecutiva de la poesía o a las técnicas verbales en general de la lengua". La estilística, el análisis lingüístico, la exageración de lo que los franceses han calificado tradicionalmente como la "explicación de textos", pero exclusivizado en una sola de sus posibilidades. Así han surgido, una tras otra, esa serie inmensa de muestras de análisis lingüístico de tan poco aliento, tan mecanizadas, tan iguales unas a otras y tan reiteradas que le hicieron hablar a Dámaso Alonso de "la inocente manía del cuenta-hilos". De esta forma, uno de los dos momentos complementarios e igualmente importantes de la crítica, la intuición y la deducción quedaba enteramente preterido en beneficio del otro. Se anulaba así el aliento verdaderamente creativo de la crítica; un aliento que en verdad y científicamente posee. Al poner el énfasis tan sólo en lo deductivo, en lo más estrictamente racional, el *new criticism* quedaba condenado a la esterilidad. Y es paradójico el hecho de que si ya no ha muerto, como asegura el profesor René Wellek, deba su supervivencia precisamente a los heterodoxos del movimiento. Uno de ellos, Ivor Winters.

Para Ivor Winters, el elemento estilístico de la crítica, de este *nuevo new criticism*, como muy bien le podemos llamar, es tan sólo uno más de sus componentes. Ivor Winters les presta también atención a elementos extrínsecos a la obra literaria misma. Extrínsecos, pero en ocasiones reveladoras e impresionables. Aspectos, por ejemplo, de biografía que vienen a ser sociales. La cir-

cundancia del escritor puede tener a veces papel trascendental en la interpretación de su obra de creación literaria. El caso, por ejemplo, de Arthur Miller es aleccionador. Tanto que un ensayo de interpretación sociológica de su obra creativa dramática es quizá uno de los mejores caminos de acercarse a su más profunda intelección. Los nombres y las situaciones podrían multiplicarse casi a voluntad.

La historia crítica de la literatura es otro de los elementos que Ivor Winters, contra el parecer de muchos *new critics*, ha incorporado a su metodología de análisis literario. En este sentido se integran, de modo indisoluble, el historiador y el crítico de la literatura. Hay hoy quien niega la posibilidad de desintegración entre ambos aspectos de la investigación literaria. Crítico e historiador, efectivamente, quedan indisolublemente unidos en el ideario literario de Ivor Winters.

Un tercer aspecto que para Ivor Winters resulta importante en el análisis de la obra literaria es el análisis lingüístico. Como vemos, Winters no desdena en absoluto la tarea del *new critic* por excelencia. Lo único que asegura es su no exclusividad, su no aislamiento, su integración a otro conjunto de posibilidades varias que no hacen sino enriquecer el sistema mismo. La lingüística, la estilística, el análisis textual, o como cada uno prefiera denominarlo, que los *new critics* cultivan preferente y exclusivamente no conduce a la larga sino al empobrecimiento del método. Porque es muy cierto —lo sigue siendo en verdad— que todo exclusivismo es empobrecimiento. Por eso Winters reacciona airado también ante esta faceta metodológica de la escuela que repudia para mejorarla. El estilístico es factor importante. Pero, asegura Winters, no el único. En muchas ocasiones ni siquiera el mejor. Esto es lo que explica el fenómeno de que los *new critics* se hayan casi exclusivizado en el análisis poético y hayan preterido el dramático o el novelístico. Las características del procedimiento así lo estaban determinando.

Alberto Porqueras ve en el sistema de Winters un trasfondo racionalista que el crítico —en opinión del profesor Porqueras— debería a Santo Tomás y sus doctrinas filosóficas. Ciertamente la formación filosófica tomista de Winters así lo hace suponer. Uno piensa también que ese elemento racionalista de la crítica de Winters puede tener una fuente más cercana e igualmente racionalista: la fuente ampliamente difundida en ambientes anglosajones de la filosofía analítica. No deberíamos olvidar el otro nombre con que esta disciplina filosófica es conocida en los Estados Unidos e Inglaterra: *Linguistic Analysis*. De este peso racionalista, en cualquier caso, deriva la validez de rigor científico en la

metodología literaria de Ivor Winters.

Y con esto llegamos a la última de las características más importantes del sistema crítico de Winters, aquel por el cual nadie duda en llamarle efectivamente "heterodoxo del new criticism". Porque para Ivor Winters siempre, a pesar de los pesares, queda abierta a la percepción crítica lo que él llama "el no sé qué" artístico y que su divulgador Alberto Porqueras se cuidó muy bien de hacer resaltar. Es lo que impide la mecanización, la esterilidad de un análisis que en definitiva —no lo deberíamos olvidar— sigue siendo análisis artístico. Y al tratar en último término con materiales primariamente artísticos, el punto de vista al tratar de penetrar en ellos debería siempre conservar su carácter artístico. Su posibilidad intuitiva, aunque luego razonada. Campo libre al "no sé qué" artístico, a lo inefable que constituye parte esencial, si no exclusiva, del quehacer literario en cualquiera de sus facetas.

Por eso el new criticism no ha muerto del todo, como René Wellek ha asegurado un poco precipitadamente. Sigue viviendo. Con tanta más vitalidad —paradójicamente— cuanto mayor es la heterodoxia y el impulso creativo de quienes lo siguen cultivando. Algo de esto nos vino a decir Alberto Porqueras. Y algunas de estas matizaciones quedaron esclarecidas en los coloquios. La ineficacia de Congresos, Coloquios, Conversaciones, Mesas Redondas, frutos del tiempo que vivimos, no siempre es absoluta...

Esperar mucho y recibir poco

La Editorial Razón y Fe, en su colección "Formas del Espíritu" número 8, acaba de publicar la traducción de la obra del crítico literario francés Jean-Laurent Prévost que lleva por título —largo título— el siguiente: *La búsqueda de lo absoluto en la novela francesa contemporánea*. La traducción de José Pérez Yruela es correcta: lo mejor que de una traducción se puede afirmar.

La lectura de la obra de Prévost que ahora nos ocupa produce en la mente de quien a ella se entrega contradictorias ideas y actitudes. En primer lugar, porque, tratando de abarcar mucho, aprieta poco. Es cierto que Prévost asegura, en las primeras páginas de su libro, que "no pretendemos dar una visión de conjunto ni de enumerar todos los aspectos de la novela contemporánea". Pero en resumidas cuentas es tal la can-

tividad de títulos y autores incluidos en la obra, muy, ligeramente comentados, que el desencanto más completo es factor reiterado a lo largo de la lectura de esta obra. Esperar mucho y recibir poco.

Habla Prévost de cómo "El último justo, por ejemplo, es digno de un detenido análisis. Pero luego ese detenido análisis se despacha en página y media exactamente. Multitud de obras, y aun de autores, no se llevan más de una frase, un par de líneas o a lo sumo media página. Por eso este libro sabe a poco.

El segundo aspecto de esta obra del conocido crítico francés se refiere a algo mucho más del fondo, más de orientación y de enfoque. Porque, ¿qué es "lo absoluto" cuya búsqueda persigue la novela francesa contemporánea? Esta es la opinión misma del autor:

"En cuanto a la noción de absoluto, de la que nos servimos como hilo conductor, se corresponde bastante con el concepto de universalidad que es el fundamento mismo del catolicismo. Quiérase o no, el sistema religioso y filosófico, de admirable coherencia, que constituye el catolicismo, enriquecido por veinte siglos de pensamiento, permite abarcar el conjunto de la producción literaria mejor que el espíritu de capilla, que conduce, las más de las veces, a exaltar unas obras o a despreciar otras."

Las frases se vuelven contra quien las pronuncia en el mismo momento en que el autor, implícita y explícitamente, confiesa que quienes comparten la búsqueda de ese absoluto son los buenos —literaria y humanamente hablando—, mientras que los que no la comparten son los malos o los mediocres. Prévost parece ser incapaz de comprender que lo que para él a su Aboluto pueden serlo otras cosas para otras personas menos privilegiadas. Yo tengo que confesar que creo y espero lo que Prévost cree y espera. Pero eso no es obstáculo para que intente comprender —al menos intentarlo— cómo lo que para nosotros es lo "relativo" pequeño, intrascendente, hasta mezquino si se quiere, no deje de ser lo absoluto para tantos otros que piensan, sienten y esperan de muy distinta manera.

Por eso Prévost minusvalora a una serie notable de autores muchos de ellos de las más recientes generaciones. Prévost minusvalora, he dicho: no me atrevo a decir que los desprecie porque la afirmación sería excesivamente grave para poderla lanzar contra nadie antes de tentarse uno mucho la ropa.

Por eso este libro, de tan grande posible trascendencia, se convierte a veces en apoloético —en el peor sentido de la palabra— y estrecho. Por eso le falta magnanimidad, esfuerzo de comprensión, intento de diálogo.

Prévost se cierra a sí mismo esta fecunda posibilidad cuando asegura del

catolicismo lo que asegura, "quíerese o no", dice el autor. Pues no, quíerese o no, de ninguna de las maneras. Unos lo queremos, y libremente lo aceptamos. Y tan libremente como nosotros lo aceptamos, otros muchos lo rechazan. Quizá con la misma buena voluntad, con la misma honradez. Con la honradez, aun desesperada, de hombres como Albert Camus. Era Charles Moeller quien recordaba cómo algunos de nuestros contemporáneos hacen honestamente su juego, aun con malas cartas.

Por eso de la obra del abate de Lovaina a esta obra de Prévost media un abismo. Un abismo de varias generaciones estrictamente cronológicas o mentales. El abismo, no hace falta decirlo, se acentúa con respecto a la distancia generacional de quien esto escribe y del autor de la obra, objeto ahora de comentario.

Prévost ve y dice las cosas como él, honradamente, cree y piensa que debe decir las. Es consecuente y lógico en su marcha de pensamiento. Su actitud es tan digna de respeto como cualquiera otra, aunque uno íntimamente en modo alguno la comparta. Prévost al menos es coherente y lógico: es Prévost. Afortunadamente, cuando en este tiempo de confusiónismo y crisis, tantos hay con los que uno nunca sabe a qué carta quedarse. Lo peor que se puede ser es no ser nada. Prévost se define en su obra. Es el factor más positivo quizá de *La búsqueda de lo absoluto en la novela francesa contemporánea*. Un libro del que uno esperó tanto y le dejó tan poco...

Un último y breve comentario se impone tras estas líneas que preceden. Prévost se llama Prévost y es francés. Es hombre de reconocido prestigio. Por eso publica sus obras, y aun las ve traducidas y divulgadas en otros países, no ya por el valor intrínseco de las obras mismas. Sino por tener ya un prestigio y un valor comercial que las editoriales necesitan. Lo peor es que tantos críticos y lectores transijan con obras discretas pero firmadas por hombres ilustres a los que, por otra parte, nadie trata de restarles méritos en otras muchas obras —en las obras precisamente que les dieron prestigio—. Por eso, como en algunas otras ocasiones, podemos también hablar de nombres de obras, pero a los que no corresponde un título. De obras que se publican amparadas en el nombre. De obras que se alaban sistemáticamente, muchas veces sin haberlas siquiera leído, pero que llevan firma famosa. Y los libros no valen por su firma, por muy famosa que sea. Los libros, como los hombres todos, son hijos de sus obras, de sí mismos. De sus páginas. Y sus páginas —no sus firmas— son las que hay que someter a juicio. Nunca debemos ser ingenuos.

Febrero 1968

¿Para qué vino Rómulo?

Responderemos con términos de la jerga taurina. A darle la "alternativa", como primer espada de AD, a Carlos Andrés Pérez y poner en sus manos el partido, en la misma tarde de arena en la que él, el veterano, "se cortaba la coleta" como líder en la calle y en las plazas. (¡Con qué premiosidad angustiante arrancaba las palabras de su garganta en su arenga de llegada a Maiquetía! ¡Qué vacía de ideas trajo su maleta el líder del 28 para la Venezuela del 68! Este fue el comentario unánime de la opinión política reflejada en la prensa.)

Con el pretexto de asistir a la Convención Nacional de A. D., que habría de anunciar públicamente la postulación de Gonzalo Barrios como candidato presidencial del Gobierno, Betancourt realizó una visita a Caracas, muy llena de publicidad y muy escasa de noticias. Hospedado por los familiares de Simón Alberto Consalvi, una de las mentes más sagaces y agudas del grupo París en su partido, el ex-presidente se limitó a salvar las apariencias. Cuidadoso del prestigio de su nombre, estuvo en un casi inadvertido aislamiento. Apareció siempre escoltado por Carlos Andrés Pérez en la sala del teatro donde se reunió la Convención acciondemocratista. Puesta la maquinaria del partido bajo el control del joven líder tachirense, el papel de Rómulo fue más bien decorativo en lo que se refiere a la elección del candidato presidencial. Su interés se orientó preferentemente hacia la consolidación del poder de Carlos Andrés Pérez como jefe del partido. De esta manera, con su antiguo secretario privado en la dirección máxima, Betancourt tiene nuevamente en sus manos los mandos de lo que hoy queda del otrora poderoso partido del pueblo. Garantizado así su dominio, la proclamación de la candidatura de Barrios era sólo una formalidad. Todo iba saliendo como si los protagonistas y deuteragonistas siguieran fielmente un libreto preparado de antemano; pero la nota discordante en este sentido la dieron dos de los más viejos dirigentes de Acción Democrática: Eligio Anzola Anzola y Luis Augusto Dubuc.

"Perderemos el poder"
(Anzola)

Cuando ya todo el país sabía que Gonzalo Barrios era definitivamente el candidato adeco, apareció en un diario de Caracas una copia textual de la comunicación que, con fecha 11 de febrero de 1968, el Dr. Eligio Anzola Anzola, en su condición de pre-candidato, envió al presidente de la décimaséptima Convención de su partido. En el punto cuarto de dicho documento el líder larense expresó conceptos que por venir de él tienen una gran importancia. Dijo textualmente en el punto cuarto de dicho documento:

"Dejo constancia de que no comparto la candidatura de Gonzalo Barrios, y esto lo digo con la sinceridad que caracteriza los actos de mi vida. Algunas de las razones pueden ser: a) Gonzalo Barrios, junto con Luis Beltrán Prieto Figueroa, constituyen los principales factores de la desgraciada división del partido; b) Gonzalo Barrios, para numerosos compañeros y para muchos venezolanos extraños al partido, fue derrotado en las elecciones primarias; c) Gonzalo Barrios admitió por la prensa y en la TV la derrota sufrida, es decir, que ha sido derrotado por su propio partido y por la opinión pública; d) Gonzalo Barrios puede salir con los votos que otro controla, podríamos decir, prestados, pero tengo la convicción de que el fruto de esa descarada componenda no garantiza el triunfo del próximo proceso electoral y que perderemos el poder con las terribles y dolorosas consecuencias que ello significa para el partido y para el pueblo venezolano y especialmente para las masas obreras y campesinas."

"Barrios: imagen cansada de la política" (Dubuc)

El mismo día en que Anzola declaró que Acción Democrática perderá el poder en las próximas elecciones, salió un resumen del discurso que en el seno de la Convención pronunciara Luis Augusto Dubuc. Si aquél fue de los fundadores de A. D., la figura del actual presidente del Congreso tiene una mayor importancia dentro de esta agrupación. Fue uno de los líderes que más se consagró a la lucha por su partido durante la resistencia contra Pérez Jiménez y quien más contribuyó al triunfo de la presidencia de Betancourt en 1958. Un hombre totalmente fiel y leal al ex-presidente que venía en el ánimo de éste a llenar el puesto que hubiera correspondido a un hijo en el afecto. Político por vocación, ofrecía la posibilidad de algo

distinto a lo que representaban los hombres de la generación del 28 dentro de su tolda política. Por ello, la fuerte desilusión que sufrió cuando no tuvo el respaldo de Betancourt, ni para la candidatura presidencial, ni para la Secretaría General del partido. Hombre sumamente sensible, a pesar de lo curtido que está en política, Luis Augusto no pudo menos de expresar la dolorosa sorpresa que para él constituía la actitud de su otrora consecuente protector. Quizás esto explica la tónica empleada por él cuando declaró que la candidatura de Gonzalo Barrios

"no es una candidatura políticamente acertada porque no proyecta hacia el país la imagen de renovación que necesita Venezuela".

Y añadió:

"Lo que se sostiene aquí sobre la trayectoria de Gonzalo Barrios de que fue miembro de la Junta de Gobierno, Secretario General de la Presidencia, Gobernador de Caracas, Ministro de Relaciones Interiores, es una imagen cansada de la política. Se necesita una imagen nueva, no un hombre gastado, que vaya a luchar por los que piden cambio."

A pesar de las protestas de estas dos connotadas figuras, Gonzalo Barrios continuó imperturbable, como siempre, en los preparativos de su campaña electoral. En un programa de televisión, y como para darle la razón a quien objetaba su candidatura por su condición de "hombre gastado", declaró que, en su opinión, el nuevo gobierno, si él llegara a ganar, se limitaría a continuar con los aciertos y evitar los errores del Gobierno del Presidente Leoni.

Betancourt dejó lista la maquinaria de la oposición

Mucha gente dentro del seno de AD se ha preguntado por qué Betancourt dio su apoyo a Carlos Andrés Pérez y no a Luis Augusto Dubuc. Algunos observadores políticos que conocen al líder guatireño desde sus años de estudiante se acordaron que, como político frío y calculador, a la hora de tomar decisiones deja de lado las consideraciones afectivas para actuar de acuerdo con lo que la conveniencia política del momento le aconseje. Hombre muy realista, vislumbra, como lo dio a entender en uno de sus discursos, que su gente habrá de perder estas elecciones y que tendrá que convertirse en el principal partido de la oposición. Con la experiencia que le

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

acompaña, sabe que se necesita un líder muy agresivo y muy aguerrido para comandar un partido en pugna frente al Gobierno, especialmente si se va a luchar por la conquista del poder. Nadie más indicado dentro de su grupo, por su agresividad y por su pugnacidad, que Carlos Andrés Pérez. Betancourt ha dejado lista la maquinaria de la oposición. Si A. D. pierde las elecciones, como todos los observadores lo pronostican, es casi seguro que irá a la oposición, pues tanto Caldera como los demás candidatos han indicado que no tienen el propósito de hacer coalición post-electoral con dicho partido. Por otra parte, este partido necesitaría del fogueo y de la lucha de la oposición para revitalizar sus cuadros. Mucho más cuando el otro partido de agresividad y combatividad que se va a perfilar en el país es el que ha nacido en esta campaña electoral con la denominación de Movimiento Electoral del Pueblo.

Marzo, mes de definiciones políticas

Con el anuncio de la candidatura de Barrios, mientras el Consejo Supremo Electoral, por su parte, trabaja intensamente, el panorama electoral tiende a clarificarse. Barrios por el Gobierno, Caldera por la oposición y Prieto por los adecos descontentos del Gobierno. A falta de otros pronunciamientos, se comenta con insistencia que la lucha electoral se va a polarizar entre Gonzalo Barrios y Rafael Caldera. Esto ha hecho aumentar durante el mes de febrero el mundo de las especulaciones políticas. Entre las informaciones de prensa anunciando cada día la formación de un nuevo grupo independiente y los rumores que han venido circulando en los mentideros políticos, se ha ido llegando a la conclusión de que el mes de marzo habrá de ser un mes de definiciones para las demás organizaciones políticas, de partidos e independientes.

"Divide y vencerás", consigna del Gobierno

En este juego de combinaciones y alianzas va el interés del Gobierno por dividir la oposición. Hace unos meses circuló un rumor sobre una supuesta conversación entre el Dr. Jóvito Villalba e importantes figuras de Acción Democrática. De acuerdo con este rumor, si-

guiendo la consigna pautada en dicha conversación, el Dr. Villalba se retiraría durante este año del Gobierno y trataría de propiciar una coalición con otras fuerzas políticas, preferiblemente, el FND, para lanzar la candidatura de un independiente. Parece que entonces, cuando se concibió la idea, el Dr. Villalba hizo los primeros sondeos y concretamente le ofreció la candidatura presidencial a un hombre que adquirió experiencia política primero como ministro del Presidente Medina Angarita y luego como miembro de la Junta de Gobierno que derrocó a Pérez Jiménez, el señor Eugenio Mendoza. Parece ser que el conocido industrial, curtido ya en la política, vislumbró la maniobra y condicionó la aceptación de su candidatura al apoyo que le pudiera dar el partido socialcristiano COPEI. Fracasados los intentos con él, parece que ahora se reanudan éstos nuevamente con el FND, a la búsqueda de otro candidato, que pudiera ser el propio Villalba. Ante la inminencia de la derrota adeca se está desarrollando una lucha por ocupar el puesto de reemplazo.

Específicamente, dentro de la gente que rodea al Dr. Uslar Pietri, según se dice, existen dos tendencias bastante fuertes, una en el sentido de apoyar la candidatura de Rafael Caldera y llegar sobre esa base a un entendimiento con el partido COPEI. La otra tesis, sostenida por personas de mucha autoridad en el mundo económico, es la de que la alianza entre COPEI y el FND no serviría porque le daría una imagen de derecha. Argumentan esta posición sus defensores diciendo que es preferible una alianza entre el FND y URD que dé una visión un poquito más de izquierda.

Parece que las conversaciones se habían iniciado hace ya algunas semanas entre Uslar Pietri y Jóvito Villalba, pero habían sido interrumpidas en vista de que URD no se decidía a abandonar el Gobierno. Entretanto, el Dr. Uslar tuvo, al parecer, entrevistas muy privadas con el Dr. Caldera, sin que hubieran llegado a nada definitivo. Al terminar el mes se sabía que las conversaciones entre Villalba y Uslar Pietri se estaban reanudando con el propósito de lograr una fusión de los dos partidos y lanzar la candidatura presidencial de Jóvito Villalba, dejando al Dr. Uslar Pietri como jefe del partido. Parece que si esta extraña combinación se llegara a dar, los sectores de la izquierda marxista posiblemente de una manera disimulada tratarían de infiltrar el nuevo partido y de darle el máximo apoyo a esta organi-

zación, comandada por Villalba y Uslar Pietri.

Sin embargo, los partidarios de la alianza entre COPEI y el FND se muestran optimistas y creían que a última hora podría lograrse un acuerdo entre estas dos organizaciones políticas.

Con el fin de contribuir a una unificación de las fuerzas de la oposición se formó el Movimiento Nacional de Independientes, que a mediados de mes fue anunciado públicamente. Esta organización está dirigida, entre otros, por el Dr. Rodolfo Rojas, Presidente del Consejo Bancario Nacional; por el Dr. Emilio Conde Jahn, Presidente de la Cámara de Industriales de Caracas; por el doctor Ramón Velázquez, Director de "El Nacional"; por el Dr. Pedro Rafael Tinoco, del Banco Mercantil y Agrícola, y por el señor Concepción Quijada, que hasta el año pasado fue Presidente de Fedecámaras. Con motivo de su aparición hizo un llamado a todas las fuerzas políticas "para buscar una fórmula de entendimiento y renovación en la actual crisis democrática". Y en la misma ocasión el Dr. Pedro Rafael Tinoco manifestó que, frente al sectarismo político, el movimiento no opondría el sectarismo independentista. Lo que sí es claro es que en una alianza entre el FND y URD figura como la del Dr. Pedro Rafael Tinoco, joven empresario de inegable vocación política, con grandes posibilidades en el país, tendría muy poco que buscar allí. Por eso algunos piensan que gente como Ramón Velázquez y Tinoco se inclinarán más por una alianza en la que ellos puedan jugar un papel más importante.

El propio Arturo Uslar Pietri expresó su pensamiento de una manera muy clara en un artículo publicado a fines de mes, en el cual decía, después de hablar de la necesidad de un acuerdo, que era necesario,

"como consecuencia, la selección de un candidato para representar ese acuerdo ante el electorado y encabezar desde el Gobierno la acción ratificadora prometida. La lógica inclinaría a pensar que ese candidato debería ser un candidato de partido político con suficientes credenciales y con experiencia comprobada, que pudiera garantizar mejor ese compromiso. Sin embargo, la otra lógica, esa que se fundamenta en los repliegues subconscientes del ser humano y en aquellas poderosas razones 'que la razón no entiende', puede ser más viable el acuerdo en torno a la candidatura de un independiente que no tenga únicamente como credencial su independencia."

¿Estará en la onda de esa "otra lógica" el anuncio de Guillermo Morón, del Movimiento Nacional de Independientes, en un vespertino del 29 de febrero, de que "en los próximos días será posible asegurar la unidad en torno a un programa claro, sencillo y eficaz y en torno a un candidato de unidad nacional"? O ¿estará más bien en la de "la lógica"? Las cocinas políticas y económico-políticas están que arden a todo vapor.

"Alianzas y programas" (Tarre Murzi)

El panorama de las posibles alianzas fue resumido en un artículo que bajo el título de "Alianzas y programas" publicó en un diario de Caracas el conocido político y parlamentario Alfredo Tarre Murzi, quien expresó lo siguiente:

"La alianza entre el FND y COPEI produciría un gran impacto en la opinión independiente. Se sabe que el FND no cuenta con muchas posibilidades para participar en los comicios con su exclusiva militancia; pero el pacto pre-electoral con COPEI aumentaría enormemente su influencia en el electorado y provocaría una mayor votación. En este caso, la alianza pre-electoral sería más aconsejable que la alianza post-electoral, pues lo que importa es formar un bloque homogéneo en torno a un programa y presentar de una vez, antes de los comicios, el equipo de gobierno."

Y concluyó Tarre Murzi con esta síntesis:

"Para resumir, en la posible reintegración de fuerzas podría haber tres salidas: Barrios como candidato de AD y URD; Caldera como candidato de COPEI y FND, y Prieto como candidato de la izquierda disidente, opositorista a ultranza y de orientación marxista."

Los problemas de los jueces

Un primer conflicto surgió entre el Gobernador del Distrito Federal y los jueces de Caracas con motivo de la aplicación de la Ley de Vagos y Maleantes y la concesión del recurso de Habeas Corpus a dos ciudadanos detenidos cuando presuntamente perpetraron un robo a mano armada. El Gobernador les aplicó la Ley de Vagos y Maleantes, pero el juez décimoquinto de Primera Instancia en lo Penal les concedió el recurso de Habeas Corpus.

Con tal motivo se formó un verdadero debate entre el Gobernador y los jue-

ces, en el cual participaron también otros sectores de la opinión pública, que se muestra alarmada por el incremento de la criminalidad.

Las valientes denuncias de Carías

Mientras la opinión pública se alarma por el incremento de la criminalidad y el aumento de la delincuencia, un juez arrestó disciplinariamente al periodista Germán Carías, del diario "El Nacional", por señalar las deficiencias que había en la administración de justicia. Después de publicar una serie de reportajes en su diario, señalando fallas que muchos abogados en ejercicio de la profesión y funcionarios del Gobierno y de las distintas instituciones del país reconocen que constituyen una lacra en el país, el periodista Carías fue detenido acusado de insultar u ofender al Poder Judicial. Todos los organismos gremiales y profesionales de la prensa, la radio y la televisión protestaron enérgicamente, así como numerosos jueces, abogados en ejercicio e incluso instituciones como el Colegio de Abogados del Estado Táchira. Debemos decir que la reacción con motivo de la detención de Germán Carías está resumida en la frase del Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Ciudad Bolívar, Mons. Francisco de Guruceaga Iturriza, quien declaró: "Muy valiente la actitud que viene adoptando Carías sobre el problema de la justicia en Venezuela. Vengo siguiendo con dedicación los trabajos de Carías y estoy convencido de que es un periodista muy valioso. La detención por este trabajo periodístico de orientación es prueba de que la administración de justicia en nuestro país está viciada. Carías tiene razón."

Superado el peligro de división de la CTV

La crisis política nacional se había reflejado en la CTV y había el riesgo de que los prietistas provocaran la división.

Sin embargo, hubo un anuncio por los dirigentes sindicales de la CTV en el sentido de que se había logrado un acuerdo entre todos los sectores políticos que integran el Comité Ejecutivo en mantener la unidad de nuestra máxima organización sindical. Tal anuncio lo hicieron José González Navarro, del prietismo; Augusto Malavé Villalba, de AD;

Rafael León León, de COPEI; Pedro Brito, de URD, y Alejandro Freites, del FND. Malavé Villalba declaró: "De los cinco mil sindicatos que están afiliados a la CTV, apenas existen problemas en menos de cuarenta", y luego ratificó que todos los sectores políticos representados en ese organismo han convenido en erradicar todo tipo de campaña proselitista de orden partidista. Como consecuencia del acuerdo de la CTV, por primera vez en una campaña electoral la máxima representación de los trabajadores venezolanos no se pronuncia oficialmente por ninguno de los candidatos presidenciales. Los trabajadores afiliados a esta central quedan en libertad de votar por el candidato de su simpatía. Anteriormente, la CTV había apoyado siempre al candidato de Acción Democrática.

Bianco sigue en el poder

A pesar de las críticas que por el continuismo le hizo el Dr. Enrique Tejera, el Dr. Jesús M. Bianco, Rector de la Universidad Central, se postuló nuevamente para el período de 1968-1972, resultando electo en unión de los profesores José Lucio Gonzalo Rivero, Vice-Rector, y Rafael José Crazut, como Secretario.

Una vez electos, la opinión de profesores, directores y decanos de la Universidad es la de que las nuevas autoridades, encabezadas otra vez por Bianco, tienen como tarea fundamental: a) defender la autonomía universitaria, b) intensificar las labores de investigación, c) participar efectivamente en el desarrollo nacional y d) corregir las deficiencias que existen en la institución.

En su discurso con motivo de la juramentación el Rector Bianco reconoció que existe "el deber de corregir deficiencias observadas, producto del justo afán de seguir vías de superación que se creyeron seguras y que la práctica ha demostrado que deben ser reajustadas. Quienes compartimos la autoridad universitaria durante el pasado período tuvimos siempre la conciencia alerta ante los muchos signos que desde todos los sectores de la estructura institucional se manifestaron sobre deficiencias y necesidades crecientes."

Restricciones petroleras

El Secretario de Estado Adjunto para América Latina, Covey T. Oliver, vi-

no a Venezuela para presidir la delegación de los EE. UU. en una reunión internacional que se celebraba en Maracay. En tal ocasión declaró que no creía que hubieran de tener éxito jamás en el Congreso de los Estados Unidos las gestiones contra las importaciones de petróleo, ya que habría una fuerte presión en los medios parlamentarios norteamericanos; pero al mismo tiempo mencionaba que el Presidente Johnson se mantenía firme en su posición de no imponer más restricciones al petróleo venezolano.

Junto a estas tranquilizadoras aseveraciones del funcionario norteamericano merece considerarse el sombrío cuadro que sobre el futuro de nuestro petróleo traza "The Economist" en su entrega del 24 febrero 1968:

"Las importaciones [de petróleo en los Estados Unidos] crecerán a partir de la marca del 22% de consumo, y (como las reservas sobresulfurosas de Venezuela se quedarán estancadas) en forma cada vez más creciente provendrán del Medio Oriente..."

"La rata de ganancias de las acciones [de las grandes compañías petroleras] es tradicionalmente menor que el promedio... porque son consideradas con desconfianza por razón del lento crecimiento del mercado petrolero americano, las esperanzas tan pobres del petróleo venezolano y los riesgos políticos en el Medio Oriente, subrayados espectacularmente el año pasado..."

El problema lechero

Con la recurrencia propia del caso, se ha presentado otra vez la crisis en torno a la industria lechera del país. La Comisión interministerial que había sido designada presentó un informe en el cual recomienda varias alternativas: a corto plazo, mantener el precio de la leche pasteurizada y eliminar en Caracas la venta del envase de 473 centilitros para reemplazarla por la venta en envase de 236 centilitros. Con esto se aumentaría la compensación en el precio de las plantas, lo cual mantendría el precio de los envases de 946 centilitros al precio actual. En cuanto a la leche en polvo, se presentaron varias alternativas. De acuerdo con ellas, las plantas pagarían entre 0,50 y 0,525 por litro, lo cual fue rechazado de una manera categórica por los ganaderos, especialmente en el Estado Zulia. El Dr. Gabriel Quintero Luzzardo, Presidente de la Asociación Ru-

ral del Estado Zulia, declaró que los ganaderos de esa región querían precios justos para sus productos y que rechazaban el subsidio lechero. Textualmente dijo: "Queremos un precio justo mínimo y que se nos permita discutir con las plantas de leche en polvo y productoras de queso el precio de la leche, sin intervención oficial de ninguna clase." Manifestó que no estaban de acuerdo con el precio de 50 centimos por litro a puerta de corral, pues los ganaderos pedían 68 centimos por litro. El Dr. Quintero Luzzardo echó la culpa de la situación a las plantas pasteurizadoras y procesadoras. Mientras tanto, el conflicto sigue.

Un ministro que se las trae

Indudablemente que la figura más resaltante del actual Gabinete es la del Ministro de Obras Públicas, Dr. Leopoldo Sucre Figarella. Ministro desde la época de Betancourt, se ha mantenido al frente de su Despacho durante todo el período de gobierno del Presidente Leoni, realizando una titánica labor al frente del Ministerio de Obras Públicas.

Siendo éste el Ministerio que maneja uno de los presupuestos más altos del país y conociendo todos los vicios que tiene la administración pública venezolana, hay que reconocer que Sucre ha puesto una nota de interés y dedicación al frente de su Ministerio. Podrán formularse críticas de diverso orden, si se quiere, pero es indudable que él constituye un ejemplo de la vocación de servicio público en un país donde la mayoría de los funcionarios se preocupan solamente de véter en sus cargos. Quizás si Sucre Figarella hubiese sido más político, el candidato presidencial de Acción Democrática sería él y no Gonzalo Barrios. En todo caso, ha establecido una serie de precedentes bastante obligantes para quienes, en el día de mañana, lo reemplacen en la difícil labor de dirigir el Ministerio de Obras Públicas.

La carta de Jesús Faría

En carta que publicó un diario de Caracas, el jefe del Partido Comunista venezolano, Jesús Faría, contestó a las agresiones que contra ellos ha lanzado desde La Habana Fidel Castro. Faría señala que es una ridícula pedantería pretender dirigirnos desde La Habana y que Castro además ha cometido una paladina y voluntaria delación contra el partido comunista venezolano al revelar

que le ha entregado varios millones de bolívares.

Informe del gasto público

Fue publicado en el Informe Oficial de la Comisión del Gasto Público que estuvo presidida por el Dr. Andrés Germán Otero. De acuerdo con dicho informe, si el Gobierno no adopta una revisión a la política fiscal, Venezuela tendrá en 1970 un déficit de cuatro mil seiscientos millones de bolívares y la deuda pública para dicha fecha estará en siete mil millones de bolívares. Sin embargo, señala la Comisión que las bases de la situación económica y fiscal ofrecen un potencial de desarrollo innegable. La nación dispone de recursos suficientes para impulsar una vigorosa política de desarrollo. Se impone, sin embargo, un necesario reajuste en los criterios y enfoque del gasto público y una imprescindible jerarquización de programas para adecuar la política económica y fiscal del Gobierno y de los institutos y empresas que de él dependen a los recursos de que se dispone y a los que razonablemente se pueden esperar en el futuro, evitando el gasto deficitario. Como recomendaciones, la Comisión hace las siguientes: 1º) Recomendar una política de equilibrio fiscal; 2º) Mantener la deuda pública a los niveles actuales y evitar la colocación forzosa de valores del Estado a través de su aceptación obligatoria por el pago de deudas del Estado, Municipalidades o Institutos autónomos y además mantener una constante vigilancia del comportamiento y magnitud de la masa monetaria en poder del público y evitar que se utilice el Banco Central como instrumento para creación de recursos financieros para la acción oficial y de las empresas del Estado. Los estudios de la Comisión confirman lo que todo el mundo sabe: que los ingresos procedentes del sector petrolero continúan siendo la base de nuestras finanzas públicas y, por consiguiente, factor fundamental en el desarrollo del país. Por esto la Comisión señala la conveniencia de que tanto el Gobierno Nacional como la industria petrolera sumen y coordinen esfuerzos para sortear con éxito los problemas que presentará el petróleo venezolano en el futuro inmediato, como es, por ejemplo, el problema de las restricciones o el problema del contenido de azufre en el combustible residual por la contaminación del aire que se presenta en algunas ciudades de Estados Unidos.

Síntesis Sociales

elaboradas por el *cial*

INFORME DE LA COMISION VENEZOLANA DE JUSTICIA Y PAZ

La Comisión Venezolana Justicia y Paz ha pretendido dar una filosofía cristiana al proceso de desarrollo venezolano a través de un programa de integración de obras que se venían realizando en forma descoordinada y, además, promoviendo, fortaleciendo y estimulando estructuras y actitudes necesarias a un desarrollo integral en donde el hombre no sea sólo el objeto de este desarrollo, sino también sujeto del mismo.

Esta programación y acción ha aglutinado y coordinado no sólo programas de la Iglesia Jerárquica, sino todos aquellos de inspiración cristiana realizados por laicos miembros del pueblo de Dios, e incluye todos los esfuerzos de personas, organismos e instituciones de buena voluntad que han aceptado los postulados básicos de la *Populorum Progressio*.

Hemos logrado coordinar esfuerzos de la Iglesia con recursos humanos, técnicos y económicos, del Estado, iniciativa privada y de los mismos sectores populares de base, beneficiarios del programa. Se ha aprovechado en lo posible la cooperación de organismos internacionales.

Caracas, enero de 1968.

Carlos Acedo Mendoza
Secretario General
COMISION VENEZOLANA JUSTICIA Y PAZ

La constitución de la Comisión Justicia y Paz de Venezuela se ajustó en su integración y objetivos a las orientaciones emanadas de la Pontificia Comisión Justicia y Paz con sede en Roma. En consecuencia, se trató, más que de hacer otro organismo, de coordinar la obra de los que ya existían, evitándose así la duplicación de esfuerzos. La Comisión orienta los trabajos que se realizan hacia el diagnóstico de la realidad socioeconómica del país, la búsqueda de las soluciones más adecuadas e inclusive la ejecución de éstas, de manera de ser fiel intérprete del sentido de urgencia por la acción que está latente en toda la encíclica *Populorum Progressio*. De esta manera, los esfuerzos y las experiencias que ya existían en el país se han enriquecido con el espíritu del Concilio Vaticano II y se han proyectado hacia la conquista de un mundo mejor.

Expuesto lo anterior, nos parece de interés el que se conozcan los antecedentes nacionales de la Comisión y su enfoque de la problemática nacional.

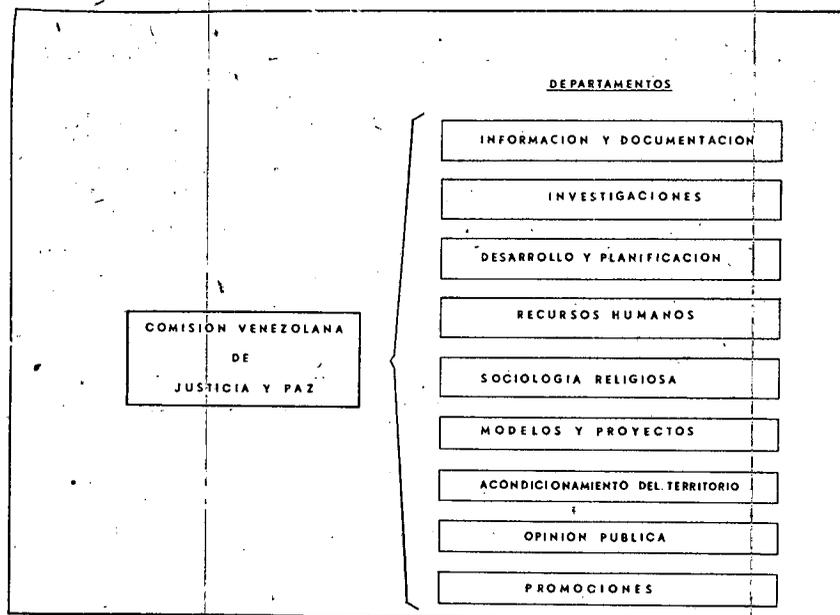
1. Un cambio de actitud

Hace varios años que el equipo de trabajo de la Comisión había constituido la Oficina de Estudios Socioeconómicos (OESE) y se planteó la necesidad de lograr un cambio de actitud hacia un desarrollo más humanista en todos los sectores de la vida nacional, como "el primer paso" hacia logros más concretos. El cambio de actitud se proyectó tanto a la Iglesia en el sentido ecuménico más amplio (Jerarquía y laicado) como a los sectores oficiales y privados, y está centrado en el hombre como elemento fundamental para el desarrollo del país. Esta filosofía se ha llevado al sector oficial, induciéndolo a tomar una serie de medidas en las que se les concede un gran énfasis a los problemas sociales. De hecho, el gobierno destina ahora grandes recursos y esfuerzos a la alfabetización, vivienda de interés social (Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo), reforma agraria, desarrollo de la comunidad (Fundación para el Desarrollo de la Co-

munidad y Fomento Municipal), educación, capacitación (Instituto Nacional de Cooperación Educativa, INCE), atención al menor (Consejo Venezolano del Niño), etc., para incorporar a los sectores marginales rurales y urbanos, así como al fortalecimiento y la creación de estructuras nuevas para hacerle frente a los nuevos y enormes problemas que plantea el desarrollo socioeconómico del país.

La iniciativa privada, por su parte, ha ido tomando una mayor conciencia de su responsabilidad social y ha cambiado su viejo estilo. Antes, la inquietud por los problemas sociales, que sin duda existía en algunos sectores de la iniciativa privada, se manifestaba preferentemente en programas orientados hacia la propia empresa y en cierta forma limitados a ella. Estas obras, generalmente, eran el producto de una inclinación afectiva hacia empleados con los cuales se convivía, o de un interés de relaciones públicas e, inclusive, de una genuina inquietud social. Hoy en día esta actitud ha cambiado, ha ganado en proyección social y la Comisión trata cada vez más de enmarcarla dentro de una filosofía cristiana del desarrollo. Existe una inquietud mayor que se ha ido materializando en distintas formas, entre ellas la creación de fundaciones y de una entidad para fomentar y financiar con carácter estable el desarrollo socioeconómico del país (el sector económico privado constituyó el Dividendo Voluntario para la Comunidad, que es un fondo creado por el aporte voluntario que hacen las empresas de una suma que oscila entre el 2 y el 5% de sus utilidades anuales). Ahora se acepta que la empresa es también un ente que forma parte de una comunidad de la cual recibe una serie de beneficios y con la cual tiene definidas obligaciones.

Pero no fueron motivados sólo el sector oficial y el sector privado. También la Iglesia se sumó a este nuevo espíritu a través de un mayor interés en el progreso de la ciudad temporal. Las nuevas técnicas de trabajo social penetraron en muchas organizaciones apostólicas, haciéndolas más ágiles y más eficaces.



Esta posición de la Iglesia y de sus organizaciones de apostolado laico la acercaron a la problemática nacional y ha hecho posible que su voz sea escuchada con respeto e interés. Al mismo tiempo la Iglesia llevó a cabo una importante obra de motivación para la acción social a través de los Cursillos de Cristiandad, la Acción Católica Venezolana con sus cuatro ramas, la Juventud Obreña Católica, el Movimiento por un Mundo Mejor y el Movimiento Familiar Cristiano, todos los cuales han madurado las conciencias para hacer fructificar el cambio mental necesario. Y junto a estas instituciones la obra personal de tantos Obispos y párrocos que, interpretando la misión temporal de la Iglesia, han abierto a todos nuevos horizontes no sólo con su prédica valiente y oportuna, sino participando en obras concretas de un profundo contenido social.

La creación de esa mayor conciencia social ha sido motivada en diversas formas. Unas veces, la motivación ha sido de tipo espiritual o social simplemente; en ocasiones, de conveniencia porque beneficia las relaciones públicas de la empresa; en otras, de temor a la situación política y económica de América Latina y concretamente de Venezuela, que vivió días de angustia porque el statu quo imperante no parecía ofrecer garantía de una estabilidad futura. En otras oportunidades ha sido el miedo al comunismo, al estilo cubano, del que se vio tan cerca nuestro país.

Toda esta diversidad de circunstancias han motivado a todos los sectores y han facilitado nuestra labor. Subsistía, sin embargo, el problema de cómo orientar estas inquietudes para lograr un desarrollo integral. Se partía de la base de que en América estamos en un proceso de cambio, que ese cambio es un forma de revolución, no vio-

lenta al estilo cubano, que debemos darle un cauce democrático y cristiano y que el rumbo de este cambio debe estar bien claro desde el primer momento para que las nuevas estructuras respeten la dignidad y los derechos básicos del hombre.

Posteriormente se ha tratado de concretar estas inquietudes ofreciendo una serie de estructuras en las que ese cambio mental se encarne y se motorice. Se empezó por darle una filosofía cristiana a esta nueva actitud, en la cual todos asuman su responsabilidad social. Al mismo tiempo se planteó la necesidad de un mayor conocimiento y análisis de los problemas y de la promoción de soluciones.

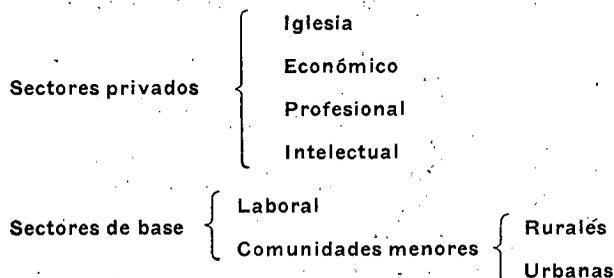
II. Las tareas a realizarse

1. Investigación

En Venezuela había muy pocos elementos de investigación, muy pocos elementos científicos para hacerle frente a la magnitud de los problemas sociales. Existían datos y estudios, efectivamente, pero muy dispersos. Faltaba un verdadero centro de información con estadísticas y estudios previos. Constatamos que carecíamos de modelos concretos de soluciones a los problemas y que sólo había una angustia por solucionarlos. Y esto hacía estéril la acción y dificultaba lograr toda la ayuda que necesitamos. Por esta razón pensamos que era necesario ofrecer planteamientos concretos de los problemas conjuntamente con alternativas de soluciones válidas presentando además algunas realizaciones obtenidas por la labor conjunta de la Iglesia, Estado y sector privado y los sectores de base. De esta manera sería más efectivo el programa y más fácil lograr ayuda superior a la obtenida hasta ahora. Pero para esto se requiere que se estudien seriamente los problemas, no a base de angustias o de intereses de grupos, ni tampoco enfrentando soluciones provisionales o parciales a las crisis que surgen, sino haciendo previamente una jerarquización de los problemas estudiándolos a fondo, pues sólo esto nos llevará a realizaciones cada vez más eficientes.

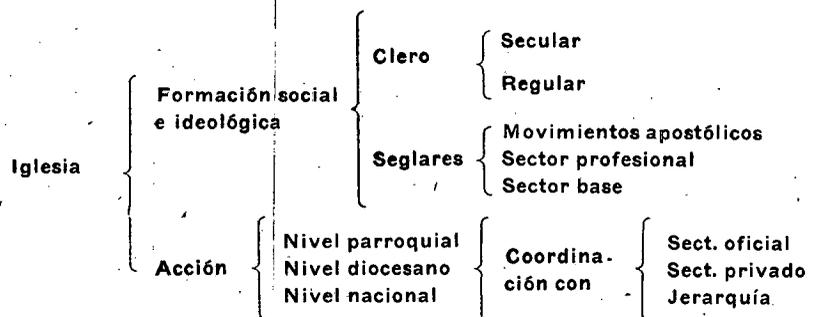
COOPERACION PARA EL DESARROLLO

Gobierno



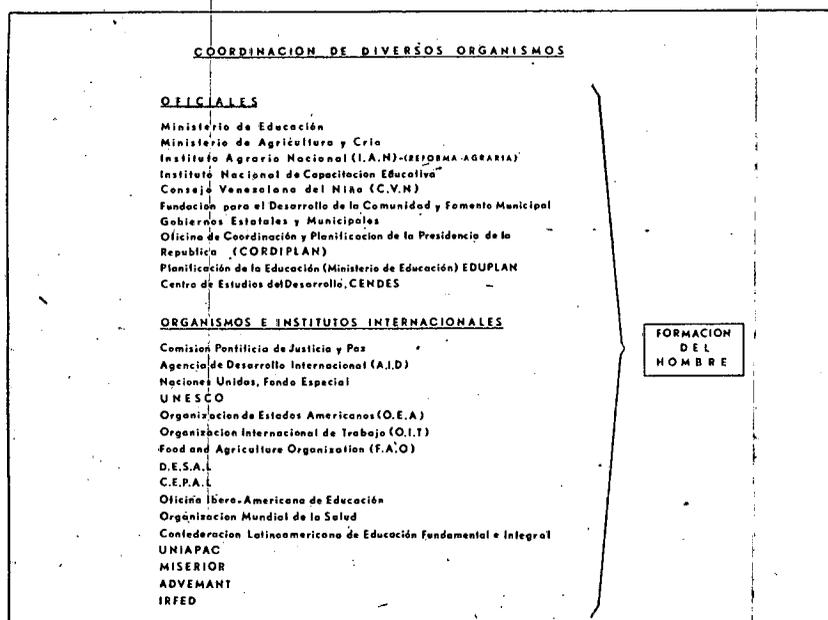
2. Formación

Pensamos entonces que, conjuntamente con el estudio de la magnitud y jerarquía, de los problemas y las fórmulas para solucionarlos, debíamos dedicar nuestra atención preferente a la formación del hombre, que es, en definitiva, el actor del desarrollo del país en todos sus niveles. En Venezuela, y quizás en toda la América Latina, uno de los problemas fundamentales es la falta de formación. No solamente falta alfabetizar y dar una mayor instrucción, sino que se carece de una educación integral en la cual el hombre aprenda a vivir dentro de una serie de estructuras cambiantes. Por esto, en el orden educacional se planteó la necesidad de dos programas distintos: uno para las nuevas generaciones, que sería en base a las reglamentaciones oficiales: programas de primaria, secundaria, pedagógico, escuelas técnicas, universidades, dando una formación integral, y otro programa para aquel sector que no pueda asistir a las escuelas porque es adulto y que, sin embargo, tenemos que incorporarlo a la cultura y a la civilización, tomando el concepto cultura en su sentido más amplio. La dificultad que esta necesaria incorporación presenta no se oculta a nadie. Se trata de un sector marginal, compuesto de personas desplazadas que habitan en el campo o en los alrededores de Caracas y de las grandes ciudades del país; personas que viven en el mayor de los atrasos, que tienen a veces centenares de años de diferencia en su cultura en relación con la cultura media de aquellos sectores más adelantados de sus propias ciudades. La educación de adultos a través de la acción comunitaria fue el sistema recomendado para incorporar también estas gentes marginadas al desarrollo del país. A través del trabajo de promoción comunal, las personas se hacen conscientes de su dignidad, se capacitan, aprenden a asociarse y desarrollan un sentido de la solidaridad social y cristiana.



3. Centrales de Servicios

Pero se nos planteó enseguida otro problema muy serio si nosotros, después de analizar nuestros problemas y de lograr una educación humana integral propia a todos los niveles, no le ofrecemos a este hombre, ya preparado y motivado para la acción fecunda, oportunidades efectivas de incorporarse a la producción económica y a la vida social y política del país, es decir, si no le damos la forma de participar y tener una actividad útil dentro de la sociedad. Esto sería injusto y muy peligroso porque se frustraría ese hombre y estaríamos mucho peor que al principio. Se perderían todos los otros esfuerzos realizados en su favor. Y esto vendría a resultar lo más anti-cristiano y también lo más anti-económico. Habríamos asesinado en él la fe y la esperanza y habríamos perdido la inversión hecha. El siguiente paso recomendado fue la organización de centrales de servicios y los organismos adecuados para que ese hombre pueda integrarse al progreso del país. Una fórmula para lograr esto es a través de la creación de pequeñas empresas aprovechando el sentido empresarial que los sectores marginales han demostrado tener. Estas empresas pueden adoptar la forma de entidades anónimas y cooperativas, según convenga más, y generalmente su producción está previamente vendida a alguna empresa mayor que necesita tales productos.



III. El cuadro institucional

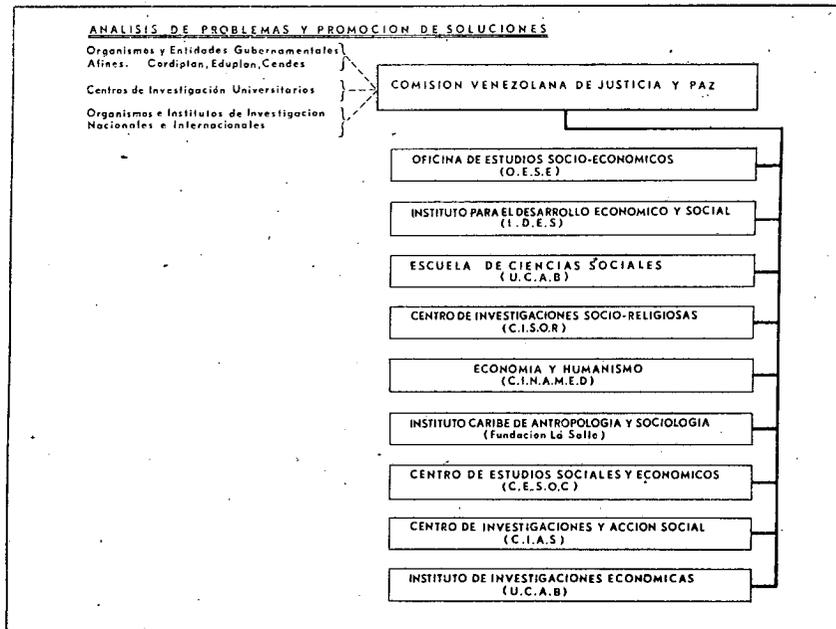
Para ejecutar este programa de acción fue necesario crear una serie de institutos en algunos casos, o incorporar a otros ya existentes. Todos estos institutos están integrados ahora en la Comisión Justicia y Paz de Venezuela y le dan a ésta una gran capacidad de trabajo. Reseñaremos brevemente este cuadro de instituciones cuya orientación básica es lograr un desarrollo cristiano.

1. Institutos de investigación

La tarea de análisis de los problemas y búsqueda de fórmulas de soluciones se realiza con la asistencia técnica de la Oficina de Estudios Socioeconómicos (OESE), constituida en equipos de trabajo de la Comisión, con la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello, el Instituto Caribe de Antropología y Sociología de la Fundación La Salle, el CINAMED, el grupo de Economía y Humanismo

de París, el Centro de Estudios Sociales y Económicos (CESOAC) y el Centro de Investigaciones y Acción Social (CIAS); el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica Andrés Bello, el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), etc., formando equipos polivalentes.

La idea es aglutinar todas estas instituciones que están ya trabajando en estos aspectos de investigaciones, pero disgregadamente, y hacer que todas participen de un sólo esfuerzo central y que actúen de acuerdo con sus especializaciones en trabajos específicos que se les encomienden. El objetivo es la programación del desarrollo económico y social del país con vista a la estructuración integral de una sociedad cristiana y una auténtica democracia basada en el respeto al hombre y a los derechos inalienables de su persona.



2. Institutos de promoción humana

Para la obra de promoción del hombre se crearon una serie de organizaciones diversas. Este plan comprende desde la educación primaria hasta planes de desarrollo comunal que exigen la participación directa del ciudadano en su propia superación. La importancia de esta tarea se deriva del hecho de que suministra el capital humano, sin el cual no puede pensarse siquiera en el desarrollo económico y el progreso social del país.

La educación a nivel primario es atendida, entre otras, por la conocida institución Fe y Alegría, que se propone extender la educación primaria en sentido horizontal a toda la población escolar, orientándola especialmente hacia una formación integral. En este sentido podemos decir que Fe y Alegría, en cuya dirección participan miembros de la Comisión, presta una decisiva colaboración para preparar la reserva humana de Venezuela. Fue creada en 1955 y hoy cuenta con numerosos colegios y cerca de cien mil alumnos distribuidos en todo el país. Fe y Alegría no solamente va en busca de la niñez, sino que a través del niño que está asistiendo a la escuela realiza una labor de penetración familiar de vasto alcance.

La educación a nivel secundario. Otro movimiento muy reciente, pero que viene con grandes proyecciones, es el llamado "Jóvenes de Acción", que realiza una labor de rescate de la juventud liceísta que vive en las zonas marginales de las ciudades, infundiéndoles una mística de trabajo y propiciando la promoción de positivos valores que rescatan para la sociedad. Oficialmente forma parte de la Oficina de Servicio al Estudiantado de Educación Media (OSEEM) y lo dirige un sacerdote belga. Dentro de este nivel también está el Instituto Técnico Jesús Obrero, donde se les imparte a los jóvenes una instrucción más tecnicada. Este bachillerato está admitido oficialmente por el Ministerio de Educación y el joven graduado queda capacitado bien para ejercer directamente una profesión útil o puede, si lo desea, ingresar a la Universidad para cursar estudios superiores.

También hay que citar aquí a las Escuelas de Educación Popular de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), que se orientan especialmente hacia la preparación de tipo artesanal, en cuya dirección también participan miembros de la Comisión.

En lo que se refiere a la preparación de técnicos, se creó el Instituto de Formación Técnica Industrial (IFTI), que aspira a formar hombres que no sólo conozcan su es-

pecialidad a la perfección, sino que tengan una formación integral, ideológica, de modo que estos técnicos puedan ser ofrecidos al desarrollo del país con la máxima garantía de filiación democrática y cristiana. De acuerdo a sus estatutos, el Instituto, promovido por miembros actuales de la Comisión Venezolana Justicia y Paz, se propone impartir una formación técnica acoplada con las necesidades reales de la industria y formar hombres íntegros con una sólida preparación técnica en su especialidad. Puede expedir títulos de perito o técnico industrial, que son reconocidos por el Ministerio de Educación.

La Asociación Pro Fomento de la Educación Popular (APROFEP), presidida por el Vice-Presidente de la Comisión Justicia y Paz, se encarga de la formación del personal docente para la educación media, que abarca la educación normal, la secundaria o bachillerato y la técnica. Este instituto se propone formar maestros no sólo para las escuelas y colegios privados, sino también para otros colegios y liceos oficiales que se han dejado en manos de profesores materialistas, sembradores y multiplicadores de actitudes y criterios marxistas.

En la enseñanza superior tenemos programas dentro de la Universidad Católica Andrés Bello, así como aquellos tendientes a la recuperación de la Universidad Central y otras universidades del Estado. En este caso el propósito es crear núcleos de acción dentro de las universidades, células de combate ideológico que logren recapturar las federaciones de centros y las pongan en función universitaria y no en función política y en actitud hacia el desarrollo cristiano. Esto se logra liberando a muchos estudiantes que trabajan y estudian y que están decididos, con mística y con formación a dedicarse a una labor proselitista dentro de la Universidad. Debemos citar aquí a los jóvenes del Movimiento Universitario Católico (MUC), que realizan una valiosa labor de penetración en este difícil campo.

En este mismo nivel universitario existe un interesante programa de acción de la Asociación Venezolana de Fomento Cultural, dirigida por miembros de la Comisión Venezolana Justicia y Paz. Consiste en construir y dirigir residencias universitarias en las ciudades de Caracas y Maracaibo y fundar centros culturales en Valencia y Barquisimeto. El objeto de estas residencias y centros es crear verdaderos núcleos de formación en los cuales los estudiantes reciban una sólida fundamentación intelectual, frente a la problemática de nuestro tiempo, cimentada en principios cristianos y democráticos de respeto a la dignidad humana.

La formación integral de líderes sindicales la realiza el Instituto de Educación Sindical (INES), presidido por un miembro de la Comisión.

Para la promoción de la actual generación, es decir, de los adultos, se promovió el Instituto Venezolano de Acción Comunitaria (IVAC), quien conjuntamente con el grupo de Acción en Venezuela desarrolla una labor de acción comunal.

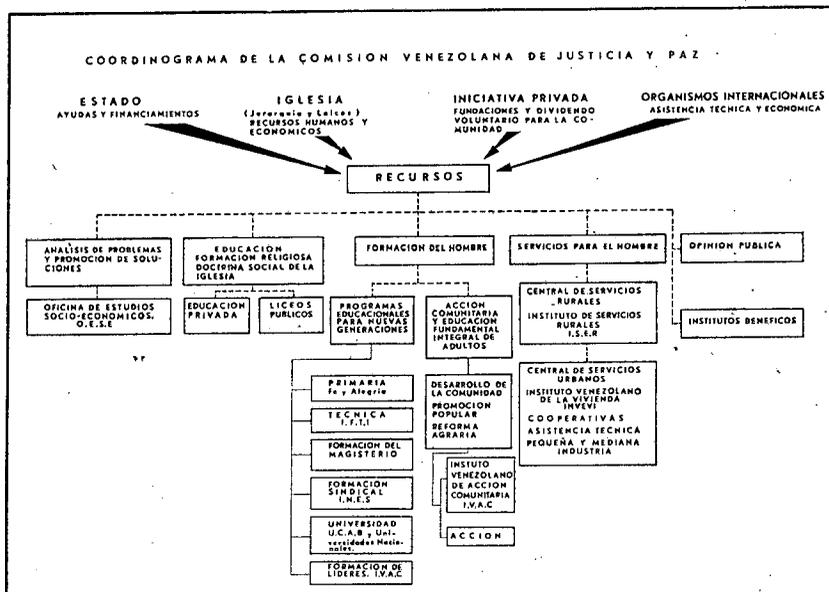
El Instituto Venezolano de Acción Comunitaria se propone convertir la masa que no tiene criterio propio ni responsabilidad, en verdadero pueblo, dueño de sus decisiones y de su destino. Para lograrlo utiliza el dirigente natural dentro de cada comunidad y la necesidad más sentida por ella como la mejor forma de motivar tanto al dirigente como a su comunidad. Y ha logrado asimismo unir los esfuerzos de las clases más necesitadas, que aportan su trabajo personal, con la clase media y profesional, que aporta sus servicios técnicos, y la clase empresarial, que suministra los recursos económicos, en un esfuerzo conjunto para transformar las comunidades que ha resultado sumamente positivo y que desarrolla, además, el sentido de la solidaridad entre todas las clases sociales. Resulta difícil resumir la obra realizada por IVAC desde su fundación y más difícil aún medir el impacto social y el efecto multiplicador que la obra ha tenido. Sin embargo, para que se tenga una idea siquiera de ella, nos vamos a limitar a dar algunas cifras. Desde abril de 1962, en que IVAC inició sus actividades a través del Seminario de Promotores, cursos intensivos rurales y cursos breves urbanos; jornadas de apoyo y capacitación, cursos universitarios, etc. La zona de influencia de IVAC a través de todo el país se extiende a unas 300 comunidades y a una población de 520.000 personas. Tiene seis centros regionales y un centro de alta capacitación. IVAC ha sido promovido y lo preside el actual Secretario General de la Comisión Venezolana Justicia y Paz.

Son muchas las comunidades que ya tienen escuela, acueducto, caseta de policía, programas de viviendas, cooperativas, etc., gracias a esta labor realizada de conjunto. Tanto IVAC como Acción coordinan sus actividades con los organismos similares paralelos, como ORDEC, CORDIPLAN, la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, etc., etc., lográndose en esta forma mayor eficacia en el trabajo que se realiza.

El grupo Acción en Venezuela se dedica preferentemente a promover el desarrollo en las comunidades urbanas y semi-urbanas de las capitales y principales ciudades industriales del país. Su lema es ayudarlas a que estas comunidades se ayuden a sí mismas. Su labor se centra preferentemente en los barrios pobres que rodean las grandes ciudades y hace participar en su recuperación a sus habitantes y a las clases dirigentes de la sociedad venezolana. A través de la acción comunal se está logrando

que sectores marginales recobren la fe en sí mismos y en sus posibilidades de progreso y bienestar. Acción está presidida por un miembro de la Comisión Venezolana Justicia y Paz.

En este campo de la educación de adultos también hay que incluir la obra de Cáritas Venezolana, organización similar a la que existe en otros países, pero que en Venezuela ha orientado su acción social en los últimos tiempos, siguiendo técnicas más modernas, y hoy más que una labor caritativa en el viejo concepto de la palabra lleva a cabo una obra de promoción humana. Los programas de Cáritas incluyen hoy capacitación técnica agrícola, desarrollo de la comunidad y hasta planes de viviendas económicas, para cuyo objeto ha sido creado especialmente el Instituto de Viviendas Cáritas (In.Vi.Ca.). También es muy valiosa la obra de Acción Cultural Popular de Venezuela (ACPOVEN), que utilizando la radio transmite clases para 45.000 campesinos inscritos en sus programas en la región occidental del país.



3. Institutos de servicios

En el orden de los servicios al hombre se ha planteado la urgencia de dos centrales de servicios. Una de servicios rurales, que fundamentalmente fue promovida por IVAC, por la Fundación La Salle, quien trabaja en este sector de investigaciones rurales, y por el Instituto Caribe de Antropología y Sociología. El objeto del Instituto de Servicios Rurales (ISER) es tratar de auxiliar a los campesinos que hayan sido motivados y capacitados bien por medio de los programas privados de desarrollo comunal, como IVAC, Acción, etc., bien por programas oficiales como los de ORDEC, Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, Cordiplán, etc.

Otro aspecto muy importante es la distribución económica de la producción agrícola. El campesino nuestro, aunque produzca más y mejor, como lo está haciendo en muchos casos en comunidades menores, no llega a mejorar su status económico porque quien se beneficia es un intermediario.

Una importante central de servicios es el Instituto Venezolano de la Vivienda (In.Ve.Vi.), presidido por el Secretario General de la Comisión Venezolana Justicia y Paz. Este instituto fue fundado para resolver el problema fundamental del núcleo urbano, o sea, el problema de la vivienda, ya que el aspecto educativo se contempla mediante otros organismos de los cuales ya hemos hablado anteriormente. El Instituto Venezolano de la Vivienda ni financia ni construye, sino simplemente presta servicios técnicos para promover la vivienda de interés social. Una de las funciones principales consiste en vincular a los sectores de base que no tienen casa propia con una serie de planes de vivienda que existen, con instituciones financieras que permiten financiar la construcción y el pago de la casa a plazos largos, con organismos técnicos que han experimentado los tipos de casas más adecuados y más económicos, etc. En esta forma se aprovecha mucho más integralmente tanto los institutos financieros existentes —Banca Hipotecaria, Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo, Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, Vivienda Rural, Banco Obrero, etc.

IV. Planificación del desarrollo

El anterior programa de trabajo y el cuadro de instituciones para realizarlo no era aún suficiente. El desarrollo del país sólo será el resultado del esfuerzo conjunto y planificado de todos los sectores que integran la vida nacional. No podía abandonarse a las leyes del libre cambio un objetivo que, como el desarrollo nacional, constituía

la base de la permanencia de las instituciones libres en el país. Conscientes de esta realidad, nos decidimos a participar en la planificación oficial para que los esfuerzos que se hacían en este sentido ganaran eficiencia con la participación de todos los sectores a fin de lograr una planificación que respetara la dignidad de la persona humana.

La planificación que existía en el país a partir del año 1958 era responsabilidad exclusiva del Ejecutivo, quien la venía ejerciendo desde la Oficina de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN), dirigida por un Director con rango de Ministro. Aunque comprende tanto al sector público como al privado, de hecho para el primero es imperativo, aunque con cierto grado de flexibilidad, en tanto que para el sector privado es sólo indicativo. Sin embargo, la no participación activa del sector privado ni de los sectores de base limitaba sus posibilidades reales, por una parte, y la mantenían en una postura unilateral e indefinida que despertaba cierta suspicacia en cuanto a su verdadera orientación ideológica y de servicio al hombre.

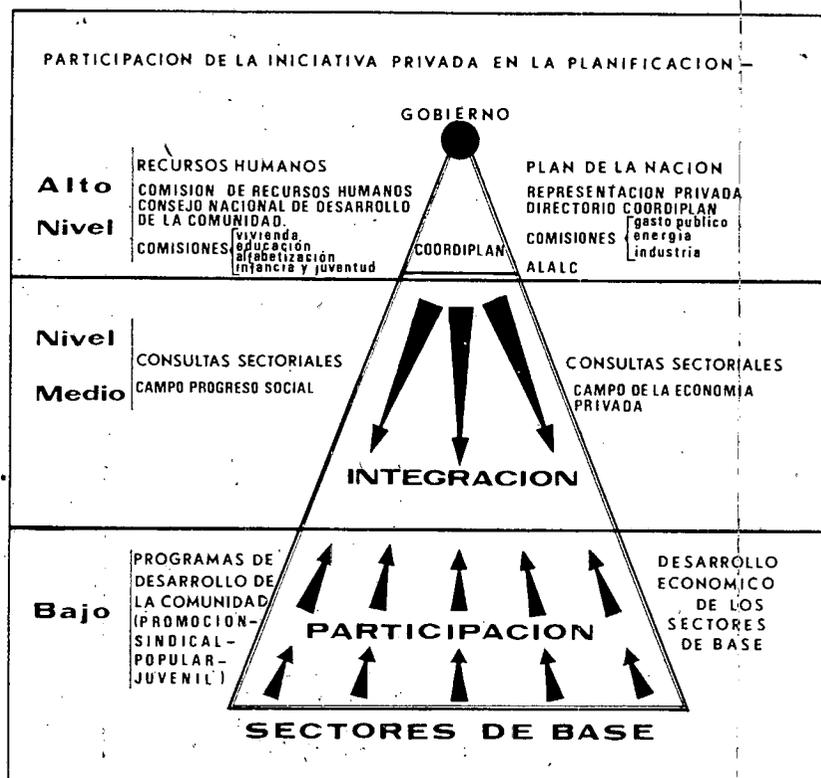
Pero todas estas dudas quedaron disipadas cuando el día 30 de diciembre de 1966 el Gobierno, mediante el Decreto 492, incorporó a la Oficina de Planificación a personas representativas del sector privado, entre ellas el actual Secretario General de la Comisión de Justicia y Paz de Venezuela. Y mientras esto sucedía al más alto nivel, se buscó también una mayor participación del hombre de la base a través del incremento dado a la educación fundamental integral y a los programas de desarrollo de la comunidad. De esta manera los programas de desarrollo elaborados a nivel de los técnicos encontraron en la base del pueblo personas capaces de entenderlos y contribuir a su ejecución, asegurándose así su éxito.

La Comisión Venezolana Justicia y Paz de Venezuela recogió el mensaje del Papa Paulo VI en su magna encíclica *Populorum Progressio* y lo ha tratado de traducir en hechos concretos. Estamos en la ruta que nos conducirá al desarrollo económico y al progreso social para crear una sociedad nueva donde todos tengan la oportunidad de progresar y donde estén absolutamente y definitivamente garantizados los derechos básicos del hombre y su dignidad, de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia.

La Comisión Venezolana Justicia y Paz ha promovido estudios y auspiciado programas tendientes a la participación, cogestión y copropiedad de las empresas a través de programas de accionariado obrero.

Ha promovido cursos y seminarios de desarrollo, doctrina social, desarrollo de la comunidad, vivienda, progreso social, integración, etc., para profesionales, empresarios ejecutivos y para sacerdotes y seminaristas; semanas sociales, cursos de capacitación social para religiosos y religiosas.

Adelante, asimismo, "estudio-diagnóstico" sobre la realidad socioeconómica venezolana a la luz de la encíclica *Populorum Progressio*, cuyo esquema hemos sometido a esa Comisión, y prepara para el aniversario de la promulgación de la encíclica un estudio sobre la misma en relación al desarrollo de América Latina y en particular de Venezuela, con citas, datos y estadísticas.



(Viene de la pág. 115)

tortas Eskimo y la canción de Eddie Cantor en la radio intitulada: "Me gustaría pasar contigo todos los sábados".

Elementos que hubieran podido parecer faltos de naturalidad o afectados en otra película, en ésta funcionan bien. Las fotografías de la banda con la familia de Bonnie en una merienda campestre transmiten un sentido de cordialidad y de lo remoto. Esta atmósfera de familia es precisamente la que nunca puede lograr la pandilla en su constante necesidad de huida; la mujer anciana, la madre de Bonnie, es como un oráculo que trae a nivel de la conciencia lo que Bonnie y Clyde han olvidado en su escape: que una muerte no querida y violenta puede poner un fin a todo.

La escena de lo que sucede en un Banco mientras la banda escapa es a la vez comedia y glosa: comedia, porque el público sabe que estos testigos presenciales exageran los acontecimientos, y glosa, porque muestra a esta gente, también, en la aureola de publicidad y sentido de importancia que la prensa puede dar.

Finalmente está la escena última del padre de C. W., que conspira con el policía en una heladería. Solamente se oye la música; los carros frente a la cámara son una tranquila distracción visual. La mente está libre para permanecer con la acción que acaece al mismo tiempo: la consumación satisfactoria de la relación de Bonnie y Clyde, la superación de la impotencia de Clyde. Lograr que la cámara no muestre esto en detalle, haciendo ver más bien a los que están planeando el violento fin de la pareja, es una pieza brillante en el arte de la narración.

El "mundo moral" del filme es de lo más interesante. Los toques cómicos muestran realmente la actitud humana, pero fatalmente ingenua de la banda. Como la mayoría de las personas, ellos buscan lo que en la jerga moderna se llama "realización": el reconocimiento de su mundo. El robo de Bancos es un negocio impersonal en el que están buscando éxito. Para ellos no es inmoral, sino peligroso. No relacionan el dinero implicado con sus dueños verdaderos, y el pensamiento de que hubieran podido hacer daño a alguno solamente deja perplejo al impetuoso, pero ignorante e inadecuado Clyde, que primero dispara lleno de pánico, envolviendo a todos irrevocablemente en círculos cada vez más amplios de violencia originada por la violencia.

La música de fondo del Oeste, compuesta por Flatt y Scruggs, que lleva por nombre "Foggy Mountain Breakdown", añade mucho a la belleza del filme. Sitúa a la acción en el clima emocional de un pueblo rural sencillo; su cualidad frenética y continua repetición es un buen compa-

ñamiento para las interminables secuencias de fuga; el sonido ligero del bajo refuerza la comicidad, y las cuerdas tristes lo patético. Ambas desinflan la leyenda desencaminada del grupo. Ni afortunada, ni heroica, ni monstruosa, su carrera es ligeramente absurda.

Su muerte violenta en una emboscada no es entonces una moraleja final para decir que el crimen no paga con un comentario complaciente: "Bien, se ganaron lo que merecían." El espectador pensativo percibirá que la violencia sin sentido e inerme no es una respuesta apta a la violencia porque en esta gente real se encarna una gran cantidad de fragilidad humana.

Más aún, si alguno cree que los filmes, haciendo caso omiso de si influyen la acción de una audiencia, al menos reflejan la acción y actitudes actuales, entonces esta película dice mucho sobre la violencia de los años 1960 y siguientes. Como mínimo dice que somos una gente violenta, que —como lo demuestran los recientes disturbios civiles— logran muy poco al nivel racional o humano mientras nos veamos forzados a ello por la violencia y el desorden. La película nos muestra la violencia subyacente en nuestro mundo, algo que aceptan tanto los elementos criminales como los encargados de poner en vigor la ley.

Bonnie y Clyde, por consiguiente, comienza a explorar algunos temas importantes. Aunque no pone en su plena luz ni claramente todos los aspectos, sus reflexiones sobre la vida americana estimulan al pensamiento. Y lo logra con éxito.

Catholic Film Newsletter,
sep. 7 1967

"DESPUES DE LA NOCHE"

Dos cosas me han llamado particularmente la atención en esta coproducción italo-francesa de Campanile: la originalidad del tema en torno al tipo de joven que encarna Bruno y la ajustada interpretación de Catherine Deneuve.

Nuevamente en la pantalla el tema de la juventud, pero esta vez sin concesiones, sin los tópicos de casi siempre. Hay absoluta seriedad y empeño constructivo en el análisis del tema. Me temo que la película no llegue a ser, por ello, demasiado "comercial". Ni tan siquiera está protagonizada por una juventud degenerada, revoltosa o superficial.

¿Es posible amar sin perdonar? ¿Es posible perdonar sin conocer el pecado? ¿Se puede conocer el pecado obstaculizando su revelación? ¿Puede recibir confidencias un intransigente? ¿Puede dejar de ser intransigente un idealista? ¿Puede un idealista amar verdaderamente la vida? A todas estas preguntas la película responde

con un no inteligente, rotundo y trágico.

El personaje que protagoniza la película es una auténtica creación. Su dureza y su constante desafío a todo son debilidad y cobardía secretas ante la verdad. Nunca Bruno es lo suficientemente sincero como para ser humilde. Desagradecido y despedido porque tarda en comprender que lo bueno es, con frecuencia, enemigo de lo mejor. Ignora el peligro de vivir absolutamente "sin prejuicios". Su altanera autosuficiencia le lleva a la incoherencia, a la agresividad, a la tristeza, a un amor nunca plenamente logrado. Es precisamente el fracaso de este amor (y su fracaso en ese amor es muy anterior a la desaparición de su novia) el que le lleva a "convertirse" a la realidad de la vida y a preferir aceptarse en verdad más que rebelarse en mentira.

Uno de los méritos temáticos de la película reside en haber superado el tópico de moda: la lucha entre generaciones. Aquí la juventud no lucha sino consigo misma. La ausencia de antagonista es lo que da al drama profundidad y originalidad.

Buena la interpretación de Sami Frey. Muy buena la de Catherine Deneuve, quien parece definitivamente especializada en expresar la sutil inexpresividad que se deriva de vivir simultáneamente una "doble vida" (aunque en un contexto muy diferente recuerdese su papel en "Bella de día", de Luis Buñuel).

Buena calidad formal, sin nada extraordinario en este aspecto. Buena dirección. Buena fotografía en blanco y negro, con algunos primeros planos excelentes. Agilidad de cámara. Exceso de palabras en la banda sonora. Buen guión, quizás excesivamente ceñido a la novela de Pratolini en que se inspira. Una marcada ambientación italiana puede hacer menos comprensibles algunas alusiones, expresas o implícitas.

En resumen, una película interesante. Plantea inteligentemente un tema de juventud y lo soluciona constructivamente. Recomendable para jóvenes. Algunos reparos morales no quitan apenas fuerza a esa recomendación.

José Ignacio Rey

"LOS AVENTUREROS"

Se le ha ofrecido a Manu una suma importante de dinero por pasar en avión por debajo del Arco de Triunfo. Este fracasa en su hazaña, pierde la prima y se le retira su licencia.

Manu se acuerda de que los individuos que no se han descorazonado por su fracaso le han hablado de un avión caído al mar a lo largo del Congo cuando transportaba a un belga rico que huía con toda su fortuna. Manu, Roland y una camarada, Leticia, se embarcan con entusiasmo en la aventura. Se les facilita sus

investigaciones para la búsqueda por el encuentro con el piloto del avión en cuestión, que pudo escapar de la catástrofe. El baúl abandonado, reparado gracias a él, contenía un tesoro suntuoso formado de artículos de oro y piedras preciosas, que se reparten los cuatro. Cada quien monta su andamio de proyectos: Manu sueña su futuro con Leticia, pero con estupor para él ésta declara sus simpatías por Roland. Sin embargo, se les acerca una chalupa que dice ser de la policía. Se cruzan ráfagas de parte y parte. Matan a Leticia. Manu y Roland, desesperados y llenos de rencor, abandonan al piloto en una canoa con su parte del botín.

Vueltos a Europa, se ponen a buscar a los herederos de Leticia y entregan su parte a un simpático muchachito que les conduce hasta un fuerte en plena mar, en el que soñaba la joven, el cual lo adquieren.

Pero Manu ha querido volver a ver París, a su amiguita y a sus compañeros del aeroclub. Es descubierto por el bocado que se había devorado de su prima al presentarse en un carro suntuoso y pone en la pista del tesoro. Sin saberlo, arrastrará tras de sí hasta la presencia de Roland a los que codiciaban la fortuna, sacada del fondo del mar. Los dos amigos, cercados en el fuerte, se defienden con armas abandonadas por los alemanes y matan a los asaltantes.

Manu, herido de muerte, recibirá el último consuelo de saber que Leticia le amaba cuando se lo afirma Roland en el momento de cerrarle los ojos.

Enrico, autor de medios metrajes, como el admirable "Riviere du Hibou", de "La belle vie", solamente destacados por los cinefillos, ha conocido el éxito con "Les grandes gueules". Sus Aventureros, de factura muy clásica, lleva no menos la impronta de su personalidad. El estilo es vivo y la obra mantiene el interés, servido por excelentes intérpretes: Lino Ventura, liberado de su habitual empleo de gorila, da toda su talla en un papel que exalta una amistad viril y llena de delicadeza; Alain Delon no es ya el eterno seductor y una nueva figura, Joanna Shimkus, sabe ser bella sin ser vampiresa y encarna su personaje con naturalidad.

Las imágenes de Jean Boffety son elocuentes, nos transportan y los temas musicales, sibilantes, martillantes en el plano, majestuosos en el órgano, evocan con oportunidad la alegría, la acción y la muerte.

L. H.

(Cinema et Telecinema, Paris)

"LEJOS DEL MUNDANAL RUIDO"

Far from the madding crowd
Es una producción de gran éxi-

to basada en la novela de Thomas Hardy sobre la vida rural inglesa en el siglo diecinueve. Aunque la historia fue filmada dos veces en la época del cine mudo, ésta es su primera versión sonora. El equipo que hizo la película puede ahora aspirar al título de ser el grupo cinematográfico de más éxito en Gran Bretaña: Joseph Janni, productor; John Schlesinger, director; Frederick Raphael, libretista, y Julie Christie, estrella. Esta fue la combinación que hizo famosa a "Darling".

La razón por la que se ha tardado tanto en llevar a la pantalla una producción digna de la altura literaria del libro es evidente: el argumento exige un esfuerzo excepcional a los cuatro actores principales, especialmente a la actriz que hace el papel de Bathsheba Everdene, y las fuerzas de la naturaleza tienen que ser presentadas de manera realista a fin de que produzcan la impresión más apropiada. Los personajes de Hardy vivieron y amaron en una parte muy peculiar de Inglaterra hace más de un siglo.

Este filme, tan bien realizado, es un homenaje al talento creador e histriónico reunido en esta producción. Janni quiso filmar la historia desde que leyó por primera vez esta novela inglesa hace cerca de 30 años. Cuando encontró que John Schlesinger y Frederick Raphael estaban igualmente entusiasmados, comenzaron los preparativos de la producción. No hubo ninguna dificultad sobre el papel estelar, ya que tenía contratada a Julie Christie por varios años y esta artista era la más adecuada para la parte de Bathsheba.

La trama se centra en torno a Bathsheba, una muchacha altiva y tozuda, y a dos hombres que querían casarse con ella porque la amaban, y a un tercero que la llevó al matrimonio estando mucho más enamorado de otra. Alan Bates representa con sentimiento y emoción reprimida el papel de Brierley Oak, el granjero simple que es el primero en proponerle el matrimonio. Peter Finch, distinguido actor dramático, es Boldwood, granjero y todo un caballero que en la edad madura se enamora ardientemente de Bathsheba. Terence Stamp es el sargento Troy, soldado lleno de atractivo, hábil espadachín y aventurero sin conciencia. Papeles secundarios son representados por Fiona Walker, compañera de Bathsheba por primera vez, y Prunella Ransome, la amante patética de Troy, que muere al dar a luz después que aquél se casó con Bathsheba.

Bathsheba hereda una granja poco después de rechazar la proposición matrimonial del joven labrador. El muchacho se desploma en la pobreza cuando un perro rabioso arroja a su rebaño por un arrecife. Andando el tiempo,

encuentra trabajo como pastor en la granja de la muchacha. Bathsheba lo respeta como hombre y granjero, pero no lo ama. Pronto se enreda con el dueño soltero de la granja vecina, al enviarle —en un momento de precipitación— una misiva amorosa con la inscripción "Cásate conmigo". Boldwood, el terrateniente caballero, se enamora perdidamente de ella, pero Bathsheba se ciega con el atrayente sargento Troy, que se casa con ella por su riqueza.

Después de una alborotada fiesta para celebrar la cosecha, cuando todos los hombres, menos Oak, estaban completamente ebrios por obra de Troy, corre el rumor de que Troy se había ahogado en el mar. Boldwood renueva sus asaltos para asegurarse la promesa matrimonial de Bathsheba.

Tan pronto como ella consiente en una fiesta navideña de gala, Troy vuelve para reclamar a su esposa. Cuando ella grita, Boldwood dispara y mata a Troy. Boldwood es encarcelado y Bathsheba finalmente se casa con Oak.

La campiña inglesa juega una parte vital en la trama. La fotografía en color y panavisión bajo la dirección de Nick Roeg, es excelente. La música de Richard Rodney Rodney realza notablemente los valores dramáticos. Edward Joseph fue el productor asociado. Schlesinger ha hecho un uso realmente creador del sonido. La tormenta en la que Oak salva el heno es una de las secuencias más realistas filmadas hasta el momento. Aparece una gran iniciativa en la dirección y en el uso de focos suavemente apagados de vez en cuando. Schlesinger ha aplicado sus talentos de director tan variados para reanimar los personajes de Hardy.

Esencialmente, "Lejos del mundanal ruido" es una historia de amor de proporciones épicas. Los problemas de Bathsheba, que rechazó el amor de los dos que pudieran haberla hecho feliz y se casó con el que pronto manifestó claramente que su único amor era su amante, atraerá fuertemente al público femenino. Sin embargo, es una historia para cualquier tipo de público, ya que no tiene la sexualidad sórdida ni la violencia exagerada tan criticadas en algunos filmes más recientes.

Julie Christie alcanza en este filme como actriz la posición más prominente en la cinematografía británica y aun en el firmamento de las estrellas femeninas internacionales. Los personajes varoniles, menos conocidos ahora, seguramente serán pronto familiares a millones de espectadores en todo el mundo. Las partes más pequeñas, desempeñadas en su mayor parte por desconocidos, son excelentes.

Martin Quigley, Jr.
(The Product Digest,
Oct. 4, 1967)

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01-21 - 42.01.22

42.01.23

CERVEZA REGIONAL

★

MARACAIBO

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

TEL. 41.35.82

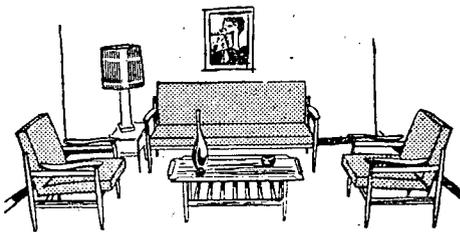
PIANOS desde Bs.2.700

abierto hasta las 8 p.m.

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.8351 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Modelo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima.

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petición a San Félix, 116
Teléfs. 55.54.45 - 55.55.57
Apartado 122
CARACAS

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00
Reservas: Bs. 25.918.703,18

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:
Avda. Fco. de Miranda, Edif. Banco
Caracas. Teléfonos: 32.48.81 - 82 - 83

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angelitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

TELÉFONO: 81-62-31 (10 líneas)

CARACAS — VENEZUELA

CAFE IMPERIAL

calidad comprobada en la taza

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA

CORTESIA DE

AVENSA

HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA !

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón, hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortitas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

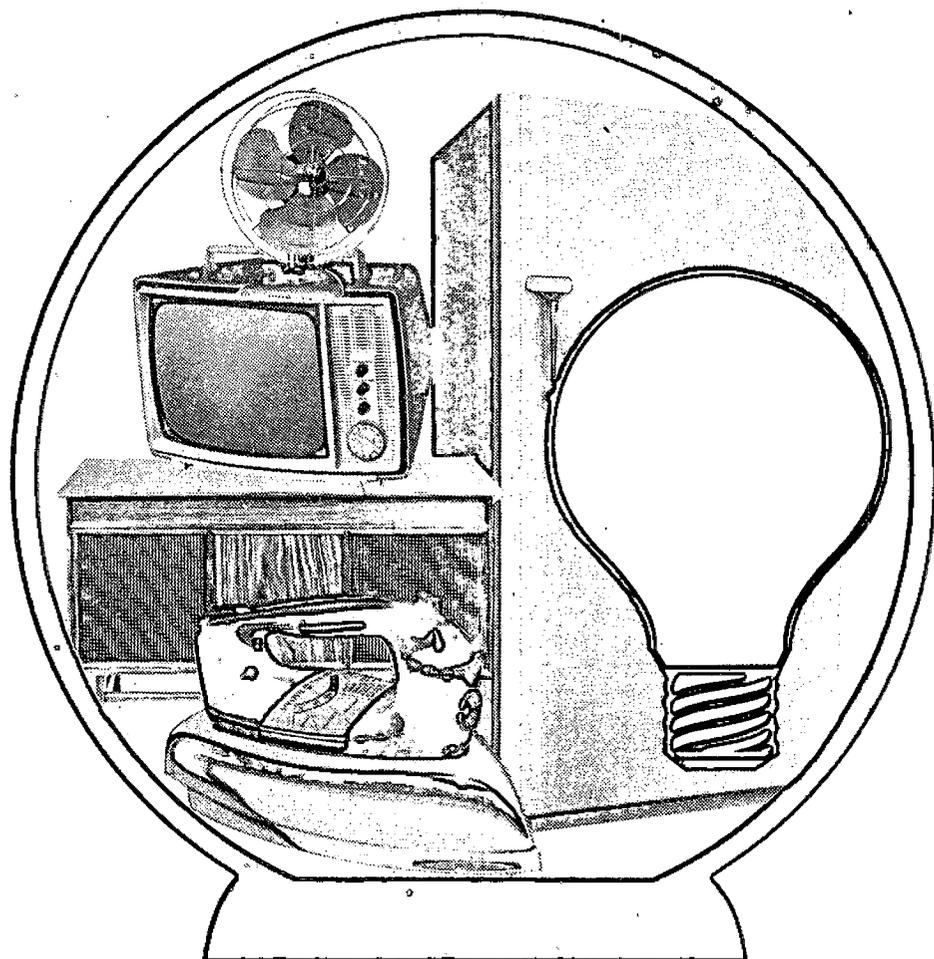
AHORA !

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY · C.A.

Capital: Bs. 1.200.000



Ayer, Aspiraciones... Hoy, Artefactos Eléctricos

HECHOS EN VENEZUELA

Las aspiraciones de ayer se ven hoy transformadas en útiles realidades. Artefactos Eléctricos GE de SUPREMA CALIDAD, que gracias al afán de progreso que nos anima, a nuestras inversiones y al mancomunado esfuerzo de nuestros trabajadores, proporcionan las más modernas comodidades en los hogares de esta Venezuela que crece y se desarrolla vertiginosamente. General Electric de Venezuela ha logrado esta realidad a través de sus Fábricas donde elabora los productos GE que ostentan con orgullo la etiqueta "Hecho en Venezuela". Contamos además con nuestros Centros de Reconstrucción de Maquinaria y Electromecánica, que junto con nuestras fábricas, constituyen una fuente de trabajo que va incorporando día a día mayor número de personal a sus actividades. Vivir el presente con los adelantos del mañana, es lo que nos hace decir.



EL FUTURO ES HOY!

GENERAL ELECTRIC DE VENEZUELA S.A.